



MUJERES POR LA EDUCACIÓN DOMINICANA



SANTO DOMINGO 2025



MUJERES POR LA EDUCACIÓN DOMINICANA

PRIMERA EDICIÓN

SANTO DOMINGO 2025

Créditos

MUJERES POR LA EDUCACIÓN DOMINICANA

Instituto 512

Ángela Español

Directora Ejecutiva

Directora Editorial

Ernesto Díaz Laguardia

Director Estratégico

Dahiana Marte

Coordinación editorial

Nicole Leschhorn

Yaritza Cerón

Gaviana Borge

Valerie Belliard

Coordinación de la producción

Eduardo Villanueva

Corrector de Estilo

Make It Productions

Diseño Gráfico y Diagramación

Juana María Frías

Fotografía

Amigo del Hogar

Impresión

Año de publicación

Primera edición, 2025

Primera Edición “Mujeres por la educación dominicana”, es una publicación propiedad del Instituto 512. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este documento con fines comerciales sin autorización previa y por escrito del Instituto 512.



Que ser mujer en un mundo de retos y turbulencias, jamás sea un obstáculo para amar y enseñar a amar.

Que nunca te impida ser valiente y mostrar lo valiosa que eres.

Que ser mujer jamás te impida ser sensible y fuerte a la vez, mostrarlo al mundo sin temor como un exquisito distintivo.

Ser mujer es tener la fuerza de engendrar y traer a la luz a otro ser, para abrazarlo y llevarlo de la mano sin condición, sin reparo.

Ser una mujer en educación, es ver con compasión y aprendizaje el ayer, pisar firme el ahora y jamás perder de vista el mañana.

Ser mujer es traer el título de maestra en la propia naturaleza humana.

Ser mujer es enseñar y al enseñar siempre aprender.

Índice



Créditos	4
Gratitud.....	9
Introducción	11
Rol protagónico de la mujer en la educación dominicana.....	16
Cronología de la mujer en la educación dominicana	18
Las de las raíces	21
Las del florecimiento	47
Las de la cosecha	95
Mujeres con 512 razones para poner todo su corazón en la educación	181
Mujeres por la educación, cambiando el mundo desde las aulas	199
Mujeres del mundo inspirando a lo largo de la historia a mujeres dominicanas por la educación.....	223



En el recorrido de estas páginas, hemos recordado que para enseñar hay que estar dispuestos a aprender siempre, que con humildad nos veremos en la circunstancia de aceptar múltiples errores, con los errores también aprenderemos y al hacerlo seremos mejores maestros, con mejores recursos para seguir enseñando.

En la evolución de la educación, encontramos visión de futuro que requiere valor y carácter, que la educación demanda la relación oportuna de las partes, para articular debidamente las partes del sistema que en su suma se convierten en un todo.

Cuando hablamos de mujer por la educación dominicana, hablaremos de coraje, de valor, de empeño y de constancia.

Cuando te atreves a dar un primer paso por la educación, convocas a otros a sumarse, esta es la fortaleza del valor, de atreverte a dar el primer paso, de ser modelo y de ser pionero.

Las mujeres protagonistas de esta edición, han contado con su ejemplo de vida, sus historias, sus experiencias, sus sueños y sus esperanzas, han sido valientes y son de gran trascendencia, siguen aportando desde sus espacios y muchas que han pasado a otro plano, siguen incidiendo en el tiempo.

Nuestra admiración a una incansable labor, a la resiliencia y la dignidad, sabiendo los retos históricos de la educación, jamás detenerse en lamento y caminar hacia las ideas, las propuestas y la búsqueda constante de soluciones.



Somos apasionados y comprometidos por la educación, esto podría significar que somos amantes de una vida buena, de calidad y llena de oportunidades, pues reposa en nuestra firme convicción que es la educación la única vía para la transformación social sostenible, en nuestro país, en la región y en el mundo. Nos declaramos poseedores de un compromiso afortunado con la oportunidad de vivirlo a plenitud teniendo a nuestra disposición un trabajo digno que nos entrega la posibilidad de sumar voluntades, compromiso e ideas a favor de la educación.

Aunque nuestra educación enfrenta diversos retos y múltiples realidades que muchas veces se observan desde la óptica de la dificultad, lo cierto, es que en la conversación de valor y respeto hacia la educación, siempre son encontradas rutas que permiten evolucionar, ajustar a los contextos, servir y lograr ideas, respuestas y soluciones basados en el compromiso de una educación de calidad para todos y todas. Desde el Instituto 512, parte de nuestro compromiso ha sido acercarnos y sostener conversaciones de valor con personas comprometidas por la educación a lo largo del tiempo, porque reconocemos la importancia de la sabiduría colectiva y ejercemos el uso de la misma a favor de la educación.

Esta iniciativa surgió como forma de aprender y a la vez destacar haciendo honor al valor de la mujer en el ámbito educativo, ciertamente hemos encontrado admiración y orgullo, mujeres extraordinarias, dignas herederas del legado que Salomé Ureña sembró en nuestra apreciada Quisqueya, renovando con tesón el valor, compromiso y convicción de un mejor país a través de la educación. El camino de este proyecto se ha hecho más largo de lo esperado, sin embargo, ha sido de gran aprendizaje y mucho más interesante que la idea inicial. Hemos tenido la oportunidad de encontrar en nuestra historia, las bases sólidas de una educación prometedora. Hemos conseguido definir la razón de sueños que no son aislados y responden a una cultura y a una declaración desde sus bases y hemos definido con propiedad la

esperanza, esa esperanza que acompaña nuestra educación de la mano de mujeres, arquitectas de vidas, visionarias en todos sus tiempos y sin duda alguna, herederas dignas de las mujeres que desde las bases de nuestra educación han sido siempre ejemplo de fortaleza, carácter e integridad.

No en vano expresó Salomé Ureña que “La educación es el alma de los pueblos”. Hemos encontrado en este hermoso recorrido, a la mujer-maestra dominicana como el alma del pueblo, que lleva en su seno la voluntad de enseñar, que naciendo en su naturaleza con el don de dar vida, acompañar vidas a crecer y con ello educar, se esfuerza, se prepara, deja brillar su luz con responsabilidad, busca que sea escuchada su voz y sin temor, entrega con carácter sus propuestas a la sociedad, les da seguimiento y no permite desdén cuando de velar por la educación de nuestros niños se trata.

Cuando emprendimos la conversación Desde el Corazón de la Educación, encontramos que el rol protagónico y de valor de la mujer es incuestionable, que han estado presentes en los escenarios de mayor relevancia desde los inicios de la historia de la educación en República Dominicana, incluso cuando ser mujer en la sociedad representaba un reto de acceso, oportunidad y opinión no solo en el país sino en todo el mundo.

Ya desde Aspasia de Mileto, 400 años a. de c, fue una mujer la maestra influyente y de gran sabiduría que enseñó a Pericles y tuvo gran influencia sobre el pensamiento de Sócrates, a pesar del papel restringido de la mujer en la época, se reconoce su relevancia en el marco de las menciones en varias referencias de textos de Platón, describiéndola como mujer de gran intelecto y capacidad.

Así inició este trayecto, hablando Desde el Corazón de la Educación, observando el valor de la mujer y contando con la generosidad de mujeres, maestras, dominicanas, que tienen algo que contar y mucho que enseñar, a través de sus aportes a lo largo de una vida dedicada a la educación. Reconocemos que el camino nos mostró mucho más orden y pautas a seguir que el plan inicial, pues fue en cada conversación que descubrimos dónde más debíamos buscar, qué nuevos nombres necesitábamos explorar y las puertas que necesitábamos tocar. Aumentó la ilusión, el interés y el deseo de tener un primer documento que consolidara desde la perspectiva de la mujer lo que ha sido, es y soñamos que sea, la educación dominicana.

Como comunidad educativa, con alta participación de la mujer en República Dominicana, ha sido una trayectoria de aprendizaje y llena de sabiduría el poder conversar, conocer, profundizar, investigar y verificar informaciones que nos han permitido ampliar el panorama y no solo escuchar y aprender, sino también hacer vínculos e identificar los puntos de coincidencia en el tiempo, de todas las mujeres que han aportado y lo siguen haciendo a la educación.

La conversación llevó a la clasificación y de ahí en adelante la profundización de cada una de las partes, reconociendo que nada ocurre aislado y que siempre es necesario conectar las raíces con el presente y la aspiración de una educación futura. Así es como se explica el progreso de la educación, colocando la mirada en los avances, definiendo el presente sin perder de vista las posibilidades del futuro.

Una de las riquezas de este recorrido es equivalente a lo que muchas veces queremos explicar que ocurre en el proceso de aprendizaje, se inicia con una idea o inquietud y se busca una información, una idea te lleva a la siguiente y una información te abre una ventana de nuevas inquietudes, así es como en la reflexión de la conversación nos convencimos de ver a la mujer a lo amplio y ancho de nuestra educación, desde las que forjaron las bases a las que hemos llamado “Raíces”, algunas de ellas muy visibles, protagonistas y conocidas, otras desde sus espacios, a veces imperceptibles pero aportando valor y dejando huellas de conocimiento.

El proceso nos reiteró el valor que aporta la mujer desde distintos espacios del sector educativo explorando el aporte desde el aula, el territorio escolar que hemos llamado “Las que cambian el país desde las aulas” y las de posiciones de mayor liderazgo como ministras, viceministras y directoras de áreas o departamentos, así como de la sociedad, convocando también a mujeres de diversas áreas que aportan corazón, compromiso y una perspectiva distinta llena de valor. El recorrido nos permitió presentar una primera perspectiva cronológica en el tiempo que nos sitúa sutilmente en los avances de la educación, en las conexiones entre decisiones, en las aspiraciones desde el corazón de cada uno de los involucrados y la mirada desde la esperanza alrededor del futuro de la educación, a estos grupos generacionales hemos llamado “Las del florecimiento” y “Las de la cosecha”

El mayor tesoro encontrado, corazones que laten en ritmo y cadencia por la educación. Es así como las coincidencias no han sido casualidad, como todo tiene en sus bases un sentido y se comparte un gran propósito:

- ♥ Valores compartidos: resiliencia, responsabilidad, optimismo, excelencia, servicio, compromiso, empatía.
- ♥ Prioridad en la formación docente como base de la mejora educativa.
- ♥ Apuesta a la educación como vía de transformación social.
- ♥ Observación a los procesos de lectura como base fundamental del desarrollo de los aprendizajes.
- ♥ Coincidencia en el reconocimiento del valor de la mujer en la educación por su don de madre desde la concepción de su ser.

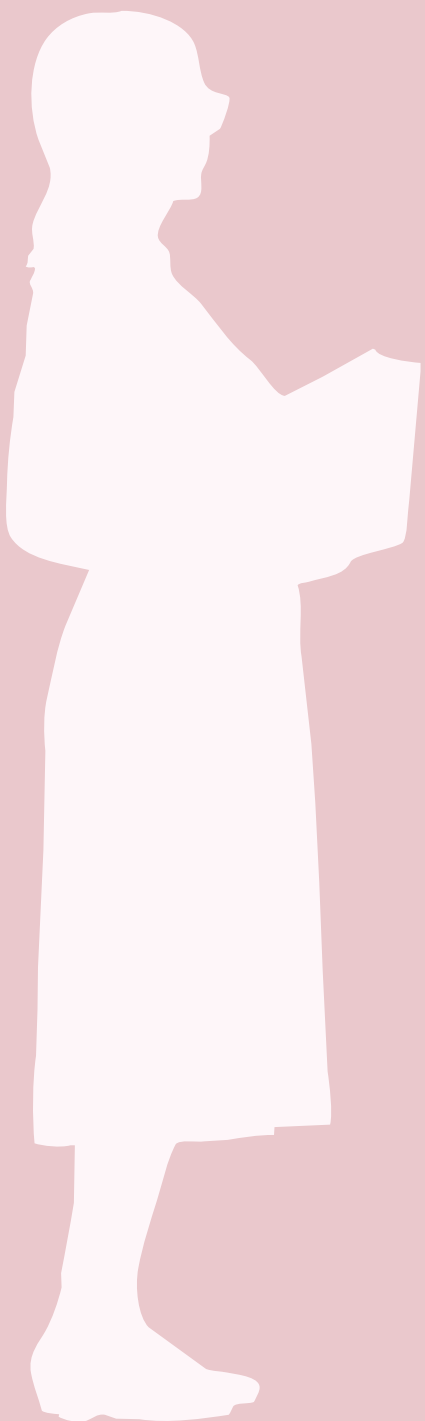
Finalmente, reconocer y al mismo tiempo reiterar el compromiso de que esta publicación será algo vivo, activo y en constante evolución. Sabemos que hay mujeres valiosas que han sido incluidas, también que hay otras que desde sus espacios aportan con tesón y aún no son parte del documento, pero en el esfuerzo de tener un primer tomo en nuestras manos, decidimos contar con una buena, valiosa y digna representación de los diversos sectores y segmentos. Seguiremos estableciendo conversaciones de valor Desde el Corazón de la Educación y sumando voces, corazones y voluntades por una educación digna, de calidad y significado para cada niña y niño de nuestro país.

Infinita gratitud hacia cada una de las mujeres que en su mirada, palabras y gestos expresan amor por lo que hacen, que son referencia y que son mencionadas, seguidas y admiradas por muchos, como pilares, modelo y ejemplo de nuestra educación, que se han sumado aportando valor a esta conversación Desde el Corazón de la Educación.



“Mujeres nuestras, mujeres tricolor, mujeres del Iarimar, oriundas del más hermoso trayecto del sol, rodeadas de mar, gracias por hacer de la educación su vida y con su vida abrir los mejores y más bellos senderos a nuestros niños y niñas dominicanos”.

– *Ángela Español*

A white silhouette of a woman standing and reading a book, positioned on the left side of the page against a light pink background.

Rol protagónico de la mujer en la educación dominicana

Al igual que en el resto del mundo, la educación en República Dominicana ha sido una labor con alto involucramiento de la mujer, no es casualidad que la mujer, en su naturaleza pueda asumir con propiedad y compromiso su rol de enseñar a otros con la misma dedicación que ha educado a sus hijos.

Desde Salomé Ureña hasta nuestras alumnas en aula el día de hoy, la mujer ha recorrido un camino de valor que define con detalle cada elemento importante de la educación dominicana a través de sus aportes, dedicación y constancia por la educación.

Salomé expresó con firmeza que **“La educación es el alma de los pueblos y la base de su grandeza”** a partir de este momento, la educación tomó un giro y su pensamiento impulsó las siguientes generaciones de mujeres que lideraron las bases de nuestra educación, ya no una educación segmentada y excluyente, más bien una propuesta pensada para todos y todas, donde la sociedad comprendiera que a partir de la educación forjaríamos una sociedad, una sólida patria y una clara trascendencia.

También, Salomé hizo un llamado a la mujer como lo que consideraba su labor: **“Mujeres dominicanas la patria os llama a la noble labor de enseñar”** elevando y expresando la grandeza de enseñar como un acto primordialmente en las manos de la mujer en nuestro país.

A partir del valiente planteamiento de Salomé, la mujer asumió un rol intelectual, un asiento activo en la cultura y la sociedad, ocupando la profesión de mayor trascendencia y relevancia, ser Maestra, a su cargo la responsabilidad de educar hombres y mujeres que liderarían nuestra patria y construirán las sólidas bases de la misma.

Las mujeres que siguieron este camino fueron pioneras de nuestra educación, sus planteamientos y sus pensamientos siguen permeando la educación dominicana, fortaleciendo las bases de la sociedad a partir de una educación crítica, con oportunidad para muchos a partir de la formación de maestras como pilar para poder expandir la educación dominicana.

Desde el año 1934 se crea una instancia independiente para la gestión del arte, la cultura y la enseñanza, dando pasos a la relevancia de la educación en la sociedad, sin embargo, no es hasta el año 2000 que se separa el arte y la cultura de la educación, enfocando de manera exclusiva la gestión de la educación en la Secretaría de Estado de Educación de la República Dominicana, actual Ministerio de Educación, cuyo liderazgo en múltiples ocasiones, ha sido asumido por mujeres destacadas y de relevancia, que con sus aportes han fortalecido las bases de la educación.

Al día de hoy, sigue siendo la mujer voz que forja la educación de nuestro país, ocupando lugares de relevancia en el análisis, diseño, profundización, investigación, docencia, gestión, liderazgo y toma de decisiones en materia educativa, dedicando tiempo, talento y voluntad de forma intencionada y coherente, velando por el servicio educativo, de calidad, para todos y todas.

Es la mujer, fuente de esperanza en educación.

Cronología de la mujer en la educación dominicana



Salomé Ureña

**Finales del siglo XIX
(1870–1890)**

Salomé Ureña. Fundación del Instituto de Señoritas (1881) y apertura a la educación como carrera donde la mujer asume alta relevancia y protagonismo. Siete destacadas mujeres fueron las primeras en graduarse del Instituto de Señoritas Salomé Ureña entre 1881 y 1887. Cada una de ellas cuidó la raíz de nuestra educación, siendo a través de su trayectoria y legado, ejemplo vivo del rol de la mujer en la educación: **Ana Josefa Puello, Leonor M. Feltz, Mercedes Laura Aguiar, Luisa Ozema Pellerano, Altagracia Henríquez Perdomo, Catalina Pou y Eva María Pellerano de Castro.**



Ercilia Pepín

**Principios del siglo XX
(1900–1920)**

Se amplió el acceso a la educación para mujeres. **Ercilia Pepín** se reconoce como una de las primeras educadoras en impulsar al acceso a la educación para mujeres y el liderazgo en el sector educativo. También se destaca **Abigaíl Mejía**, quien promovió la educación femenina y los derechos de la mujer a través de la Sociedad Dominicana de Mujeres.



Minerva Mirabal

**Mediados del siglo XX
(1940–1960)**

Expansión de la educación pública bajo el marco de la reforma educativa de Trujillo, mayor cantidad de mujeres asumen roles de relevancia como maestras y directoras. Se destaca **Aniana Vargas**, quien inició la fundación de escuelas en comunidades rurales, fomentando la alfabetización y la educación primaria en zonas marginadas del país. **Minerva Mirabal** utilizó la educación como una herramienta de liberación y conciencia social, organizando grupos de estudio y formación política en favor de la democracia y los derechos humanos. También se reconoce a **Josefina Padilla**, primera mujer en obtener un doctorado en la UASD y promotora de la educación universitaria femenina y **Evangelina Rodríguez**, quien impulsó la educación en salud y la formación de mujeres en ciencias médicas.



Ligia Amada



Denia Burgos



Ivelisse Prats



Ana Dolores Guzmán



Minerva Vincent



Jacqueline Malagón



Milagros Ortiz



Josefina Pimentel

Finales del siglo XX (1970–1990)

Ampliación y masificación de la educación, inclusión de la mujer en la educación superior y apertura a la investigación, el liderazgo docente y la formación. **Jacqueline Malagón**, como Secretaria de Estado de Educación, impulsa la modernización del sistema educativo y la mejora de la formación docente. **Ivelisse Prats Ramírez**: educadora y primera mujer en presidir un partido político en RD. Dirigió la Asociación Dominicana de Profesores (ADP) y promovió la calidad educativa y la formación docente. **Ligia Amada Melo** implementó reformas en la educación superior y promueve la calidad educativa en universidades.

Siglo XXI (2000–2010)

Milagros Ortiz, primera mujer en ser Vicepresidenta de la República Dominicana y Ministra de Educación en el período 2000–2004. **Ana Dolores Guzmán** en 2009, asumió la dirección ejecutiva interina del Instituto Nacional de Formación y Capacitación del Magisterio (INAFOCAM), donde continuó su labor en la mejora de la capacitación docente a nivel nacional.

Siglo XXI (2010 en adelante)

Josefina Pimentel, Ministra de Educación (2011–2013), impulsó la jornada escolar extendida y reformas para mejorar la formación docente en República Dominicana. **Emma Polanco Melo** primera mujer rectora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). **Denia Burgos** quien ha participado en la implementación de programas clave como la jornada escolar extendida, el rediseño curricular y el fortalecimiento de la formación docente.





Las de las raíces

Aquellas mujeres, que con fuerza y valentía fueron inspiración y entregaron acciones de gloria a las bases de la educación dominicana.

Siguen siendo modelos dignos de imitar. A pesar de las precariedades de la época y las restricciones, especialmente para la mujer, comprendieron su rol natural, lo abrazaron y lo hicieron suyo. No se detuvieron hasta posicionarse y demostrar el valor que la mujer aporta a la educación dominicana.

Ellas a través de su vida, su trayectoria y su legado, son el reflejo del poder transformador de la educación en todos los aspectos sociales del país.

Pensar en la mujer, en el marco de un contexto social lleno de limitaciones y restricciones para la mujer, en cualquier rol fuera del hogar, pensar en el valor y la fuerza que debió acompañar a estas mujeres que se hicieron presentes reconociendo en ellas mismas el poder transformador que traían en sus manos y en todo su ser, con generosidad y valentía atreverse a ponerlo al servicio de los demás.

Salomé Ureña



“Reconocida como mujer dominicana de gran gloria,
primera poeta y primera educadora”.

Poeta, fundadora del Instituto de Señoritas Salomé Ureña. Las aulas del Instituto de Señoritas, estaban impregnadas de mucho más que equipamiento y ciencia, había educación, cultura y por encima de todo espiritualidad.

Su padre, Nicolás Ureña de Mendoza, quien fue escritor y educador fue una importante influencia para Salomé desde temprana edad.

Entre tan valiosos aportes de Salomé a la historia dominicana, su cultura y su educación, uno de los más relevantes es la fundación del Instituto de Señoritas Salomé Ureña para la formación de maestras, donde promovió la enseñanza de ciencias, literatura, historia y filosofía, con este aporte logró posicionar la relevancia del rol de la mujer en la educación y romper con la tradición de que las mujeres solo recibieran educación en tareas domésticas.

“La patria, para mí, es el conjunto, de todo lo bueno, lo grande, lo sublime; en ella se hallan comprendidos todos los bienes de mi espíritu, y es en ella en quien vinculada tengo toda mi dicha”.

En su libro “La Historia de la Espiritualidad Dominicana” se señala esta aspiración de la poeta, junto a otros patriotas que, cargados de utopías, soñaron y nos inspiran a soñar con una República Dominicana próspera, digna y soberana. Una nación forjada a través de cada una de sus personas, llenas de belleza, verdad, amor y bondad.

Salomé Ureña fue reconocida como erudita, ingeniosa, mujer valiente, siempre abriéndose a nuevos horizontes, con grandes dotes intelectuales y además con gran calidad moral y humana, impregnada en cada una de las páginas de sus múltiples obras.

Mujer valiente, soñadora, luchadora, digna y estudiosa, con opinión y posición firmes en la sociedad. Defensora incansable de una causa mayor por el bien social, una mujer fuera de lo común en su época, con una exquisita visión del presente y del futuro que anhelaba.

“Al trabajo”

(fragmento)

*“Que el porvenir es nuestro,
al trabajo, mujeres dominicanas,
a conquistar la gloria
de un renombre que el tiempo no profana.”*

Poema de Salomé Ureña donde hace un llamado a las mujeres a asumir la enseñanza como una misión de transformación social y cultural.

“La gloria del progreso”

(fragmento)

*“El genio en su santuario
enciende el luminoso pebetero,
y es el libro sagrado y necesario
que a la verdad nos lleva y al progreso.”*

Poema de Salomé Ureña donde hace un llamado al poder del conocimiento para el fortalecimiento social y cultural.

Ercilia Pepín



“Maestra Inmortal de la Educación Dominicana”.

Dedicó su vida a la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos con el país.

Una incomparable educadora, Ercilia Pepín nació en 1886 y falleció en 1939. Su vida parece corta bajo los estándares actuales, pero ya en 1900 había sido nombrada directora de la Escuela de Niñas de Nibaje, a los 14 años de edad.

De tendencia pedagógica hostosiana, adoptó los métodos del gran maestro y filósofo puertorriqueño. Le tocó vivir la dictadura de Ulises Heureaux, la ocupación norteamericana de 1916-1924, el gobierno de Horacio Vásquez y parte de la temible tiranía de Rafael Trujillo. Luchó contra la injusticia con la poderosa arma de la educación.

“Dejar a varias generaciones de intelectuales, patriotas y educadores el más valioso tesoro de su vida: su ejemplo”.

Fue una gran oradora, en sus discursos y escritos, elevó un llamado a la juventud a luchar por la dignidad del pueblo dominicano. Publicó múltiples artículos de educación, temas sociales y políticos.

Su amor por la Patria queda evidenciado en sus propias palabras: **“... es algo más grande, más sublime ypreciado; es el concepto formal, claro, inteligente, preciso, de un pueblo que ha sabido crear sobre la base amplia de su propia condición de pueblo libre y soberano”.**

“Para mí, la medida de la patria es una medida escolar. Creo en consecuencia, que el medio más exacto de ponderar la importancia de la patria, lo menos expuesto a los errores de una exaltación o negligente ponderación de los valores en juego, nos lo aporta el examen de los resultados alcanzados por la organización cultural.

La Patria es lo que revela la cultura colectiva; y la cultura es el producto directo de las instituciones de educación”.

Ercilia fue una mujer relevante, valiente y de pensamiento adelantado para su época, fue influyente en la educación e integración de la mujer en espacios educativos, sociales y de participación.

Siete destacadas mujeres fueron las primeras en graduarse del Instituto de Señoritas Salomé Ureña entre 1881 y 1887.

Cada una de ellas cuidó la raíz de nuestra educación, siendo a través de su trayectoria y legado, ejemplo vivo del rol de la mujer en la educación.

- ♥ Altagracia Henríquez Perdomo
- ♥ Ana Josefa Puello
- ♥ Catalina Pou
- ♥ Eva María Pellerano de Castro
- ♥ Leonor M. Feltz
- ♥ Luisa Ozema Pellerano
- ♥ Mercedes Laura Aguiar

Mujeres recordadas, cuyos nombres permanecen en la historia de la educación dominicana y diversas calles de nuestro país llevan con orgullo sus nombres.

Altagracia Henríquez Perdomo

Realizó grandes aportes para consolidar lo que hoy es la carrera de Educación.

Dedicó su vida a la docencia luego de ser egresada del primer grupo de graduadas del Instituto de Señoritas Salomé Ureña.

Dedicó su vida a la enseñanza, contribuyendo significativamente al desarrollo educativo del país.

Su legado permanece en la historia de la educación dominicana entre las mujeres destacadas y valientes que dieron el primer paso hacia las bases que el día de hoy es una consolidación de una carrera en educación, donde la mujer sigue teniendo un rol y un lugar predominante.

En su honor, la escuela Altagracia Henríquez Perdomo construida en 1973 durante el gobierno del Dr. Joaquín Balaguer, lleva su nombre.

La escuela fue nombrada en tributo a su invaluable aporte a la educación nacional.

Ana Josefa Puello



Fue condecorada en 1944 con la Medalla de Educación Clase de Oro.

En 1881, se convirtió en una de las siete primeras maestras normales graduadas del Instituto de Señoritas, fundado por Salomé Ureña, estas primeras mujeres marcaron un antes y un después en la educación dominicana y sin duda colocaron un relevante acento en el rol de la mujer a lo largo de toda la historia de nuestra educación.

Dirigió su propio centro de enseñanza, reconocido por ser un espacio de buenas prácticas pedagógicas y valores.

“Salir de la escuela de Ana Josefa Puello, era un privilegio y una carta de calidad para sus egresados”

Su sobrino, el poeta Víctor Garrido Puello, quien fue llevado por su padre al Jardín de la Infancia de su tía Ana Josefa en 1924, la recuerda como “una mujer de piel canela, cabello lacio, agraciada de facciones, mediana estatura, vistiendo siempre faldas y blusas de seda, con gemelos y muchos vuelos; tenía una voz melodiosa; no hablaba alto ni usaba expresiones desagradables, le gustaba mucho la persuasión, así me alfabetizó en su casa; recibía intelectuales, periodistas o personas allegadas a la familia; era muy bien relacionada”, manifiesta don Víctor quien conserva fotos, cartas, notas, recetas, la Biblia de 1901 de la señorita Puello y libros que le dedicaban Domingo Moreno Jiménez, Miguel Ángel Garrido, Arturo Logroño y Américo Lugo, entre otros.

Además de las clases y las tertulias, la maestra escribió en las revistas “Letras y Ciencias” y “La Cuna de América”, trabajos sobre psicología infantil y pedagogía educativa.

La elegancia, el tono de la voz, la relación con otros intelectuales.
Valor de mujer maestra.

Catalina Pou

Destacada educadora egresada del primer grupo de graduadas del Instituto de Señoritas Salomé Ureña.

Al finalizar sus estudios se dedicó a la enseñanza y extendió su compromiso para garantizar que la educación de las mujeres en pedagogía se fortaleciera y expandiera, sus aportes junto a sus compañeras, sentaron las bases para las siguientes generaciones de educadoras en la República Dominicana.

En su honor el Centro Educativo Catalina Pou del Ministerio de Educación de la República Dominicana lleva su nombre.

Catalina Pou Arvelo, su vida, su entrega y su obra a través de la educación, son ejemplo del espíritu pionero de las primeras mujeres educadoras dominicanas.

Eva María Pellerano de Castro

Eva María Pellerano de Castro (1869 – 1945) fue una destacada educadora dominicana, reconocida por su contribución al desarrollo de la educación femenina en la República Dominicana. Nació en Santo Domingo, hija de Manuel María Pellerano Bonetti y Teresa de Castro de Lara.

En 1884, a los 15 años, ingresó al Instituto de Señoritas fundado por la insigne educadora y poetisa Salomé Ureña, formando parte del primer grupo de maestras graduadas por esta institución en 1887.

Tras el cierre del Instituto de Señoritas en 1893, Eva María, junto a su hermana Luisa Ozema Pellerano de Castro, fundó el 9 de enero de 1896 una nueva institución educativa dedicada a la formación de mujeres, la cual posteriormente fue renombrada como Instituto Salomé Ureña en honor a su mentora. Este plantel se destacó por graduar a numerosas maestras normales, muchas de las cuales continuaron sus estudios a nivel universitario, contribuyendo significativamente al avance de la educación en el país.

La labor de Eva María Pellerano de Castro en el ámbito educativo fue fundamental para la formación de generaciones de mujeres dominicanas, dejando un legado perdurable en la historia de la educación nacional. Falleció en 1945, y su dedicación y compromiso con la enseñanza continúan siendo recordados y valorados en la actualidad.

Leonor M. Feltz

*Fue una de las más destacadas maestras egresadas
del Instituto de Señoritas.*

Al concluir sus estudios, fue docente del mismo Instituto de Señoritas y fue guía espiritual de Pedro y Max luego de la muerte de Salomé.

Además de su extraordinaria labor docente, fue directora del Museo Nacional, al que organizó bajo los más estrictos y profesionales lineamientos para este tipo de institución.

Fue profesora auxiliar del liceo Dominicano dirigido por Emilio Prud'Homme y más adelante directora de la escuela Padre Billini.

En opinión de diversas personalidades, fue una mujer dotada de una sobresaliente personalidad, que se caracterizaba por sus virtudes de inteligencia esclarecida, acentuada cultura, además de su señorío intelectual y firmes cualidades morales.

En el discurso que Leonor Feltz pronunció en el acto de investidura de las primeras siete maestras normalistas del Instituto de Señoritas, expuso lo siguiente: «Excusadme ni no expongo ante vosotros los sentimientos de gratitud que abriga mi corazón para con todos los que de algún modo han contribuido a llevar a cabo la obra altamente digna que concibieron ella, la distinguida educadora, y su estimado cooperador, y que realizan aún en el Instituto de Señoritas; ya porque la fuerza de estos sentimientos me impide pintarlos con los vivos colores con que aparecen en mi espíritu, ya porque mis compañeras, impelidas por la misma fuerza y en circunstancias semejantes, no podrán menos que expresarlos.»

Fue escritora y crítica literaria, colaborando con publicaciones nacionales e internacionales, abordando temas de literatura, educación y feminismo, promoviendo el avance y compromiso social de la mujer dominicana en la sociedad, con especial acento en la educación.

La voz presente, propositiva, el valor al servicio de la educación, de la sociedad y de la promoción de la mujer en su rol dentro de estos segmentos de alta relevancia.

Luisa Ozema Pellerano

*Desde temprana edad manifestó un gran amor al estudio,
y fue alumna de Salomé Ureña.*

Otra gran maestra dominicana que merece el calificativo de “ilustre”, Luisa Ozema Pellerano.

Desde temprana edad manifestó un gran amor al estudio, y fue alumna de Salomé Ureña en el primer “Instituto de Señoritas”, donde trabajó hasta 1898, cuando dicho centro educativo fue clausurado.

Posteriormente, Luisa y su hermana Eva Pellerano fundaron el nuevo “Instituto de Señoritas Salomé Ureña”, que graduó a más de cien maestras, muchas de las cuales alcanzaron niveles de excelencia.

Luisa Ozema Pellerano siempre abogó por la conservación de la naturaleza y luchó con gran tesón por los derechos de la mujer dominicana. En colaboración con Mercedes Peynado, fundó la sociedad Día del Árbol, una iniciativa dedicada a la protección y reforestación del entorno natural.

Su legado sigue vivo en la cultura dominicana y en las bases de nuestra educación así como el rol de la mujer en la misma, en su honor, diversas instituciones y espacios públicos llevan su nombre, del Parque Luisa Ozema Pellerano en Santo Domingo.

Perseverancia, relevancia, pasión y dedicación por la educación
así como causas sociales fortalecidas a partir de la educación.

Mercedes Aguiar

Destacada docente hostosiana, y una de las siete primeras maestras normalistas, graduadas del Instituto de Señoritas Salomé Ureña.

Mercedes Laura Aguiar fue educadora, escritora, gestora cultural, oradora y feminista.

Fue una quisqueyana polifacética y valiente, poseedora de una vasta cultura. Desde muy joven, demostró sus talentos escribiendo en la prensa nacional sobre diversos temas que sorprendían a los intelectuales de aquella época.

Al igual que su maestra Salomé Ureña, fue destacada docente hostosiana.

A Mercedes Aguiar le tocó el honor y dolorosa tarea de escribir y posteriormente leer el panegírico ante el cuerpo sin vida de Salomé:

*“Educadora y madre a la vez, ¡con qué nobleza de alma!, ¡con cuánto heroico sacrificio ejerciste el sagrado ministerio! ¡Con cuánto esmero!,
¡con qué tierna solicitud templaste aquellos corazones y levantaste aquellas inteligencias que, dormidas aún, esperaban una mano amiga y cariñosa que las despertara dulcemente!*

Y tú, la egregia poetisa, penetraste también los arcanos de la ciencia, investigaste los secretos de la naturaleza, consagraste las fuerzas todas de tu alma a la cultura de la mujer dominicana y acogiste tiernamente en tu hogar, de esposa y madre amorosísima, a aquel grupo de niñas que, sedientas de luz bebieron en los lípidos raudales de tu corazón, y se bañaron en las dulces claridades que irradiaba tu conciencia inmaculada...

Aún palpitan en mis oídos, en mi alma, en el alma de mis tiernas amigas de la infancia, mis amadas compañeras, los ecos de una voz edificante, los efluvios de ese espíritu infatigable que, cerniéndose por encima de todo lo terrestre, dejando atrás vallas y salvando abismos con abnegación sublime, educaba y redimía...

¡Cayó el robusto tronco! La encina corpulenta sucumbió a impulsos de violenta sacudida y las plantas que crecían bajo su benéfica sombra, en vano buscan las ramas protectoras del árbol caído...

Reunidas en torno tuyo, cual mariposas que revolotean en derredor de un foco de vivísima luz, pendiente el alma de tus labios, arrobado el espíritu con las fragantes emanaciones de tu superior espíritu, agrupadas y enlazadas con el vínculo sagrado de tu afecto, bajo la poderosa influencia que en ellas ejercía el dulce acento de tu palabra divina, ¡qué gratas eran aquellas horas de solaz! ¡Qué tiernamente latían aquellos corazones, que de tu alma recibían la hostia cándida del deber, y la verdad y el bien, en el santuario de los íntimos afectos...!”

Adicional a este solemne aporte, Mercedes fue reconocida por su incansable labor en pro de la igualdad de género y la soberanía nacional.

En 1942, participó como delegada de Santo Domingo en el Primer Congreso de Mujeres Dominicanas, donde elevó su voz en las discusiones sobre educación y los derechos políticos de las mujeres. Ese mismo año, las dominicanas obtuvieron el derecho al voto, logro al que Aguiar contribuyó activamente.

Admiración, dedicación, humildad y reconocimiento a quien honor merece. Valiente, incansable, propositiva, luchadora y visible en su pensamiento y propuestas.

Abigaíl Mejía

La creación de las primeras escuelas nocturnas para obreras fue una de sus iniciativas más relevantes.

Abigaíl Mejía fue una de las más influyentes educadoras dominicanas del siglo XX. Desde joven, demostró un gran interés por la enseñanza, lo que la llevó a continuar su formación en España, donde obtuvo el título de Maestra Normal de Segunda Enseñanza en 1912. A su regreso al país en 1925, se dedicó a la enseñanza y publicó la “Historia de la literatura dominicana”, la primera de su tipo en el país.

En su labor como docente, fue profesora en la Escuela Normal de Santo Domingo, donde formó a varias generaciones de maestros. A través de su trabajo, se destacó por su enfoque en la educación integral y su pasión por promover los derechos de las mujeres a través de la enseñanza. Su influencia fue tal que fue nombrada directora del Museo Nacional, contribuyendo a la educación en áreas de historia y cultura.

Además, fue una incansable defensora de la educación de las mujeres, fundando clubes feministas y promoviendo reformas educativas que incluyeran a las mujeres en espacios de poder académico y social. La creación de las primeras escuelas nocturnas para obreras fue una de sus iniciativas más relevantes, ya que permitió a mujeres trabajadoras acceder a la educación. Su labor como educadora dejó una huella perdurable en la historia de la educación dominicana.

Aniana Ondina Vargas Jáquez

Comprendió la necesidad de transformar la educación del pueblo para garantizar una verdadera libertad.

Aniana Ondina Vargas Jáquez, nacida el 13 de marzo de 1930 en La Salvia, Bonao, destacó no solo por su valentía en la lucha contra la dictadura trujillista, sino también por su compromiso con la educación y la justicia social. Desde temprana edad, comenzó a sensibilizarse sobre la importancia de la libertad y la formación integral de las personas, lo que la llevó a involucrarse en movimientos educativos y sociales.

Durante la dictadura de Trujillo, Aniana se unió a la lucha revolucionaria, pero también comprendió la necesidad de transformar la educación del pueblo para garantizar una verdadera libertad. Tras exiliarse en Nueva York, no solo participó activamente en las luchas contra el régimen, sino que también impulsó la educación política entre los exiliados y la comunidad dominicana en el exterior.

A su regreso al país, se unió al Movimiento 14 de Junio, donde promovió la educación como una herramienta fundamental para lograr el cambio social. Además, en su lucha por los derechos de los campesinos, se destacó por su trabajo en la defensa de la educación rural y el acceso a la enseñanza para las comunidades más desfavorecidas.

En la década de 1980 y 1990, continuó abogando por una educación de calidad y accesible, con énfasis en los derechos de los campesinos y la protección de los recursos naturales. Su legado como educadora y activista sigue vivo, siendo un ejemplo de cómo la educación puede ser un motor de cambio y lucha por la justicia social.

Minerva Mirabal

Minerva tuvo un impacto educativo al inspirar a las generaciones futuras a luchar por la libertad y el respeto a los derechos humanos.

Minerva Mirabal, nacida el 12 de marzo de 1926 en Ojo de Agua, Salcedo, fue una destacada figura en la lucha contra la dictadura de Rafael Trujillo, pero también dejó una huella significativa en el ámbito educativo de la República Dominicana. Desde muy joven, mostró una notable capacidad intelectual, aprendiendo a leer y escribir a los cinco años y destacándose en su educación. Fue una de las primeras mujeres en obtener el título de Derecho en la Universidad Autónoma de Santo Domingo durante la dictadura, una hazaña que subraya su dedicación y pasión por el estudio y el conocimiento.

Minerva se graduó con honores de abogada en 1957, pero su carrera profesional se vio truncada por la represión del régimen. No obstante, su educación fue fundamental en su lucha por la justicia y los derechos humanos, ya que le permitió asumir un papel activo en el Movimiento 14 de Junio, que promovía el derrocamiento de la dictadura y la defensa de los derechos civiles. A lo largo de su vida, Minerva se dedicó a enseñar los valores de la libertad, la equidad y la justicia, influenciando a sus seguidores y familiares, especialmente en su rol como madre y educadora informal.

Además de sus estudios formales, Minerva tuvo un impacto educativo al inspirar a las generaciones futuras a luchar por la libertad y el respeto a los derechos humanos. Su firmeza frente al régimen de Trujillo y su dedicación a la educación se reflejaron en su incansable trabajo por la igualdad de oportunidades para todos, especialmente para las mujeres. En la clandestinidad, Minerva enseñó a muchos sobre la importancia de la resistencia intelectual y política, utilizando su conocimiento y su educación como herramientas poderosas de lucha.

“Si me matan, sacaré los brazos de la tumba y seré más fuerte”

Esta es una de las frases más conocidas de Minerva, quien, como mujer dominicana, sigue viva, siendo modelo de fuerza, carácter y llamado a la reivindicación de la mujer y la libertad.

Josefina Padilla Deschamps

Josefina también fue una ferviente defensora de la educación como herramienta para transformar la sociedad

Josefina Padilla Deschamps, nacida en Santiago en 1924, fue una destacada educadora y líder en la lucha contra la dictadura de Rafael Trujillo. Su vida estuvo marcada por su compromiso con la educación y su resistencia ante las injusticias del régimen.

A pesar de ser reconocida por su postura antitrujillista, tuvo que enfrentar una serie de obstáculos relacionados con su carrera educativa. Inicialmente, su postura política le impidió continuar sus estudios en Medicina en la Universidad de Santo Domingo. Años después, ya graduada como médico, también sufrió persecuciones cuando, al trabajar como docente en un colegio, fue expulsada por los padres de las estudiantes que se oponían a que una “comunista” enseñara a sus hijas, a pesar de que ella se identificaba como socialdemócrata.

También fue una ferviente defensora de la educación como herramienta para transformar la sociedad y, durante su participación en el Movimiento Juventud Democrática, promovió la concienciación política entre los jóvenes, utilizando su conocimiento y su posición para formar líderes comprometidos con la libertad y la justicia. Su legado como educadora resalta el papel fundamental de la educación en la construcción de una sociedad democrática y libre.

Las Hermanas Roques Martínez

Su sueño era “sentar a la patria en un pupitre”.

Las hermanas Minetta, Lourdes e Itha Roques Martínez fueron destacadas educadoras dominicanas que, el 3 de marzo de 1931, fundaron el Colegio Santa Teresita en Santo Domingo. Impulsadas por su vocación docente y el deseo de **“sentar a la patria en un pupitre”**, establecieron una institución educativa que ha perdurado en el tiempo, formando a numerosas generaciones de dominicanos.

Desde su fundación, el colegio ha estado bajo la dirección de la familia Roques Martínez. Inicialmente, Minetta Roques asumió la dirección; sin embargo, durante el régimen de Trujillo, fue designada para dirigir la Escuela Julia Molina, lo que llevó a Lourdes Roques a tomar las riendas del colegio hasta el regreso de Minetta en 1951. Posteriormente, en 1958, se separaron los niveles básico e intermedio, incluyendo el primer año de bachillerato.

La dedicación de las hermanas Roques Martínez al ámbito educativo ha dejado una huella imborrable en la historia de la educación dominicana. El Colegio Santa Teresita continúa siendo un referente en la formación académica y en la promoción de valores, adaptándose a los cambios y desafíos de cada época, siempre bajo la guía de la familia fundadora.

Evangelina Rodríguez Perozo

Dejó un legado en la historia dominicana, no solo como pionera en la medicina, sino también como una firme defensora de la educación y la equidad.

Evangelina Rodríguez Perozo (1879–1947) fue la primera mujer dominicana en graduarse como médica, destacándose no solo en el ámbito de la salud, sino también en la educación y la lucha por los derechos de las mujeres y los más desfavorecidos. Su vida estuvo marcada por el esfuerzo y la superación, logrando abrir camino en una sociedad donde el acceso a la educación superior para las mujeres era muy limitado. Su compromiso con la educación se reflejó en su constante interés por la formación de profesionales en el área de la salud y en su participación en iniciativas que promovían el conocimiento científico.

Evangelina ejerció como médica en distintas comunidades rurales y urbanas, brindando atención a personas en situación de pobreza y promoviendo la higiene y la prevención de enfermedades. Además, abogó por la educación de las mujeres en el campo de la medicina y otras disciplinas, impulsando la idea de que la formación académica era una herramienta esencial para el desarrollo y la igualdad de género. Su valentía y dedicación la convirtieron en un modelo de perseverancia y servicio.

Su vida inspiró a generaciones de mujeres a luchar por su derecho a la educación y a la participación en áreas tradicionalmente dominadas por hombres. Hoy es recordada como una figura emblemática en la medicina y la educación de la República Dominicana.





Las del florecimiento

Es de valientes seguir los pasos de extraordinarias mujeres que sentaron las bases de nuestra educación dominicana. Es compromiso, es reto, es, sin duda alguna, tener la frente muy erguida, la voluntad muy sólida y el corazón muy grande, dispuesto por la patria para seguir delineando el camino que en tiempos de mayor dificultad, mujeres valiosas, valientes de gran temple, forjaron a pesar de las precariedades, las circunstancias y el marco para darle a la mujer un espacio en la sociedad de su época.

Pasar de los ideales y la mirada al horizonte, hacia la mirada global y la demanda de integración a la educación para todos y todas, ha merecido la participación de mujeres de una talla incomparable, gran peso, responsabilidad y honor para las que siguen el camino.

A partir de 1970, se dan pasos firmes hacia lo que es el día de hoy nuestra educación. La mujer, sin duda, ha sido protagonista, siendo sus nombres tinta indeleble en la historia de nuestra educación dominicana.

La fuerza y determinación de la mujer, su convicción por un país mejor a través de la educación y su certeza de que es la mujer, sin duda alguna, la piedra angular de la educación, de los valores, de la mano que acompaña el camino, nos recuerda a Mario Benedetti y su sabia recomendación en “No te salves”.

No te salves

No te salves

No te quedes inmóvil al borde del camino

No congeles el júbilo, no quieras con desgana

No te salves ahora ni nunca, no te salves

No te llenes de calma

No reserves del mundo solo un rincón tranquilo

No dejes caer los párpados pesados como juicios

No te quedes sin labios, no te duermas sin sueño

No te pienses sin sangre, no te juzgues sin tiempo.

Un llamado a la expresión ferviente de fuerza y pasión que se combinan para hacer de la mujer un instrumento delicado y preciado para la educación de cada niño, niña y joven. Se necesita el ímpetu, la fuerza y la determinación para lograr educar, no a uno, sino a miles, a través de la labor.

Al recordar “No te salves”, pensamos en las palabras de doña Ligia Amada, refiriendo la historia de sus decisiones para dedicarse a la educación. A veces es más sencillo seguir un camino tranquilo, el que muchas veces es el esperado; sin embargo, hay una fuerza interior que mueve el mundo: es la voluntad de servir, de ser, para que otros puedan ser.

Es así como una mujer convoca a otras y con el fuego de su corazón emprenden un camino de aporte, de compromiso, de propuestas, de hablar sin miedo, de colocarse en pie frente a la sociedad, de decir su opinión y sostenerla, pero también de llevarla a la práctica, de seguir hacia adelante, de sumar a otras, de perseverar en la convicción de que es con educación y a través de la educación que nuestro país seguirá iluminando el camino.

Celebrar a la mujer en el contexto educativo, es celebrar un rol fundamental que se asume por su propia biología, tal como María Amalia León comenta en la entrevista Desde el Corazón de la Educación afirmando que las mujeres, desde la propia biología, poseemos un ingrediente anatómico que nos demanda paciencia. Desde el periodo de gestación hasta el ciclo menstrual, todo en nuestra biología refleja una conexión con ritmos naturales. Las mujeres comprendemos el ritmo de una manera única, vinculándolo tanto a nuestros ritmos internos como a los externos.

Esto nos invita a la reflexión, estar atentos a nuestras propias capacidades, las que trae la mujer propia de su naturaleza, las que se desarrollan con esfuerzo, estudio y aprendizaje a lo largo de la vida y las que son talentos que estamos llamados a poner al servicio de los demás, en el caso de la educación, al servicio de los aprendizajes de los niños y las niñas.

Las mujeres de este segmento, desde sus distintos espacios aportando a la educación, tuvieron el coraje, el valor y desarrollaron el compromiso de seguir los pasos de las fundadoras, de las que sin nada en las manos diseñaron el sueño de la educación, fueron capaces de subir las columnas y de abrir el servicio de la educación como un derecho para todos.

Alejandrina Germán



Alejandrina Germán es una destacada educadora dominicana. Obtuvo una Licenciatura en Ciencias de la Educación (Magna Cum Laude, 1974), un Profesorado en Francés (Cum Laude, 1976) y una Maestría en Educación Superior (Summa Cum Laude, 1984) en la UASD, además de un Doctorado en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid en 2007. Su formación académica se ha enriquecido con diversos cursos y seminarios especializados en educación, tanto en República Dominicana como en el extranjero.

A lo largo de su carrera, ha trabajado como docente en los niveles inicial, básico, medio y superior, formando a generaciones de educadores en la Escuela Normal Superior Félix Evaristo Mejía y en universidades como la UASD, PUCMM e INTEC. También ha sido consultora en importantes proyectos educativos, como la Evaluación Global del Currículum de la UASD y el Diagnóstico de la Educación Superior Dominicana, contribuyendo a la mejora y transformación de la educación en el país. Su producción intelectual incluye numerosas obras y artículos sobre pedagogía, investigación y políticas educativas.

En el sector público, se ha desempeñado en cargos clave relacionados con la educación, siendo Presidenta del Consejo Nacional de Educación Superior (CONES) entre 1996 y 1999 y Ministra de Educación entre 2004 y 2008. Su compromiso con la formación y el desarrollo educativo también se refleja en su participación en la elaboración de políticas y programas académicos para la mejora del sistema educativo dominicano.

Alicia Guerra Gerónimo



Alicia Guerra Gerónimo fue una destacada educadora y figura consagrada dominicana, nacida el 7 de octubre de 1922 en Hato Nuevo, República Dominicana, y fallecida en 2016. Realizó sus estudios en el Instituto de Señoritas Salomé Ureña de Henríquez y obtuvo el título de Licenciada en Filosofía en la Universidad de Santo Domingo. Desde temprana edad mostró una vocación por la enseñanza, iniciándose como maestra a los 17 años, y posteriormente fundó, junto al Padre José María Uranga S.J., el Instituto Secular de Nuestra Señora de la Altagracia en 1950, pionero en su estilo de vida consagrada.

En el ámbito educativo, Alicia dejó una huella profunda al fundar en 1952 el Colegio Nuestra Señora de la Altagracia (CONSA) con el objetivo de promover vocaciones sacerdotales y ofrecer una educación integral. También desempeñó un papel clave en la Universidad Católica Madre y Maestra en Santiago, donde trabajó como secretaria y colaboró en su organización y crecimiento. Su compromiso con la justicia social se evidenció durante el golpe de Estado de 1963, defendiendo el orden constitucional con valentía y convicción.

A lo largo de su vida, Alicia Guerra se dedicó a la expansión del Instituto Secular Altagraciano y a la promoción de la educación católica en el país, siendo presidenta de la Asociación de Colegios Católicos y cofundadora de la Asociación Dominicana de Profesores (ADP). Su legado fue reconocido con la condecoración "Pro Ecclesia et Pontifice" y otras distinciones. Actualmente, el Colegio Alicia Guerra honra su memoria, recordándola como un ejemplo de vida consagrada, dedicación educativa y servicio a la comunidad dominicana.

Ana Elena Seijas

*Para Ana Elena la educación puede cambiar
y transformar el mundo.*



Ana Elena, piensa que la mujer es un ejemplo vivo a seguir, ya que su creatividad es propia de su realidad para contribuir con el magisterio dominicano.

Una maestra de vocación, formación y tradición familiar. Comenta que ha heredado la vocación de su abuela María Adelinda del Pilar, quien dedicó su vida a la educación.

Ana Elena siente en su corazón, en las acciones de su vida y de su trabajo, un compromiso con la educación social y comunitaria de nuestro país en especial por el logro de los aprendizajes y transformación de las vidas de las niñas y los niños de los sectores más vulnerables de la República Dominicana. Eligió la educación dando pasos firmes en la carrera, desde la docencia universitaria hasta la dirección escolar y dedicando años de su trayectoria a la gestión de proyectos en sectores vulnerables del país, con especial atención en la lectura y la escritura en edad oportuna.

Ha participado de manera activa en las iniciativas que buscan la mejora de la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, con la certeza de contribuir a su transformación para el logro de una sociedad digna, de calidad educativa, humanizadora y transformadora. Ha participado activamente en las jornadas de capacitación en educación y desarrollo personal, a nivel nacional e internacional.

Considera que es fundamental la integración de los estudiantes para el logro de los objetivos de aprendizaje. Estableciendo estrategias innovadoras que lleven a cada estudiante al desarrollo de acciones grupales e individuales, que fomenten desde los primeros años procesos investigativos y dinamizadores que los inviten a realizar cambios significativos.

Por otro lado, en este tiempo de crisis, Ana Elena ha aprendido la importancia de un trabajo grupal, holístico, humanizador que brinde en cada docente el reconocer el valor de la solidaridad y responsabilidad en promover una educación digna de alta calidad, sin excepciones.

SUS VALORES

Igualdad, solidaridad, respeto, responsabilidad valores que pone al servicio de la educación como contribución al cambio y a la transformación ciudadana y social.

Cuando la educación cambia a las personas, las transforma para que cambien el mundo. Como inspiración de Paulo Freire, considera esencial una transformación de la educación del mañana, con urgencia de rescatar la moral y cívica, los valores y las capacidades humanas que son la base sólida de la debida construcción social.

La mujer apasionada y comprometida con la educación contribuye al desarrollo de una práctica educativa transformadora, contextualizada, reflexiva, crítica y formativa, que favorezca la formación, el desarrollo, la calidad y la innovación en todo el sector educativo. La mujer es un ejemplo vivo que seguir, ya que su creatividad, propia de su realidad, contribuye al magisterio dominicano, aportando conocimientos y experiencias en beneficio de la transformación social y educativa del pueblo dominicano.

Mujeres que han inspirado su práctica: Argentina Henríquez y Rita Ceballos, teresianas, comprometidas con la educación como transformación social.

Arelis Rodríguez

Promovió la creación de espacios para la reflexión, el cuestionamiento y la innovación.



Nacida en Nueva Jersey, desde muy temprana edad mostró un profundo interés por las actividades sociales organizadas por su escuela, participando activamente en diversas iniciativas. Durante sus estudios en Saint Peter's University, se involucró en el programa Head Start, dirigido a niños de escasos recursos entre los 3 y 5 años. Esta experiencia de educar y ser testigo de la transformación de los estudiantes y sus familias dejó una huella imborrable en su vocación, marcando el inicio de un compromiso inquebrantable con la educación.

En 1984, decidió regresar a su país natal, comenzando a trabajar en el Consejo de Inversión Extranjera (CPI). En esta institución, se dedicó a captar inversionistas extranjeros interesados en establecer negocios en el país. Sin embargo, pronto comprendió que el nivel de educación era un factor determinante en la competitividad del país. A partir de esa reflexión, entendió que promover la inversión en educación era clave para el desarrollo social, la mejora en la calidad de vida de las comunidades y el fortalecimiento de la competitividad nacional.

El año 1989 marcó un punto de inflexión en su trayectoria. Ese año se establecieron importantes iniciativas como Educa y el Plan Decenal de Educación, orientados a mejorar la calidad y el alcance del sistema educativo. En el ámbito personal, fue contratada para establecer la Fundación Falconbridge, una organización cuyo objetivo principal era impulsar la educación como base del desarrollo social.

Convencida de que la escuela debía ser un espacio de formación integral, trabajó incansablemente para crear conciencia y fortalecer a las comunidades escolares. Promovió el conocimiento pleno de los derechos y deberes conferidos por la Ley General de Educación, incentivando la participación activa en la mejora de las escuelas. Su visión se centraba en la necesidad de formar seres humanos con autodeterminación, sentido de misión y visión, y un compromiso con la excelencia.

Su labor en 137 escuelas públicas de las provincias de Monseñor Nouel y La Vega reafirmó su convicción de que la educación en valores es fundamental para la construcción de una cultura de convivencia humana. Reconociendo el papel esencial de la familia en este proceso, abogó por una integración efectiva entre familia, escuela y comunidad, fomentando un clima de proximidad, afecto y comunicación abierta.

Frente al reto de transformar cada escuela en un verdadero centro de aprendizaje, propuso metodologías innovadoras basadas en la interacción grupal, la investigación creativa, la introspección del conocimiento y la organización democrática. Para ella, el desarrollo de la participación y la autonomía escolar eran esenciales en la implementación de procesos sociales transformadores.

Convencida de que apostar por la educación es confiar en los protagonistas del cambio, promovió la creación de espacios para la reflexión, el cuestionamiento y la innovación. Su enfoque se basaba en creer en el potencial de docentes y estudiantes, facilitando las herramientas necesarias para construir el cambio educativo que demanda la sociedad.

Hoy, su llamado a sumarse, confiar y comprometerse con la educación sigue resonando, recordándonos que la transformación social comienza con una educación de calidad.

Argentina Henríquez

*Para Argentina, se debe vivir de acuerdo
a lo que le da sentido a la vida.*



Argentina Henríquez, pedagoga, fue directora de la regional 10 del Ministerio de Educación (MINERD) y es miembro del equipo del Centro Cultural Poveda. Fue partícipe por igual en los debates, reflexiones y trabajos alrededor de la reforma educativa desde el Plan Decenal 1992-2002.

Argentina escogió estudiar educación como primera opción formativa, en su trayectoria conoce a las monjas teresianas, a quienes siempre vio como mujeres extraordinarias, amables y atentas. Así le comienza a llamar la atención lo que ellas hacían. Decidió estudiar magisterio a pesar de la crisis política en la cual vivía durante la dictadura de Trujillo. Es así como, durante su educación le comienza a atraer la pedagogía de Pedro Poveda, así como su modo de entender la vida, de entender la iglesia y entender la sociedad.

Piensa que cada uno es humano, y como humano cada uno es igual al otro. Argentina está convencida de que se debe vivir de acuerdo a lo que le da sentido a la vida para uno y, para ella es la educación.

Para ella, trabajar en educación es trabajar para que los estudiantes, maestros y padres entiendan que son personas que tienen derechos, que son sujetos de cambio, porque la vida humana es dinámica.

Así como indica la teoría crítica de la educación que dice que la educación puede ser un dispositivo de cambio y de transformación, hay que pensarla y hay que pensarla de acuerdo a la realidad que tenemos para transformar. Sostiene que se debe de educar la conciencia, que es lo que hace que uno se reinvente. Es necesario saber mirar la realidad, verla desde lo que está pasando y también reflexionar.

Para Argentina, las mujeres tienen la capacidad de mirar más la realidad, son sensibles por excelencia aún en el marco de una cultura donde hace falta trabajar la identidad femenina para el propio empoderamiento y reconocimiento, como parte importante de una digna construcción social.

SUS VALORES

La justicia y el derecho de las personas.

Expresa que su mayor aporte en la regional 10 fue empezar a reflexionar con el equipo alrededor de lo que significa una regional en la educación del país, haciendo un autodiagnóstico, para determinar, con el resultado, las competencias de aprendizaje necesarias para la escuela de hoy. Esto provocó una impronta de promover educación a educadores y gestores, así como buenas prácticas en el aula. Se crearon muchos programas, que provocaron un cambio en la visión del aula y de la escuela. Se hicieron círculos de lectura para los estudiantes que quisieran, recreos con juegos que disminuyeran la violencia entre jóvenes, así como provocar que cada maestro se sintiera orgulloso de lo que hiciera.

Argentina entiende que el maestro tiene que pensar que el niño, la niña y el joven son los sujetos, la razón de ser de su trabajo, y que su reto está en que ellos logren que esos estudiantes se entusiasmen por estudiar, aprender e investigar. Por esto hay que organizar el aprendizaje como un aprendizaje de descubrimiento.

Argentina ve que el ámbito educativo debe tener muy claro que su misión es que ese niño y esa niña aprendan y crezcan como seres humanos, y la garantía de su experiencia de aprendizaje viene por medio de aquella formación. Ella espera que los futuros dirigentes sepan del cambio que promueven al ser buenos líderes de una escuela, de un grupo de juego o de un grupo de distritos o regionales educativas.

Argentina comenta que se le haría muy difícil escoger una sola mujer como su mayor influencia. Ella comenta que le gusta mirar a la gente que piensa siempre en que las cosas pueden ser mejores. Piensa en las demás colaboradoras del Centro Cultural Poveda, y en especial a Carmen Cuello, que dirigió el Instituto Veritas. Una extraordinaria persona, de mente lúcida, brillante y muy preparada. También, se encuentra María Josefa Blanco, una mujer que tuvo una gran capacidad de organización y valentía, que hasta a las cosas difíciles sabía buscarle la vuelta con creatividad, indica Argentina. Otras que recalca son Ana Jesús, asesora de Ciencias de la Naturaleza y profesora de la Universidad de Alcalá de Henares y Margarita Bartolomé, proveniente del Centro Cultural Poveda y pedagoga en la Universidad de Barcelona, donde inició todo un proceso de investigación-acción orientado a transformar la escuela.

Finalmente, para Argentina, en el maestro y la maestra debe ser permanente la creatividad como prerequisite, porque actualmente los estudiantes tienen muchos referentes, el aporte del maestro reside en poder acompañarlos y ayudarlos a ser siempre más humanos, más reflexivos y con buena perspectiva de la vida, que es los aspectos donde no encuentran referencias claras o dirigidas con intención, así como Pedro Poveda, quien fue siempre recordado como aquel educador que enseñaba a “ser gente” .

El ámbito educativo tiene que tener muy claro que su misión es que ese niño y esa niña aprendan y crezcan como seres humanos, y la garantía de su experiencia de aprendizaje viene por medio de aquella formación. Al final, todos en la sociedad tenemos un pedazo de responsabilidad para que las cosas se hagan bien, afirma Argentina.

Ana Dolores Guzmán

Su trayectoria y contribuciones a la academia la han llevado a recibir el título de Profesora Meritísima de la UASD.



Ana Dolores Guzmán es Doctora en Liderazgo Educativo por la Universidad Nova Southeastern University de Estados Unidos. Posee una Maestría en Educación Superior de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y una especialidad en Evaluación Educativa en Guatemala. Su trayectoria en la docencia universitaria comenzó en 1970 en la UASD, donde ocupó diversos cargos directivos, como directora del Departamento de Pedagogía (1982-1986), vicedecana y decana de la Facultad de Humanidades (1986-1990) y directora de la Oficina de Personal Académico (1996-1999). También dirigió el Programa Nacional de Capacitación de Maestros Normales (1993-1996) y fue rectora del Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña en dos periodos (2005-2008 y 2010-2013).

A lo largo de su carrera, ha ocupado roles clave en la formación docente, destacándose como directora del Instituto Nacional de Formación y Capacitación del Magisterio (INAFOCAM) en 2010 y asesora en el área docente de la misma institución desde 2013 hasta 2021. Ha publicado manuales teóricos y prácticos sobre didáctica y evaluación, además de numerosos artículos en revistas y periódicos. Ha participado en múltiples cursos y talleres nacionales e internacionales en educación y didáctica, además de coordinar programas de posgrado en la UASD, donde también es profesora en este nivel. Su trayectoria y contribuciones a la academia la han llevado a recibir el título de Profesora Meritísima de la UASD.

Besaïda Santana (doña Manola)

Para Manola, la educación puede cambiar al mundo. Se imagina una educación del mañana de calidad, diversa e inclusiva.



Desde muy joven ha participado en política, pues entiende que es uno de los instrumentos principales que tienen los ciudadanos para producir las transformaciones, sobre todo sociales, que tanto necesita el país, es una mujer de grandes logros profesionales, políticos y personales.

En octubre del 2020, es designada como directora del Instituto Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia (INAPI), nuevo desafío que asume cargada de fe y optimismo para seguir colocando a los niños y niñas del país y sus familias en el centro de las políticas públicas, como establece la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030.

Doña Manola se inclinó hacia aportar al área de educación porque entiende que es el único medio que tienen las personas de bajos ingresos y en condiciones de vulnerabilidad de avanzar y mejorar sus condiciones de vida. Además, para doña Manola, los países progresan cuando su población se educa cada vez más.

La educación ha impactado significativamente su vida, permitiéndole poner sus conocimientos al servicio del país en los distintos ámbitos en los que se ha desarrollado. Entre ellos, se destacan su labor en el ámbito municipal como regidora del Distrito Nacional (1982-1986), en el Congreso Nacional como diputada de la República (1998-2002) y en el ejercicio profesional, que abarca el sector público, el bancario y su trabajo como profesional independiente.

Para doña Manola, el ámbito educativo dominicano se caracteriza por la disposición del personal docente, vocación de servicio y capacidad de entrega con los estudiantes, así como la participación de la familia en los procesos educativos de sus hijos e hijas. Desde la atención a la primera infancia en el desarrollo integral del niño y la niña, Manola entiende que la labor en esta área tiene un valor inmenso, ya que en esas edades se define y se forma el perfil de los infantes para su transitar por la vida.

El mayor reto para la transformación del sector educativo lo ve desde la perspectiva de que se cuente con respuestas adecuadas a las necesidades específicas de los educandos, garantizando la universalidad del derecho a la educación de forma integral e inclusiva. Para enfrentarlo, piensa que se necesita el apoyo continuo al sistema educativo desde el gobierno central, con una visión de país, así como con la participación de los diferentes actores y sectores, dícese: familias, la comunidad y el sector privado.

Desde el punto de vista del sector educativo, doña Manola recalca cómo la mujer representa en el país, cerca del 70% de la matrícula estudiantil. En su condición de madres inducen a sus hijos e hijas en sus pasos por los procesos educativos, además de la supervisión y el acompañamiento permanente, indica doña Manola. Para ella, la hace distintiva su dedicación y entrega para con su familia, su tenacidad.

Entre las mujeres que más la han inspirado se encuentra su madre, Adonaida Emilia Sierra Ceballos, por ser una mujer que siempre se empeñó en que a sus hijos e hijas no les faltara nada, sobre todo en su educación. Inculcó en sus hijos valores éticos y morales, así como el compromiso con su formación constante y permanente bajo el lema “El saber no ocupa espacio”, comenta doña Manola. También mencionó a Consuelo Nivar como otra importante influencia en el campo de la educación. Otra mujer que admiró en gran manera, fue la profesora Ivelisse Prats Ramírez de Pérez, con quien tuvo la oportunidad y el honor de trabajar en jornadas educativas de gran valor en su trayectoria profesional y política.

Se imagina una educación del mañana de calidad, diversa e inclusiva, con propuestas, herramientas y proyectos cada vez más novedosos y actualizados, así como respondiendo a las necesidades de un mundo cambiante.

Carmen Gálvez

"Ser maestra, además de ser una ciudadana responsable implica un afecto especial y un compromiso con los alumnos y las alumnas".



Carmen Gálvez es una mujer dominicana que se define a sí misma como hija, madre, esposa, hermana, amiga y, sobre todo, maestra. Su amor por la familia la convierte en una protectora y defensora incansable de sus seres queridos.

Desde su etapa estudiantil, tuvo la fortuna de contar con maestros excepcionales que marcaron su vida con su dedicación y vocación. Fue en ese entorno donde nació su sensibilidad por el servicio y encontró en la educación la mejor oportunidad para desarrollarlo.

Considera que el rol de la mujer en la educación dominicana es innegable. Históricamente, las mujeres han abrazado esta carrera, quizás por su similitud con el rol materno. Han encontrado en ella una oportunidad para continuar esa genuina obra de amor, para seguir dando, no solo en el contexto de la familia biológica, sino también en el de la familia social. Ser maestra, además de ser una ciudadana responsable implica un afecto especial y un compromiso con los alumnos y las alumnas.

Las mujeres que la han influido a lo largo de su vida son su mayor fuente de aprendizaje y motivación. Su abuela materna, con su resiliencia, compromiso y valores, sembró en ella el deseo de ser una ciudadana activa en el desarrollo social, cultural y político. Su madre continuó con esa misión. También recuerda con gratitud a las maestras de su infancia y juventud, cuyas enseñanzas siguen presentes en su camino y la impulsan a seguir adelante con la misma pasión.

SUS VALORES

Sinceridad,
honestidad,
compromiso,
lealtad.

Carmen ve el futuro de la educación con preocupación y esperanza. Aunque reconoce los avances tecnológicos como oportunidades para el desarrollo educativo, también es consciente de los desafíos que trae consigo la época actual. Para ella, el reto es que los dominicanos se preparen para enfrentar estos cambios con civismo, patriotismo y una fuerte cultura de paz.

Dinorah García Romero



Dinorah García Romero es una educadora dominicana, nacida en Cotuí, Provincia Sánchez Ramírez. Es miembro de la Institución Teresiana. Eligió el campo de la educación por la oportunidad que ofrece para promover el desarrollo de las personas y de la sociedad, además de los espacios que brinda para la búsqueda de la justicia y la equidad.

Los valores que la acompañan son el estudio, el trabajo, la responsabilidad, la solidaridad con los más vulnerables y los propios de una tarea evangelizadora desde la educación y la cultura.

Considera que la mujer dominicana ha jugado un rol muy significativo, poniendo sus capacidades, valores y energía a favor de una educación más integral e inclusiva. Destaca que el sector educativo está marcado por la inteligencia, la capacidad de servicio y la creatividad de las mujeres.

Ha sido profundamente marcada por Juana Romero Botier, su madre, una mujer trabajadora, muy inteligente, emprendedora, con alto sentido de la solidaridad y un dinamismo expansivo.

Visualiza el futuro de la educación marcado por tres rasgos: **desafiante**, debido a la complejidad y celeridad de los avances científico-tecnológicos y los cambios culturales, sociales y ecológicos que provocan disrupciones en las personas, la sociedad y las instituciones; **esperanzador**, por el esfuerzo sostenido de personas, organizaciones y de los sectores público y privado; y **comprometido**, ya que requiere opciones educativas claras y flexibles, una práctica coherente y un esfuerzo creativo e innovador mayor.

SUS VALORES

Estudio, trabajo,
responsabilidad,
solidaridad,
evangelización,
cultura.

Emma Polanco Melo

Se convirtió en la primera mujer en asumir la rectoría de la UASD.



Emma Polanco Melo es una destacada académica y economista dominicana, reconocida por su trayectoria en la UASD. Se convirtió en la primera mujer en asumir la rectoría de la UASD en sus más de 480 años de historia, marcando un hito en la educación superior del país. Su elección en 2018 representó un avance en la participación femenina en altos cargos de liderazgo académico y reflejó su compromiso con la modernización y la transparencia en la gestión universitaria.

A lo largo de su carrera, Polanco Melo trabajó en la mejora de la calidad educativa, la planificación institucional y el fortalecimiento de la investigación en la UASD. Impulsó la digitalización de procesos administrativos y académicos, facilitando el acceso a la educación para miles de estudiantes. Además, promovió programas de formación para docentes y ha gestionó alianzas con organismos nacionales e internacionales para fortalecer la universidad.

Evarista Matías

Evarista ve la educación del mañana como una que puede cambiar el mundo. Crear un mundo de paz, un mundo sin violencia, un mundo de menos interés individual y un mundo más humano.



Evarista Matías, doctora en Ciencias Pedagógicas, docente universitaria en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), Decana de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UASD por cuatro años y Decana de la Facultad de Humanidades de dicha universidad por tres años. Escogió educación ya que en su familia hay una tradición de maestros, y cuando llegó a estudiar a Santo Domingo vio que había la oportunidad de estudiar una Licenciatura en Educación mención Física y Matemática, la cual llamó instantáneamente su atención.

La educación ha impactado favorablemente la vida de Evarista. Entiende que estudiar educación es un medio de desarrollo, ayudándole a tomar conciencia de su compromiso social. Ve el ámbito educativo dominicano fundamentado en valores cristianos ya que es evidente la influencia de su colonización por España, donde impuso sus costumbres. Toda esa cultura española fue imponiéndose en la cultura dominicana hasta que Eugenio María de Hostos, en el siglo XIX, entre 1875 y 1879, a solicitud del presidente de la república en este tiempo, Gregorio Luperón, le pide que haga la primera Ley de Educación que toma un giro laico en la misma.

Evarista ve que el mayor reto para la transformación del sector educativo dominicano es que los docentes que se han preparado en un área, real y efectivamente se desempeñen en la misma, siempre sea un componente que se siga capacitando y evaluando continuamente.

La educación va acompañada siempre de valores.

En el ámbito educativo, el profesional de la educación suele tener un espacio necesario para la reflexión e investigación de su campo de acción.

Para Evarista la mujer es un aporte importante al sistema educativo. Recordando las palabras de Hostos que indica que la mujer tiene algo esencial, y es la maternidad, la mujer que tiene familia es tierna por naturaleza y todas tienen esa parte a favor de todos, la ternura, saber comprender a los hijos, educarlos y llevar esa ternura a una buena formación en los alumnos.

La mujer que más le ha inspirado, dados sus altos ideales, es Ivelisse Prats Ramírez de Pérez, y en la práctica una persona que, por su forma de trabajo, pausada y muy reflexiva, la ha influenciado es Ana Dolores Guzmán.

Evarista ve la educación del mañana como una que puede cambiar el mundo. Crear un mundo de paz, un mundo sin violencia, un mundo de menos interés individual y un mundo más humano. Esto es porque la educación va acompañada siempre de valores.

Ivelisse Prats Ramírez

La poesía de Ivelisse es, al mismo tiempo, un canto de amor, de lucha y de esperanza para su pueblo.



Ivelisse Prats Ramírez (1940–2020) fue una destacada educadora, política y defensora de los derechos humanos en la República Dominicana. Su compromiso con la enseñanza y la formación docente la convirtió en una de las figuras más influyentes en el ámbito educativo del país. Fue la primera mujer en presidir un partido político en América Latina y dejó una huella significativa en la lucha por la educación de calidad y la equidad en el acceso al conocimiento.

A lo largo de su trayectoria, ocupó diversos cargos en el sector educativo, incluyendo el de directora de la Escuela Nacional del Magisterio y el de Secretaria de Educación. Desde estas posiciones, impulsó reformas enfocadas en mejorar la formación de los maestros, modernizar los planes de estudio y garantizar una educación más inclusiva. Su liderazgo y compromiso fueron clave en la profesionalización del magisterio dominicano.

Se declaraba a sí misma como vieja... pero moderna, por más de una ocasión sus tuits fueron tendencia en los últimos años de su vida.

Una frase que la distingue y que resume su filosofía de vida es:

“Hoy, al oír estas escenas que han montado, me he sentido recompensada, tan esperanzada de que no he arado en vano. Este reconocimiento aviva el sentimiento de confianza en uno mismo, para construir su propia historia y la de República Dominicana”.

Jacqueline Malagón

"Para Jacqueline, educar es enseñar a vivir mejor"



Jacqueline Malagón, educadora de profesión, ha sido consultora educativa y fue secretaria de Educación de la República Dominicana.

Jacqueline afirma que ella no sabe si eligió educación o si nació con ella en el primer latido de su corazón. Un día, en el cuarto curso de primaria en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús de Santiago de las Hermanas Mercedarias, la monja titular del curso le dijo que las tres mejores estudiantes del curso irían a los barrios pobres a promover la fe católica, y tratar de que entendieran la necesidad y conveniencia espiritual de ir a misa. Ella estaba entre esas tres, su primera experiencia de "maestra" a los 8 años. Es así como comienza su trayectoria en educación.

Para Jacqueline, durante su gestión, en la medida en que un niño, niña, joven o adulto aprendía, y con ello su vida cambiaba hacia lo mejor, sentía que valía la pena todo el esfuerzo que ha hecho a lo largo de su trayectoria profesional, pues con ello se daba cuenta de que le había proporcionado los medios para lograr un mayor bienestar, una vida mejor. Jacqueline está convencida de que el país necesita construir y hacer crecer sociedades eminentemente de valores cristianos, democráticos y con una visión de justicia social donde todos tengan el mismo valor ante la Ley, y en lo que ha aportado para ello siente que su vida se justifica, y que como sus padres, sus hijos, sus maestros, sus mentores y hasta sus alumnos, se enorgullecerían con el resultado del trabajo que ha presentado a la sociedad. Llena de agradecimiento y de satisfacción, comenta que su experiencia profesional puede resumirse en una frase de la que es un testimonio viviente como maestra: Educar es enseñar a vivir mejor.

Múltiples hitos de la educación dominicana se enmarcan en su gestión, en especial se recuerda el Plan Decenal de Educación 1992-2002 que organizaron y aplicaron luego de una consulta nacional diseñada por el Dr. Lorenzo Guadamuz con muchísimo éxito. Ese querer se plasmó en 10 políticas, logrando cumplir con un 87% de lo planificado según la UNESCO. Doña Jacqueline reconoce este gran logro como un gran esfuerzo colectivo, no de ella, sino del país y del Consejo que la acompañó. Puede mencionar más de una docena de políticas públicas que crearon y que siguen vigentes, que además han ido evolucionando con el tiempo, un gran orgullo para ella. Cumplió con una misión que el destino le tenía marcada y que nunca soñó, pero no dejó que el miedo al fracaso fuera óbice para no dejar de entregarse sin tratar de hacer lo mejor.

SUS VALORES

El amor, la
responsabilidad, la
solidaridad, la honestidad,
la credibilidad, la
vocación de servicio
en el compromiso
con sus compatriotas,
la compasión y la
generosidad, siempre
todos y cada uno en una
base de sinceridad.

La recomendación para quien ocupe de nuevo esa posición es que no lo haga solo o sola [recalca]. Se debe buscar un Consejo de Asesores de gran prestigio y que comparta la responsabilidad de hacer que la educación dominicana camine por otro trillo, y no se perpetúe en el último lugar del mundo y de la región.

Jacqueline enfatiza la importancia de que esta debe estar medida por los aprendizajes de los niños y niñas, fin único y último de la educación que nace y se produce en la escuela, porque de lo contrario se estaría abocando al fracaso permanente y se defraudaría a un pueblo que pide a gritos calidad en la educación, los aprendizajes y las competencias en las nuevas generaciones.

Confiesa que es difícil de expresar el tiempo que no pudo dedicarle a sus hijos. Trató de darles calidad al tiempo que pasaba con ellos. Sin embargo, el balance de su vida profesional como educadora, gestora de instituciones educativas y de políticas de estado en pro de la educación de calidad del país, le obligaba a dedicar mucho tiempo a este ámbito a favor de la nación. El transcurrir de su vida por los caminos de la educación, le ha hecho una persona feliz, solidaria con los más desfavorecidos, respetuosa de las leyes y las normas, fortaleciendo en cada minuto sus valores morales y sus principios éticos, así como ha tenido el orgullo de haberse modelado como una madre y mujer frente sus hijos, buscando que estos continuaran un buen camino, produciéndole cada vez más el orgullo que ella les produjo, y que se comporten bajo la educación que ella les dio.

El niño y la niña deben usar sus alas para aprender a volar, iniciando con el aprender a leer y leer para aprender. Luego, el niño y la niña aprenderán a pensar, a pensar con lógica y con un razonamiento bien fundamentado. Sabiendo leer y teniendo esta lógica, el niño y la niña crecerán para convertirse en seres humanos que serán ciudadanos con un pensamiento crítico, que sabe expresarse y comunicarse de manera efectiva, que podrá encontrar los valores entre los que modela el y la docente y los que adivina en sus lecturas, aprenderá a ser sociable desarrollando su sistema socioemocional efectivamente, y en la solidaridad que nace en el aula compartiendo con sus compañeros, aprenderá sobre la gobernanza democrática y será un gran ciudadano, capaz, competente, autónomo, que discierne el bien y el mal. Sobre todo, el niño y la niña estarán destinados a ser ciudadanos decentes, responsables y respetuosos de las normas de vivir en sociedad al ser integrados como ejes centrales del currículo educativo.

Para Jacqueline, los mayores retos para la transformación del sector educativo son el despolitizar el partidismo en la administración del sistema educativo, ya que se debe encaminar a la educación como responsabilidad de todos.

Entre las mujeres que más la han inspirado a lo largo de su carrera se encuentran Margaret Thatcher y Ángela Merkel en primer lugar, y Golda Meir, a quien tuvo el placer de conocer siendo Primera Ministra de Israel en un congreso en Europa. Reconoce la influencia de la doctora Milagros Ortiz, una dirigente política que considera su amiga, y a quien siempre le ha admirado y agradecido que ha tenido la oportunidad de trabajar algunos temas a su lado. Su conducta es un referente para maestros y funcionarios públicos, por no decir para todos los ciudadanos.

Cuando hay la vocación de ser maestro, la mujer la enriquece con el instinto maternal, entiende que la mujer tiene un rol protagónico en el sistema educativo.

Josefina Pimentel Valenzuela

Ha liderado proyectos de investigación sobre la calidad educativa y la gestión pedagógica en los centros educativos de la República Dominicana.



Josefina Pimentel ha sido profesora universitaria y ha trabajado en todos los niveles del sistema educativo, especializándose en Psicología Educativa, Psicopedagogía y Orientación Escolar. Además de su labor educativa, ha liderado proyectos de investigación sobre la calidad educativa y la gestión pedagógica en los centros educativos de la República Dominicana.

Educadora y psicóloga, Josefina Pimentel ha dedicado su vida profesional a la educación y la gestión pública en el ámbito educativo. Posee un Doctorado en Educación por la Universidad de Valencia, y una sólida formación con múltiples maestrías en educación, administración y planificación educativa. A lo largo de su carrera, ha sido reconocida con diversos galardones, como Profesora Meritísima de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y Medalla al Mérito otorgada por la Secretaría de Estado de la Mujer.

En su trayectoria profesional, ha desempeñado roles clave, como Ministra de Educación (2011-2013) y Directora General del Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional (INFOTEP) (2007-2011). Su experiencia también incluye cargos como Viceministra de Educación y Subsecretaria de Estado de Educación para Asuntos Docentes.

Fue galardonada con la Medalla al Mérito, distinción otorgada a la Mujer Dominicana en ocasión de la celebración del Día Internacional de la Mujer en el año 2008, con la Medalla al Mérito al Servidor Público en el año 2005 y fue condecorada con la Medalla Iberoamericana a la Educación y la Comunicación, durante el período 2012-2013.

Ha participado en múltiples eventos articulados a los procesos de cambio y reforma educativa en el país y en el extranjero. Miembro fundador del Plan Educativo (República Dominicana) y del equipo gestor del Plan Decenal de Educación (1992-2002), donde fue coordinadora del área de Contexto.

Siendo Ministra de Educación de la República Dominicana, junto a su equipo de trabajo, consolidó las transformaciones y reformas necesarias para el impulso de las políticas que contribuyan a elevar el nivel de educación de las y los dominicanos. En el momento de esta edición, es la rectora del Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales, IGLOBAL.

Ligia Amada Melo

Ligia se imagina la educación del mañana, caracterizada por la prevalencia del uso de tecnologías digitales, enfocada en preparar más para la vida.



Ligia Amada Melo es una educadora con una larga carrera ininterrumpida para la cual se preparó profesionalmente y ha dado continuidad a través del tiempo. Ocupó la posición de Ministra de Educación del 1996 a 2000, también ha sido diputada en dos ocasiones. Se inició en la docencia en 1957, obteniendo el grado de licenciada en Educación y técnico en biología. Por igual, realizó un posgrado de Estudios Sociales Dominicanos. De 1974 a 1981 dirigió el departamento de Pedagogía de la UASD, y en 1997 fue designada coordinadora subregional para el Caribe hispano del Sistema de Información Cultural de Latinoamérica y el Caribe.

En su pasado rol como ministra de educación, Ligia obtuvo diferentes aprendizajes que comparte con las futuras mujeres que ocupen ese cargo. Entiende que la necesidad de una educación de calidad en toda la población del país, especialmente en las clases más desposeídas, aún existe, y se debería de poner foco en trabajar a favor de borrar estas brechas.

Escogió educación porque desde temprana edad le atraía el trabajo social, trabajar con la gente y ayudar a los demás a su superación. **El ejercicio como educadora le ha producido muchas satisfacciones y le ha motivado a estudiar toda su vida.** Le impactó, además, comprobar los logros obtenidos por las reformas educativas en las que ha participado, así como los aprendizajes alcanzados por sus estudiantes.

Su formación profesional ha sido en el área de educación en diferentes niveles, llegando desde maestra de Escuela Normal hasta alcanzar un Doctorado en el área. Esta educación y trayectoria profesional le han permitido participar en las principales reformas educativas realizadas en el país, siendo en una ocasión técnica, luego secretaria de educación preuniversitaria y por último ministra de educación superior.

SUS VALORES

Ligia se considera como responsable, entregada, dispuesta a superarse y mantenerse actualizada continuamente.

Expresa que para encarar la necesidad de mejora educativa y de calidad en el país, se debe hacer énfasis en la lectura comprensiva y en la escritura, realizar acompañamiento de los técnicos distritales y regionales, a los profesores en sus respectivas escuelas, promoviendo el desarrollo de estrategias innovadoras de aprendizaje, así como realizar más supervisión en todas las instancias del sistema educativo.

Siendo una mujer educadora, Ligia ve grandes aportes de la mujer en la educación. Para ella, su principal aporte es que, dada su naturaleza, se dedica con más entusiasmo y sensibilidad social a la labor docente.

La mujer que más le inspira es la profesora Nelly Biaggi quien, trabajando como técnica administrativa, se dedicaba con pasión a mejorar el sistema. Fue la persona que la introdujo en el área técnica, y se preocupó por su superación profesional.

Para Ligia, a través de toda la historia de la humanidad, la educación ha constituido un factor determinante en el desarrollo de la sociedad, y continúa en esa función.

Magaly Pineda

Su legado se mantiene vigente en las políticas de educación con enfoque de equidad en la República Dominicana.



Magaly Pineda (1943–2016) fue una socióloga, educadora y activista feminista dominicana, reconocida por su incansable lucha en favor de la igualdad de género y la educación. Desde joven, se involucró en movimientos sociales y académicos que promovían el acceso a una educación de calidad y el empoderamiento de las mujeres en la sociedad dominicana.

Como docente e investigadora, Pineda se dedicó a la formación de generaciones de estudiantes en el ámbito de las ciencias sociales y la educación con perspectiva de género. Fundó el Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF), desde donde impulsó estudios y proyectos educativos para la inclusión de la mujer en distintos ámbitos, incluyendo la ciencia y la tecnología.

Su legado se mantiene vigente en las políticas de educación con enfoque de equidad en la República Dominicana. Magaly Pineda dejó una huella imborrable en la lucha por una sociedad más justa, destacándose como una pionera en la promoción de la educación y los derechos de las mujeres.

Milagros Ortiz Bosch



Milagros Ortiz Bosch es una destacada política, abogada y escritora dominicana, reconocida por su firme compromiso con la democracia y la transparencia en la administración pública. Nació en Santo Domingo y desde temprana edad mostró un gran interés por la educación y la política, influenciada por su familia. Se convirtió en una de las primeras mujeres en ocupar cargos de relevancia en el país, abriendo camino para futuras generaciones de mujeres en la política. A lo largo de su carrera, ha trabajado en la modernización del Estado y en la defensa de los derechos ciudadanos.

En el ámbito gubernamental, Ortiz Bosch fue la primera mujer en ocupar la vicepresidencia de la República Dominicana (2000-2004), así como el cargo de ministra de educación. Durante su gestión, implementó importantes reformas para mejorar la calidad educativa y garantizar el acceso a la educación en sectores vulnerables. Su labor en la administración pública se ha caracterizado por su lucha contra la corrupción y su apuesta por la institucionalidad, promoviendo iniciativas para fortalecer la ética y la transparencia en el país.

En reconocimiento a su compromiso con la ética y la transparencia en la administración pública, recibió en 2021 un homenaje por parte del Senado de la República por su labor destacada en el servicio gubernamental. Al año siguiente, en 2022, la Cámara de Diputados también la distinguió por su trayectoria profesional, resaltando su integridad, pulcritud y contribución a las mejores causas nacionales.

Para el momento de esta edición, se desempeña como directora general de la Dirección General de Ética e Integridad Gubernamental (DIGEIG), donde continúa promoviendo valores fundamentales para el fortalecimiento institucional del país.

Mercedes Hernández

Mechy piensa que la educación es una fuerza poderosa que puede cambiar el mundo. Se requiere voluntad política y un proyecto de nación coherente con las características de nuestra realidad.



Mercedes Hernández, más conocida como tía Mechy, es pionera en el periodismo educativo, cursó una Maestría en Educación en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y participó en la fundación del centro educativo Escuela Nueva y el proyecto educativo “El Círculo Infantil”. Por igual, ha sido consultora del Programa Nacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para el Proceso de Transformación Curricular Nacional del Nivel Inicial, coordinando la comisión que diseñó la propuesta curricular del nivel Inicial. Fue directora nacional del nivel primario en el Ministerio de Educación de República Dominicana.

Mercedes eligió educación gracias a las monjas altagracianas, las cuales influyeron en su vocación de maestra. Ellas fueron un excelente referente con su vocación de servicios, indica. A través de su formación y práctica como educadora, Mercedes piensa que la educación le ha educado su paciencia, la aceptación de los demás,

conocer y respetar las diferencias individuales y a desarrollar el deseo de búsqueda y superación. La educación le ha dado las herramientas para aprender de los demás de manera colaborativa, a ser gregaria y solidaria. Como madre, le preparó para educar a sus hijos y nietos. Como persona, siente que viene a este mundo a aprender y a enseñar.

En el proceso de enseñanza, Mercedes entiende que la familia es la primera educadora de los hijos e hijas, y que juega un rol fundamental en el desarrollo de los valores, hábitos y actitudes en la vida del ser humano.

Es por esta razón que tiene un rol de suma importancia en el proceso de aprendizaje en el aula. Ambas, la familia y la escuela, deben trabajar en una misma dirección por el desarrollo integral de los hijos e hijas.

Desde la educación integral de la primera infancia, Mercedes entiende que es base para la trayectoria escolar de cada niña y niño. Los primeros años de vida son, sin lugar a dudas, los más críticos en términos del desarrollo como ser humano. Desde el nacimiento hasta los 3 años se sientan las bases para el desarrollo físico, emocional, lingüístico y social, por lo tanto, emergen las primeras brechas de equidad que en el futuro marcarán la diferencia en los logros de unos niños y niñas con respecto a otros.

Según ella, el sector educativo necesita de una gran transformación, cuyo mayor reto es despolitizar la educación. Cambiar el modelo tradicional de educación y avanzar en un modelo más híbrido, centrado en el verdadero desarrollo integral del ser humano. Ver otras maneras de organizar la escuela. Mercedes cree que se necesita empoderar a los equipos de gestión de los centros educativos y tener más autonomía en el desarrollo del mismo. Cada centro tiene un contexto diferente y necesita respuesta que se corresponda a su realidad. Se requiere una transformación en la formación de los docentes, con un enfoque centrado en la práctica y una mejor articulación curricular.

Se imagina una educación más abierta y centrada en el desarrollo integral del ser humano, con muchas actividades que desarrollen habilidades para la vida. Piensa que se deben desarrollar valores, capacidades espirituales, artísticas, literarias, de expresión corporal y tecnologías. Se debe enfocar en generar aprendizajes a través de la indagación, debates, proyectos que busquen soluciones a problemas ambientales, sociales y climáticos. Se debe continuar el uso de los recursos tecnológicos para la enseñanza como se ha aprendido en la actualidad.



Mercedes resalta como la mujer es clave en el sector educativo, así como en otros sectores. La mujer tiene la sensibilidad humana, la intuición y la capacidad de amar y de entregarse. Muchas mujeres le han inspirado, y se ve la suma de todas ellas. Su madre, Margarita Caamaño, por su paciencia y alegría, Rosita García de las altagracianas, por su espiritualidad, la educadora Zoraida Heredia y las teresianas, Argentina Henríquez y Dinorah García. Además, la madre Teresa de Calcuta, por su entrega a los demás, sus amigas del grupo Remanso, con las que ha transitado durante 25 años en un proceso de crecimiento personal y espiritual, y su hermana, Rosa Margarita Hernández de Grullón, por su determinación de servirle al país con pasión y entusiasmo.

Minerva Vincent

Minerva Vincent fue una educadora, pensadora y servidora pública que diseñó e implementó programas, planes y políticas que fortalecieron las bases de la reforma educativa.



Gran educadora, ocupó la posición de viceministra de Servicios Técnicos Pedagógicos en el Ministerio de Educación desde 2011 hasta 2014, promoviendo en su gestión la actualización curricular en base a una amplia consulta nacional y el análisis de los logros y retos alcanzados a la fecha, la definición y aplicación de una política de atención a los primeros grados, la coordinación del primer concurso para el ingreso a la carrera docente, el apoyo a la creación y la consolidación de espacios de articulación entre los distintos actores de la sociedad que trabajan por elevar la calidad de la educación dominicana, como es el caso del Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad, IDEC.

Entre sus estudios se destacan las Licenciaturas en Psicología y en Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, UASD, la maestría en Planificación de la Educación del Instituto Internacional de Planeamiento de la

Educación, IIPE-UNESCO y el Diploma de Estudios Avanzados-DEA- del Doctorado en Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid.

Le correspondió la coordinación técnica del equipo responsable de liderar la transformación curricular, en el marco del Plan Decenal de Educación lanzado en 1992, iniciativa que marcó el inicio de un proceso de cambio e innovación en el sistema educativo, destacado por la activa participación de la sociedad civil. Se desempeñó como Directora General de Currículo al momento de impulsar un nuevo currículo para todos los niveles, modalidades y subsistemas.

Dirigió la Oficina de Cooperación Internacional del MINERD (OCI-MINERD), desde donde promovió el desarrollo de decenas de programas y proyectos apoyados por organismos de cooperación bilateral y multilateral, fomentando la transferencia de capacidades y recursos a instancias ejecutoras del Ministerio de Educación.

Fungió como Coordinadora Técnica del Consejo Nacional de Educación Superior, CONES, precursor del hoy Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, instancia responsable de establecer normas y criterios para la apertura y evaluación de las instituciones de educación superior, coordinando la primera evaluación de estas. En los años 2008-2011, coordinó un diagnóstico de la formación inicial docente, el planteamiento de estándares para la formulación de los planes de estudio, así como las políticas que debían impulsarse para avanzar en términos de calidad.

Diseñó y coordinó la primera Maestría en Educación Superior de la UASD, y fue docente a nivel de grado y postgrado en las áreas de Psicología Educativa, Metodología de la Investigación y Currículo en varias universidades.

Fue, además, autora de decenas de ensayos, artículos académicos y ponencias en temas de psicopedagogía, currículo y políticas educativas en publicaciones nacionales e internacionales.

Como mujer y maestra, Minerva Vincent es recordada como hija, hermana, esposa, madre, abuela, amiga, tía, madrina, educadora y ciudadana entregada y comprometida.

Nurys González

Enfatiza la necesidad de un mayor involucramiento de la sociedad para promover acciones que fortalezcan la educación.



Sus valores

Amor a la familia y a la patria, compromiso, responsabilidad.

Nurys es una mujer que ama las matemáticas y ha dedicado su vida a la enseñanza en distintos niveles, desde la educación inicial hasta la formación de docentes, con el firme propósito de contribuir al desarrollo educativo de la República Dominicana.

Considera que el rol de la mujer en la educación dominicana ha sido fundamental. Las mujeres han sido protagonistas en la formación de generaciones, liderando iniciativas que han abierto caminos en la educación superior, la innovación pedagógica y la defensa de la nación. Su legado es evidente en figuras como Salomé Ureña, Ercilia Pepín y muchas maestras que han marcado la historia educativa del país.

A lo largo de su vida, ha sido inspirada por grandes mujeres, comenzando con sus maestras de primero y segundo grado, Mercedes Ferrerías y Eunice María, quienes sembraron en ella el amor por el aprendizaje. Sin embargo, fue Pilar González, su profesora de matemática en el Emilio Prud-Homme, quien le mostró el poder transformador de la enseñanza. Pilar no solo le transmitió conocimientos, sino que le ofreció una formación personalizada que le permitió profundizar en su pasión y vocación.

Nurys ve el futuro de la educación con esperanza y determinación. Cree que el sistema educativo dominicano avanza con pasos firmes, ofreciendo mejores programas de formación docente, impulsando la educación inclusiva y definiendo políticas que garantizan el acceso y la permanencia de los niños y niñas en la escuela. No obstante, enfatiza la necesidad de un mayor involucramiento de la sociedad para promover acciones que fortalezcan la educación y alcancen niveles que impulsen cada día el desarrollo del país.

Nelly Biaggi

Inspiró a generaciones de educadores y estudiantes a valorar la importancia de la educación como herramienta de transformación social.



Nelly Biaggi fue una destacada educadora dominicana, reconocida por su dedicación a la formación integral de niños y jóvenes en la República Dominicana. Su compromiso con la educación la llevó a trabajar incansablemente en favor de la enseñanza de calidad, especialmente en comunidades necesitadas.

En honor a su legado, el Centro Educativo Nelly Biaggi Fe y Alegría, ubicado en el sector El Almirante de Santo Domingo Este, lleva su nombre. Este centro, dirigido por la Congregación de Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, se ha convertido en un pilar educativo de la comunidad, ofreciendo educación integral y fomentando valores humanos y cristianos en sus estudiantes.

La influencia de Nelly Biaggi trasciende su labor docente, siendo recordada como una figura que inspiró a generaciones de educadores y estudiantes a valorar la importancia de la educación como herramienta de transformación social.

Pura Sánchez

La caracterizó la integridad, en todos los aspectos de su vida y eso lo compartió en la vida de la escuela. La escuela fue su casa y su casa la escuela.



Pura Sánchez Ramírez fue una psicóloga y educadora dominicana, quien fundó el Colegio Escuela Nueva. Pura fue directora de esta institución hasta su fallecimiento en 2013.

Fue miembro del equipo que coordinó el proceso de transformación curricular y miembro del equipo que fundó la Oficina de Promoción de la Mujer (actual Ministerio de la Mujer). Fue consultora, charlista y docente universitaria.

Es recordada por su sentido de responsabilidad, solidaridad, integridad, moralidad y militante de los mejores intereses de su país.

Fue promotora de los fundamentos básicos que dieron origen a Escuela Nueva, siendo innovadora su propuesta para la educación dominicana, basándose en estimular seres humanos más capaces, creativos y democráticos, dentro del referente de las Escuelas Nuevas.

El legado de Pura sigue vigente, evidenciado entre muchos otros aspectos, en la continuidad de la filosofía del centro que fundó, Colegio Escuela Nueva.



Las de la cosecha

La mujer en el sector educativo se ha caracterizado por la resiliencia, la empatía y la continuidad de acciones a favor de la labor que desempeña, con una misión compartida que es promover aprendizaje de calidad para cada niña y niño.

Ciertamente en las últimas décadas y a partir de la globalización, los retos que enfrenta la educación son mayores así como lo es el rol de la mujer en la sociedad, quien combina el trabajo con la educación continua y muchas veces sus compromisos familiares.

Actualmente la comprensión de la diversidad, de las necesidades, la inclusión y la integración intercultural son retos que se suman a la profesión de la educación. Adicional a esto, a partir de la pandemia por COVID 19, la educación exige una mayor atención y profundización a los aspectos socioemocionales.

La educación exige mayor análisis y profundización, mirada global que enmarque los esfuerzos en los planes y expectativas regionales, marcados por una constante evolución e innovación, la educación demanda una formación que permita a los niños y las niñas no solo ser parte activa del contexto en que viven sino en el mundo a modo general, ampliando sus oportunidades fuera de horizontes.

Las mujeres que con carácter y compromiso lideran la educación, tienen una doble misión, seguir construyendo sobre las bases sólidas de sus antecesoras y garantizar una educación de calidad para las futuras generaciones.

Se necesita corazón firme y voluntad superior para mantener el ritmo en el camino.

Amelia Vicini

Amelia considera que la capacidad que el docente tiene para transformar la vida de una persona es única y es lo más cercano al rol de la madre o el padre.



Amelia Vicini es miembro y socia del Comité de Estrategia e Inversión de INICIA y es principal impulsora de INICIA Educación. Es apasionada por la educación y cree firmemente en ella como vía para el desarrollo. **Amelia sostiene que invertir en el sector educativo es invertir en el fundamento, en el factor o denominador que beneficia el desarrollo de un país.**

Desde su posición como empresaria, Amelia aspira a un país con una educación de clase mundial, en la cual todos los niños, niñas y jóvenes que ingresan al sistema educativo, egresen con altos niveles de pensamiento crítico y razonamiento lógico. Además, que posean las herramientas para poder emprender, tener acceso a un empleo formal, convertirse en empresarios y ser mejores ciudadanos, así como ser partícipes en la construcción de una democracia más sostenible e institucional.

Amelia está convencida de que los valores que caracterizan al sistema educativo dominicano son la transparencia, la institucionalidad, la articulación sistémica y el constante desarrollo para la calidad en el servicio que ofrece a todos los estudiantes del país, desde su perspectiva la labor del sistema educativo es el reflejo de un gran compromiso que debe mantenerse y sostenerse con solidez.

Piensa que la clave para la transformación de la educación es el docente en el aula. Independientemente de las dificultades que atraviesa el sistema, Amelia cree firmemente que el Estado, el sector privado y la sociedad civil pueden transformar el país si colocan como pilar la carrera docente.

La experiencia personal de Amelia en el sistema educativo revela que cada ser humano ha tenido, al menos, un docente que le cambió la vida. En su caso particular, Amelia experimentó algunas dificultades en el área de matemáticas y fue un docente de esta área quien le ayudó a superar aquellos retos desde la escuela. Sostiene que fue algo “mágico” y que ese docente fue una de las personas que más le ha impactado a lo largo de su vida desde que tenía 14 años. Amelia considera que la capacidad que el docente tiene para transformar la vida de una persona es única y es lo más cercano al rol de la madre o el padre.

En su experiencia como alumna, admiró de manera particular a docentes que eran exigentes combinado con ser cuidador, siendo su inteligencia emocional para capturar la atención, motivar e involucrar al estudiante desmotivado un elemento fundamental. Tanto las mujeres como los hombres tienen este sentido de cuidador.

Amelia considera que la docencia es la carrera más retadora que existe, y cree que el aumento en los niveles de equidad será beneficioso para el sistema, porque cada quien trae su propia trayectoria y experiencia y ofrece un valor agregado exponencial, que a su vez, aporta en la equidad del sistema. **Amelia defiende que la educación requiere balance y, a partir de esto, modificar y evolucionar en el tiempo.**

SUS VALORES

Amelia se considera como una persona firme, centrada y enfocada. Posee una capacidad de visión sistémica y compromiso a largo plazo.

Para Amelia, la educación es algo que todo empresario debería asumir con urgencia, que no se debe descuidar y delegar únicamente en el Estado.

En relación con rol de la mujer, Amelia lo percibe con un sentido de equidad y piensa que la equidad aplica para ambos lados. Amelia considera que posiblemente hay un sesgo cultural, debido a que el rol tradicional de la educación es de mujeres. Sin embargo, sostiene que un hombre también puede ser cuidador y enseñar a otros, por lo que debería ser lo suficientemente valorado para que también en el sistema educativo haya un equilibrio entre hombres y mujeres.

Amelia comenta sobre mujeres que la han impactado a lo largo de la vida para lograr ser quien ella es el día de hoy, menciona de manera especial a María Amalia León quien es una inspiración para ella. Cada vez que tiene oportunidad de compartir con ella, siente el deseo de ser como ella. La admira, aprecia sus aportes y su modelo. Considera que es un referente y es una inspiración en su forma de ser y en su forma de actuar, así como en su trato.

A lo largo de su vida y su carrera, Amelia también reconoce que tiene amigas y compañeras, tanto de estudios como de profesión, que la han acompañado y representan su red de apoyo y sustento moral.

Amelia considera que los y las docentes son héroes y que es el rol más importante que tiene la sociedad.

Ancell Scheker

Para Ancell educar es formar. Su objetivo siempre fue hacer una diferencia en la vida de las personas ya que está convencida de que a veces las situaciones no cambian, pero si la persona cambia, todo cambia.



Ancell ha cumplido con múltiples cargos en el área educativa. Ha trabajado desde maestra y profesora universitaria, directora nacional de educación básica, directora de evaluación de la calidad de la educación en el Ministerio de Educación de la República Dominicana y al momento de esta edición se desempeña como viceministra de servicios técnicos pedagógicos del Ministerio de Educación.

Ancell eligió el sector de educación porque quería cambiar el mundo, ya que se dio cuenta que la raíz de muchos males era la falta de educación. Desde pequeña se inclinó a ser maestra, veía a sus profesores y decía “Quiero hacer lo mismo”, aunque en algunos casos pensaba que no llegaría a lograr hacerlo como ellos.

Llegado el tiempo de escoger una carrera, escogió directamente educación, a pesar de consejos y oportunidades que la orientaban a encaminarse por otra área de formación. No hubiera podido ni querido estudiar otra cosa.

En su trayectoria profesional ha aprendido a mantener la esperanza por encima de las circunstancias y ahora se define como una persona con deseos de superarse, a sí misma, buscando que puede hacer mejor cada día.

Ancell entiende que el ámbito educativo dominicano es complejo. Enfocándose en sus valores, afirma que es resiliente ya que son muchas las crisis y situaciones difíciles que ha enfrentado; con deseos de mejorar, evidenciado en los múltiples planes, acuerdos y programas que constantemente elabora con su equipo para alcanzar nuevas metas. Ha construido una historia participativa y de consensos generales en sus reformas, buscando responder a desafíos de una forma creativa en la resolución de conflictos.

Para Ansell muchas mujeres la han inspirado pero destaca a dos: una es Minetta Roques, fundadora y directora del Colegio Santa Teresita en el que ella estudió. Un centro educativo con más de 85 años de historia que ha formado a muchas generaciones y personalidades que han aportado significativamente al país. Minetta Roques le inspiró en su entrega a la educación, su labor incansable y su relación con los alumnos; no dejaba pasar una oportunidad para enseñar o corregir a sus alumnos, mostrando siempre su amor e interés. La segunda educadora es Mechey Hernández, fundadora del Colegio Círculo Infantil, donde se inició como maestra. Le enseñó el trabajo en equipo, la apertura a las ideas, la innovación como vía para mejorar, la sistematización, y el poner pasión y corazón en todo. Afirma que creyó en ella y le dio muchas oportunidades para crecer.

SUS VALORES

La educación y su apuesta por el sector público siempre la han llevado a ser una persona comprometida y perseverante, que asume responsabilidades y retos, atenta a buscar soluciones, a escuchar, comprender y a dar pequeños pasos entendiendo que todo es un proceso.

Para Ancell, el sistema educativo tiene el gran desafío de la calidad y la equidad. Para enfrentarlo, Ancell afirma que se debe de trabajar en unidad de propósito, poniendo la prioridad en el aprendizaje y el bienestar del estudiante por encima de cualquier otro interés. Es clave la colaboración e involucramiento de todos por un objetivo común que trascienda. Para Ancell es importante no actuar como islas ni con recelo, no duplicar esfuerzos, sino aunarlos, articularse entre sí e intercambiar experiencias de lecciones aprendidas.

Los cambios en educación son a largo plazo y por eso se requiere de continuidad de evaluación para ir ajustando y rindiendo cuentas, así como de las herramientas para ir monitoreando y desarrollando la conversación, un diálogo que permita a todos seguir buscando los mejores caminos.

Ancell se imagina una educación que potencie el desarrollo integral, que tome en cuenta la diversidad de los estudiantes y que utilice una multiplicidad de recursos, desde los tecnológicos hasta los del medio de la comunidad, para motivar, enseñar e integrar y lograr que los estudiantes aprendan y desarrollen habilidades socioemocionales para la vida.

Insta a siempre buscar que no se pierdan los valores, promoviendo la solidaridad desde una perspectiva global y local. Se debe optar por una educación que permita mayor movilidad, desarrollo de competencias e intercambio.

Citando a Paulo Freire: "La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que pueden cambiar el mundo".

Para Ancell, cuando uno piensa en un docente que le impactó la vida no piensa en una maestra, más en una mujer que dejó su huella impregnada para siempre. Las mujeres son esenciales en este sector, en general, tienen la sensibilidad, la empatía, la valentía, la entrega y el corazón para dar todo de sí, sus conocimientos, estrategias, habilidades, y amor.

Ángela Español

Ángela afirma que la educación ha cambiado su vida, la ha hecho mejor persona, más reflexiva, la ha llevado a rincones del mundo y de su propio ser que jamás hubiera transitado sin el impulso de la educación.



La educación la ha colocado frente a realidades que la han hecho más sensible y a la vez más fuerte, además la ha colocado en la oportunidad de compartir miradas y pensamientos profundos con personas valiosas, que en distintos lugares del país y del mundo luchan por una mejor educación.

Ángela es maestra, apasionada por la educación, con un recorrido que le ha permitido conocer escuelas dominicanas y de la región de Latinoamérica en sus diversas realidades y contextos.

“En educación, cuando se cierra una puerta abrimos las ventanas”, no hay un minuto disponible para poner en riesgo la educación de los niños y las niñas, su oportunidad y su derecho de aprender. Cree en la educación como la única vía para transformar positivamente el mundo.

Desde muy pequeña Ángela pensó que ayudar a las personas era una forma de cambiar el mundo, que mientras más oportunidades de aprender tienen las personas, más felices pueden llegar a ser y con esto harían del mundo un mejor lugar para todos. Desde siempre, Ángela sabía que sería maestra. Aunque antes de estudiar educación estudió administración de empresas, en cada clase hacía un análisis de los profesores, de las formas, de la metodología y de los aprendizajes; estuvo muy claro que dedicaría su vida a la educación. Ángela asegura que, si tuviera que elegir nuevamente, 512 veces elegiría ser maestra.

SUS VALORES

Siempre puestos al servicio de la educación, por cada niña y niño del mundo, el corazón de su misión: resiliencia, pasión, generosidad, gratitud, valentía, excelencia, fe.

La educación está en todos los aspectos de su vida. Exige mucho de sí misma, porque al conocer la naturaleza de cómo ocurre el aprendizaje y los inhibidores del mismo, es inevitable dejar de hacerlo. La educación se ha convertido en una enorme responsabilidad. Los momentos más impresionantes de la vida están al lado del descubrimiento de un nuevo aprendizaje.

Por otro lado, Ángela sostiene que la educación dominicana se declara abierta, democrática, flexible y participativa. Busca formar un ser humano integral y basa su enfoque actual en competencias. Desde su punto de vista, hacer vínculos sistémicos para lograr esta importante declaración es fundamental, llevar a la práctica y que las prácticas lleguen a las escuelas, donde están los protagonistas de nuestra labor, nuestros estudiantes.

Ángela afirma que la educación no puede existir sin visión social, ya que la educación y la sociedad son inseparables. La educación es la columna vertebral y principal regulador de la sociedad. A través de la educación, se crea la visión compartida de la sociedad, se transforma, se ajusta, ofrece respuestas a la diversidad de contextos y realidades en constante cambio.

Ángela es fiel creyente en que solo la educación puede cambiar el mundo, porque el mundo se transforma a través de las acciones de las personas y de sus decisiones. Las personas, a su vez, son el resultado de todos los procesos educativos a los que tuvieron acceso, a la calidad de lo que aprenden y a la oportunidad de reflexión en el proceso de construcción integral del ser humano. “La educación transforma a las personas y las personas transforman el mundo de manera dinámica, constante y rítmica; todo está relacionado y parte de una buena educación”.

A lo largo del camino de la educación, a Ángela le ha tocado conocer de cerca mujeres valiosas y brillantes, quienes han llenado de honor su carrera con una sensibilidad indescriptible. Admira la constancia, la transparencia, la apreciación del ser humano con respeto y humildad. Ciertamente, las mujeres se caracterizan por ello, por tener una sensibilidad única y distintiva. En este aspecto, Ángela resalta a mujeres extraordinarias como Stella Ríos, Victoria Zorraquín, María Adelaida López y Lybian Labiosa, a quienes he tenido el honor de conocer, tratar y recibir en República Dominicana, quienes con generosidad han puesto su talento y conocimiento al servicio de la comunidad educativa que lidera y le han recordado a través de las interacciones educativas y conversaciones sostenidas, que los ojos hablan por sí mismos de nuestra pasión por la educación, un mensaje que va más allá de las palabras y sale de lo más profundo del corazón, del alma. Ángela las menciona con profunda admiración y respeto.

Ángela admira a la mujer valiente, transparente, luchadora y sobre todo confiada, segura de sí misma. Las mujeres que más la han inspirado a lo largo de su vida son definitivamente su madre, Ana Elena Seijas, maestra y modelo en la carrera, su tía Olga Seijas presente en cuerpo y alma y su hermana Denisse de un carácter y fortaleza inquebrantable. Destacar a Alicia Guerra, directora altagraciana de la escuela donde estudió, mujer de carácter y de un temple inigualable, siempre fue un ejemplo para Ángela y desde pequeña soñaba con dirigir la educación de muchas personas como lo hacía Alicia.

En relación a la mujer en el sector educativo, Ángela considera que la mujer aporta sensibilidad, compromiso con su aprendizaje a lo largo de la vida y carisma, así como energía y entrega en el sector educativo. La mujer, por su naturaleza, tiene una capacidad de observación y de empatía que la distingue, pues además pone al servicio de la educación los recursos que es capaz de articular por el bien de los niños y las niñas, de manera natural; eso está en su don de la maternidad, pues incluso sin tener hijos propios, una maestra es lo más cercano a una madre que un niño o niña podrá tener.

Se necesita mucha voluntad, mucho compromiso, mucha convicción, pasión y humildad, para llevar la educación al nivel de calidad y significado que buscamos, el único que merece cada niña y niño de nuestro país, del mundo.



Catalina Andújar

"La educación le ha permitido creer en utopías y perseguirlas, le hace tratar de ser cada vez mejor ser humano, dándole un sentido de libertad a la vida".



Catalina ha sido asesora del Ministerio de Educación para varias reformas educativas, docente y catedrática universitaria en diversas universidades del país.

Además, es autora y coautora de publicaciones sobre el ámbito educativo, con numerosos trabajos académicos en temáticas como la calidad educativa, la educación inclusiva y la formación docente.

Es una persona que cree en la fuerza de la educación para transformar a las sociedades y contribuir a su bienestar. Como educadora, busca contribuir a la transformación de la educación para los niños, niñas y jóvenes, apelando por que se les posibilite continuar aprendiendo siempre y desarrollar las competencias y habilidades que les permitan insertarse a un medio productivo, así como afrontar los desafíos del siglo XXI, siendo ciudadanos solidarios, responsables y felices.

Busca siempre la excelencia, entendiéndose esta como poner su mayor esfuerzo para hacer las cosas bien. Cree en el trabajo colaborativo y apuesta por la creatividad y la innovación. Por igual, un valor que para ella es esencial es el compromiso ético.

La vida laboral de Catalina ha estado centrada en la educación, primero desde el servicio público y después desde la cooperación internacional. Esto no solo le ha permitido ver el mundo a través de un prisma distinto, sino que le ha ofrecido la oportunidad de movilizarse y trabajar de manera colaborativa para contribuir a mejorar la vida de otras personas a través de la educación. La educación le ha permitido creer en utopías y perseguirlas, le hace tratar de ser cada vez mejor ser humano, dándole un sentido de libertad a la vida.

Desde la mirada de la cooperación internacional, de manera específica de la OEI, destaca la importancia de generar espacios de reflexión y producción de conocimiento como aprendizaje obtenido en dicho trabajo, posibilitar el intercambio de experiencias y conocimiento de buenas prácticas e impulsar experiencias educativas innovadoras que sean escalables, así como apoyar el diseño y la implementación de políticas públicas basadas en evidencias.

Catalina piensa que la educación del mañana, caracterizada por la incertidumbre, la volatilidad, la complejidad y la ambigüedad, no está encerrada entre cuatro paredes, sino que utiliza metodologías activas de aprendizaje y modelos híbridos, cuenta con sistemas integrales de apoyo para que ningún estudiante se quede atrás, utiliza las tecnologías digitales y la inteligencia artificial para propiciar aprendizajes, fomenta las redes colaborativas y el aprendizaje cooperativo, la creatividad, la solidaridad, la empatía, el emprendimiento y la innovación.

Los grandes desafíos que enfrenta el sistema educativo dominicano son la calidad y la equidad. Para Catalina, es lograr que todos los estudiantes tengan mayores aprendizajes y que estos no solo sean significativos, sino que les sean útiles para su vida.

SUS VALORES

En pocas palabras, Catalina, la educadora, se define como utopía, esperanza, intuición, creatividad, alegría, empatía, pasión y compromiso.

En el ámbito laboral, Catalina piensa que los valores que la acompañan son la responsabilidad, la pasión por lo que hace, el compromiso y la capacidad de trabajo. Trata de que le acompañen la solidaridad y la empatía.

Piensa que se deben fortalecer las competencias docentes, el aprendizaje cooperativo, tanto de estudiantes como de docentes, el liderazgo pedagógico y directivo.

Cuenta cómo ha tenido el privilegio de conocer a mujeres extraordinarias, educadoras comprometidas, que le siguen inspirando día a día. Una de estas es su abuela Ana, maestra de una escuela rural en su natal Sombrero, en Baní. Para ella, la educación era una cuestión de justicia social.

Una mujer de gran influencia para Catalina fue Ivelisse Prats de Pérez, con quien tuvo el privilegio de compartir no sólo espacio de trabajo sino además entrañables conversaciones. Su concepción de la alfabetización, desde los primeros años y del aprendizaje a lo largo de la vida, así como su visión de la educación como un instrumento esencial para una sociedad más equitativa y justa, y su apuesta por la educación para la ciudadanía, dejaron una profunda huella en ella. Su pasión, alegría y visión de futuro inspiran.

Otra mujer es Minerva Vincent, su jefa y mentora desde que inició su camino profesional en el país, durante la reforma educativa. De alguna manera, su capacidad de trabajo, su fuerza y su visión de la educación han permeado su quehacer educativo. Ella creía en las personas, en sus talentos y capacidades, así como entendía que la educación debía proporcionar todas las oportunidades para desarrollarlos al máximo. Apostaba por el trabajo colaborativo y dejaba ser y hacer.

Finalmente, la mujer que más le ha inspirado es Luisiana Schecker, su mamá. Abogada de profesión, pero una verdadera maestra, que le recuerda cada día el valor de la educación.

Para Catalina, la mujer ha jugado un rol muy destacado en la educación dominicana, empezando por la docencia preuniversitaria, que mayormente es ejercida por mujeres, maestras que de cierta manera le han impregnado su sensibilidad a la profesión y que desde su quehacer docente son motor de cambio. También, desde puestos directivos, las mujeres han ejercido un liderazgo que las distingue, destacándose el rol de reconocidas mujeres dominicanas como ministras de educación. Por otro lado, es importante destacar el papel de la mujer en la educación superior de este país y sus aportes desde la academia. Hoy día se tienen varias rectoras de universidades, tanto públicas como privadas, y mujeres que cada día aportan a las humanidades, las artes y la educación científica. También se destaca el liderazgo femenino en proyectos educativos de amplio alcance y su contribución al sector educativo desde organismos de la sociedad civil, el sector empresarial y la cooperación internacional, entre otros.

Catherine Piña

"La educación es la puerta a las oportunidades".



Catherine se define como una mujer entusiasta, positiva, y curiosa, que ha encontrado su misión en ser un puente entre quiénes educan y quiénes luego reciben a los educados en el trabajo.

Catherine indica que, para ella, la educación ha representado una gran parte de su vida, y lo visualiza en todos los aspectos para mostrarle el valor de aprender y la grandeza de los maestros, así como para darle un espacio entre los que quieren transformarla y servirle de tal forma que sea para todos los que de ella se sirven. Según ella, este es el camino hacia ser la mejor persona que puedan ser y hacer las grandes cosas para las que ha sido destinada la persona.

Los años en servicio a la Iniciativa Empresarial para la Educación Técnica tuvo grandes aprendizajes y comparte dos de los principales:

El **primer aprendizaje** se basaría en la siguiente frase: “El que sabe esperar, obtiene lo mejor de la cosecha”. Esto es debido a que los resultados que se miden con cambios humanos, en comportamientos y en valores, no ocurren de la noche a la mañana, ni siquiera ocurren rápido, comenta Catherine. Es así como, si se espera y no se desiste en los esfuerzos, los resultados serán los que tienen que ser y muchas veces mejores que lo que uno anticipa.

El **segundo gran aprendizaje**, indica Catherine, es que de la trayectoria con la IEET, “Todos tienen algo que aportar”: por ello, hay que saber escuchar y darles la oportunidad a las ideas, que por diferentes a las de uno, parezcan descabelladas. Para Catherine, a veces la solución o la mejor idea la tiene quién menos uno espera.

Catherine entiende que el ámbito educativo dominicano es resiliente, flexible y comprometido. Supera las crisis e intenta de nuevo, probando nuevas formas y haciendo equipo con nuevas manos. Sin embargo, el mayor reto del sector educativo dominicano es atreverse a cambiar en equipo, arriesgarse y medir los resultados para cambiar tantas veces como sea posible, hasta que estemos en el camino correcto. El fruto de la educación cambia todos los días el mundo, aporta a las personas los insumos y las herramientas básicas para soñar, planificar y ejecutar los cambios que luego se ven en actitudes ambientales o en propuestas tecnológicas, indica Catherine. **Para ella, somos los humanos y nuestras capacidades los que más impactan el curso de la humanidad.**

SUS VALORES

Para Catherine, los valores por lo que ella se destaca son el compromiso con las causas, proyectos y responsabilidades que asume, el aprecio a la dignidad humana y por ello, el trato respetuoso, tolerante y cálido a los demás y la fe, en ella, en los demás y en la vida.

Por igual, para Catherine, la educación es la puerta a las oportunidades porque es en los procesos educativos que se logra desarrollar conocimientos, habilidades y destrezas que luego se convierten en los comportamientos requeridos para mantenerse persiguiendo las metas propias, y para encontrar metas mayores al

propósito de cada uno. El trabajo es una oportunidad de servir, que a la vez debe proporcionar cómo vivir de manera digna y crecer personal y económicamente. Los puestos de trabajo requieren primero de personas con valores y comportamientos humanos positivos, sumado a eso, humanos con capacidad de hacer, de producir, de innovar y de mejorar.

Catherine hace referencia de que en el sector educativo hay mayor representación de mujeres que de hombres, a pesar de que el sector laboral en general no se comporta así. Las mujeres llevan el instinto de madre a la educación y con ello, cuidados a veces delicados y a veces firmes a las personas que son sujeto de la misma. La diversidad de hombres y mujeres en la educación la hace fuerte y oportuna, pero las mujeres que a ello se dedican, les toca aportar esa delicadeza que distingue a las madres y que las guían a servir. Es así como la mujer que más la ha inspirado es su madre, porque no se cansa y no se gasta. Catherine indica como esta porta su genio y sus características propias con orgullo, y se deja ganar siempre por el amor. El amor a las causas y el amor a las personas.

Catherine expresa que durante las diversas crisis que le ha tocado gestionar, en especial la pandemia de 2020, ha aprendido que verdaderamente los tiempos como estos son tiempos de oportunidades.

Se pierde, pero también se gana. Hay que saber perder, soltar, despedirse y también saber abrazar lo nuevo, abrir puertas “de par en par”, para atravesar umbrales.

Cristina Rivas

Cristina sueña con que en República Dominicana la educación física sea reconocida en la práctica como un derecho fundamental, tal como lo establece la Constitución.



Cristina Rivas es una docente con más de 30 años de servicio ininterrumpido, ha desempeñado diversos roles en el ámbito educativo: docente de educación física en secundaria y nivel superior, técnico nacional docente, coordinadora nacional docente en la Dirección de Currículo del MINERD y, desde hace siete años, vicerrectora ejecutiva del recinto Eugenio María de Hostos del ISFODOSU.

Aunque proviene de una familia con vocación docente, con su abuela materna y varias tías como maestras, su ingreso al sistema educativo fue inesperado. Recién finalizada la secundaria, fue llamada para suplir temporalmente la ausencia de un docente de educación física. Lo que comenzó como un encargo momentáneo despertó en ella una pasión y una vocación que cambiarían el rumbo de su vida. Descubrió que educar no era solo impartir clases, sino inspirar, motivar y transformar vidas.

Ser mujer y maestra de educación física ha sido un desafío constante en un campo históricamente dominado por hombres. A pesar de los avances en equidad, persisten ideas preconcebidas sobre qué actividades físicas son adecuadas para las mujeres, y la docencia no escapa de estos prejuicios. Las maestras aún enfrentan obstáculos para obtener visibilidad, reconocimiento y oportunidades de liderazgo dentro del área. Cristina considera que ser educadora física va más allá de enseñar deportes: requiere liderazgo, resiliencia y un compromiso con el bienestar físico y emocional de los estudiantes.

Cristina sueña con que en República Dominicana la educación física sea reconocida como un derecho fundamental, tal como lo establece la Constitución. Aspira a que esta disciplina sea cada vez más inclusiva, equitativa y accesible para todos, asegurando que cada estudiante pueda disfrutar de sus beneficios sin discriminación ni barreras. Más que una asignatura curricular, la educación física es una herramienta esencial para el desarrollo integral, la salud, el bienestar y la calidad de vida de las personas.

SUS VALORES

Liderazgo, resiliencia,
pasión, equidad e
inspiración.

Divina García Vásquez

El papel principal de la educación es acompañar a cada niño y niña, con o sin destrezas, a lo largo de su vida, para que logre ser ese ser humano capaz de transformarse a sí mismo.



Divina A. García Vázquez proviene de una familia de educadores dominicanos que dejaron en ella el mismo amor por la educación. Madre de dos hijos brillantes que son su orgullo, se ha formado para transformar y lograr el avance que necesita el sistema educativo del país.

Considera que el rol de la mujer en la educación es la raíz de su desarrollo. La mujer sostiene emocional y espiritualmente a sus hijos, complementando su labor con oportunidades económicas y sociales. Más que una figura de apoyo, es un referente, el barco en el que sus hijos e hijas navegan hacia un puerto seguro. Como maestra, está convencida de que solo se puede enseñar lo que verdaderamente se vive.

Su mayor inspiración es su madre, Altagracia Vásquez, quien creyó en ella, impulsó sus sueños y siempre ahorró para que ella y sus hermanos hoy sean profesionales en diferentes ramas al servicio de la nación. En Nagua, muchas personas aún recuerdan con cariño a la profesora Tatica, la de la librería Facundo y la escuela de la Capitalita. También han dejado huella en su vida las Hermanas del Perpetuo Socorro, sus profesores de la UNPHU, el Instituto de Sexualidad Humana de la UASD, su maestra Xiomara Lora y el equipo de LOXIM. Además, reconoce la influencia de grandes maestros como Carlos Hernández y Vicente Vargas.

SUS VALORES

Amor, entrega, alegría,
orden, pasión por servir y
respeto a la vida.

Para Divina, el papel principal de la educación es acompañar a cada niño y niña, con o sin destrezas, a lo largo de su vida, para que logre ser ese ser humano capaz de transformarse a sí mismo. Así, aportará a la transformación del sistema, porque será ejemplo para sí mismo y para el mundo cambiante en el que vivimos.

Elisa Elena González

"Se debe desde las familias como desde el Estado desplegar todas las acciones posibles y necesarias para que cada niño, niña, adolescente y joven sin distinción, tengan las mismas oportunidades y medios para alcanzar sus sueños".



Elisa Elena es una profesional en busca de mejorar las políticas públicas en materia educativa, afirma que es una afortunada porque la educación la eligió. Creció en un hogar donde la educación era fundamental, ya que era el eje central de su dinámica diaria. Estuvo rodeada de educadoras que dedicaban su vida a la enseñanza y sostenían frente a ella, largas conversaciones sobre cómo mejorar lo que sucedía al interior de la escuela. Las amigas y compañeras de su madre fueron mujeres que veían la transformación de la sociedad a través de la educación. Además, creció leyendo los libros de Fiume Gómez, escuchando los diálogos de Cristina Díaz, Magaly Pineda y Milagros Concepción sobre los desafíos del sistema y siempre generando y madurando ideas de cómo aportar desde nuevos espacios y concepciones educativas.

En su adolescencia se sumó a su perspectiva la lucha de los maestros por mejores condiciones salariales y para sus aulas. En su hogar se realizaban extensos encuentros de reflexión sobre cómo desde la Asociación Dominicana de Profesores podía abordarse el tema y enfrentar las situaciones que se presentaban en una época muy álgida y compleja socialmente hablando. No en vano el liderazgo de la ADP en ese momento le tocaba de cerca, porque sus dirigentes comulgaban en ideología y en espacio de participación política con sus padres. Es así como su espíritu se forjó en esta realidad, en este espejo personal-social; su pasión por la educación tiene sus raíces en esta perspectiva.

Elisa es quien es por las oportunidades que se le otorgó para estudiar y crecer en un ambiente educativo próspero. Fue fundamental haber sido parte de Escuela Nueva, un centro innovador y revolucionario que se abría paso rompiendo los esquemas tradicionales, para mostrar un camino en el que todos sus estudiantes se sintieran parte del proceso, donde todos tenían una voz y donde cada docente los hacía sentir que sus ideas, opiniones y respuestas eran pertinentes, oportunas y sumaban a la construcción de la visión y del sentido de la escuela. Así se convirtió en una abanderada del tema, poco a poco moldeando su propio proyecto de vida para comulgar su pasión por la educación con sus aspiraciones sociales más arraigadas.

Para Elisa la educación en el país tiene los principios de universalidad y gratuidad, pese a que la inequidad en la calidad del proceso de enseñanza – aprendizaje continúa siendo una tarea pendiente. Afirma que estamos comprometidos a impulsar y continuar, integrando como parte de los pilares del sistema; valores que permitan colocar a los estudiantes en el corazón del proceso de enseñanza. De esta forma, cree que se deben involucrar y generar en ellos las facultades necesarias para que sean capaces de vivir con autonomía, aprendiendo a responder con flexibilidad a las experiencias y cambios personales y sociales que enfrentarán a lo largo de toda su vida y despertando la creatividad y curiosidad sobre el propio aprendizaje, descubriendo nuevas formas de abordar situaciones y de tomar decisiones.

Piensa que en el proceso educativo se tiene que fomentar el valor de la cooperación y la emoción de colaborar. Creando experiencias donde el aprendizaje se da en reciprocidad se crean las condiciones necesarias para formar personas respetuosas y tolerantes para vivir y convivir en sociedad, siendo capaces de coexistir en un mundo heterogéneo y donde cada uno tiene claridad de la responsabilidad individual de sus acciones, de cómo estas tienen un impacto en la vida colectiva del aula y de la sociedad.

Elisa entiende que el desarrollo sostenible del país está íntimamente vinculado a la calidad de su sistema educativo y el desarrollo de las personas, permitiéndoles desplegar sus competencias, creatividad y, que en cada etapa de su ciclo de vida, estén en capacidad de crear y vivir sus proyectos personales en armonía con los demás.

A Elisa la ha inspirado su madre, Elena Garrido Ascuasiati, quien apenas llegó a un octavo grado, pero que tuvo siempre una férrea convicción de que la educación era la única vía para que toda su familia prosperara y tuviera un mejor presente y futuro. Su casa era inmensamente pequeña y en ella, bajo el cuidado meticuloso de su madre, crecieron en un espacio donde todos en la cotidianidad del hogar aprendieron a ser solidarios, donde almorzaban alrededor de una pequeña mesa de comedor y compartían entre risas nuestros desafíos diarios. Recuerda aquella vez que participó de una velada escolar, en la que debía ir vestida con una falda típica y su madre, pese a estar enferma, amaneció cosiendo su falda para que pudiera participar en igualdad de condiciones con sus compañeros. Esa era su madre, una mujer que los acompañó e impulsó a vivir cada momento de sus vidas con alegría, aprendiendo constantemente y enseñándoles, mostrándoles que cada acción y decisión impactaba no sólo su espacio personal, sino el de la familia y amigos.

Bajo esta influencia de su madre, entiende que la educación dominicana ha estado impulsada desde sus bases por las mujeres, y no solamente de las grandes educadoras que fueron formadas y continuaron la labor llenando el territorio de valiosas mujeres que dedicaron sus vidas, desde muy jóvenes, a la formación de tantos. La participación de la mujer como educadora democratiza el espacio donde se produce y se socializa el conocimiento, visualizando el género no presente tradicionalmente, por tanto; enriquece las posibilidades del sujeto cognoscente, recalcando la mujer dominicana de campo, la que entendió que no había esfuerzos imposibles de hacer para que sus hijos e hijas fueran a la escuela. Igual como lo hacía su madre, como hoy lo hacen cientos de miles de madres dominicanas.

Elisa afirma que la educación tiene una doble característica que obliga a verla desde una perspectiva complementaria: es un derecho individual y al mismo tiempo un derecho social. Pensándolo de esta manera,

se debe desde las familias como desde el Estado desplegar todas las acciones posibles y necesarias para que cada niño, niña, adolescente y joven sin distinción, tenga las mismas oportunidades y medios para alcanzar sus sueños. El Estado como garante de los derechos humanos, debe ser un guardián fiel de los recursos dispuestos para la educación y ser un vigilante celoso del buen uso de estos, impulsando la creación e implementación de planes y hojas de ruta estratégicas que permitan al país superar las brechas de acceso y calidad.

Menciona la carrera docente como pilar para el futuro de la educación en el país, entiende de alta relevancia dar el valor que la profesión de mayor prestigio social sea la pedagógica y conformar en lo adelante generaciones de docentes sensibles y capaces de vivir desde un compromiso ético su ejercicio profesional, logrando el desarrollo sostenible del país.

Elisa entiende que el desarrollo sostenible del país está íntimamente vinculado a la calidad de su sistema educativo y el desarrollo de las personas, permitiéndoles desplegar sus competencias, creatividad y, que en cada etapa de su ciclo de vida, estén en capacidad de crear y vivir sus proyectos personales en armonía con los demás. Como se concibe la educación exige pensar en estrategias y mediaciones pedagógicas que permitan formar seres humanos libres, críticos y autocríticos, que estén en capacidad de participar con asertividad en las transformaciones sociales.

Esta mirada genera un desafío a que el país replantee los pilares actuales y futuros que sustentan el sistema, y sobre los cuales se educan a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, propiciando con esto que la educación sea revalorada como el eje central del desarrollo humano, ponderando su alcance y fin para formar a las personas más allá de las competencias fundamentales, concibiéndolas en forma holística e integrando habilidades y destrezas que le permitan a cada ciudadana y ciudadano afrontar con flexibilidad, asertividad y empatía las demandas y cambios sociales, con el propósito de que cada persona pueda cultivar la felicidad propia y contribuir a sus comunidades.

Elisa está convencida de que la educación es la única vía sostenible para transformar el mundo, es la alternativa más confiable para garantizar los derechos humanos y fundamentales de la sociedad. La educación en sí misma, es un derecho y a través de ella, se pueden alcanzar los demás. Esta realidad exige una evolución constante, para estar a la par de los cambios sociales y asegurar un aprendizaje significativo a cada persona y un desarrollo integral de los pueblos.

Elvira De la Cruz



Elvira es una mujer de fe, una hija, esposa, madre y amiga que encuentra en la educación una fuente de resiliencia y propósito. Para ella, la enseñanza es más que una profesión; es una vocación que permite iluminar caminos, formar seres humanos y contribuir al desarrollo de la sociedad. Su vida está guiada por valores como la solidaridad, la empatía y la esperanza, principios que reflejan su compromiso con la educación y con el bienestar de los demás.

Cree firmemente en el papel fundamental de la mujer en la educación dominicana, considerándola una líder en el aula, promotora de la igualdad y agente de cambio e innovación. Su perseverancia y dedicación han sido claves para derribar barreras y empoderar a la comunidad educativa. En su camino, ha encontrado inspiración en muchas mujeres, especialmente en su madre, una mujer sin instrucción académica pero con un gran corazón, alegría y generosidad, quien siempre la impulsó a estudiar. También ha sido influenciada por maestras que, con su cariño, entrega y vocación, han dejado una huella imborrable en su vida.

SUS VALORES

Solidaridad,
empatía, esperanza,
resiliencia y
compromiso

Elvira visualiza el futuro de la educación dominicana con optimismo y grandes posibilidades. Está convencida de que las aulas son el espacio donde se cultivan valores de igualdad, innovación y compromiso, y que, con esfuerzo y dedicación, la educación seguirá transformando el país. Cree que maestros y estudiantes, trabajando juntos, pueden construir una sociedad más justa y próspera, haciendo de la educación el pilar esencial del desarrollo nacional.

Esther Frías

"La educación es la base fundamental para producir cambios; con esto se refiere no solo a adquirir conocimientos, es además poder aprender a relacionarse entre sí, a respetar los derechos de los demás, a ser empático, promover una mejor convivencia, valores más solidarios y compromiso con el planeta".



Esther Frías es una especialista en educación, ha tenido la oportunidad de trabajar en diversos proyectos donde cientos de adolescentes han tenido la oportunidad de recibir formación en diferentes ámbitos de habilidades, así como orientación vocacional para la empleabilidad. Escogió el área educativa porque sus maestras le inspiraron al momento de seleccionar una carrera. Esther cuenta que veía en ellas tanta dulzura, deseos de darse; de darse con el corazón. Además, siendo niña, las veía llenas de conocimientos y sabiduría y, así decide que ella quería ser como ellas. Dice que aún recuerda con mucho cariño el amor, el gran sentido de compromiso y apoyo hacia sus alumnos.

Esther afirma que la educación no ha dejado de impactar su vida durante toda su trayectoria. Por dicha y por decisión es educadora y como lo hace con real pasión, vocación y deseos de servir, siempre experimenta nuevas formas de ver la vida, valorar el ser, el hacer, y procura aprender de cada experiencia por simple, sencilla y cotidiana que esta parezca. Entiende que la educación dominicana está fundamentada en valores éticos, comunitarios, cristianos, patrióticos y democráticos. En los últimos años se ha destacado con sobrada justificación y necesidad el valor de la inclusión para que todos los individuos puedan tener las mismas oportunidades para educarse, independientemente de sus características, habilidades, capacidades y origen étnico, social y económico. Entiende esto como un paso gigante para el bienestar de la sociedad en general.

Es necesario que las familias creen conciencia de la necesidad de su articulación con los centros educativos.

Está consciente de que la familia es la principal responsable de educar. Afirma que es el eje primario donde los niños se ponen en contacto con el mundo, aquí se establecen los primeros vínculos emocionales y vivencias con las personas cercanas. En este núcleo es donde se dan los aprendizajes sociales básicos que le ayudarán en su relación consigo mismo y con los otros, y de ahí pasa a los demás aprendizajes donde se involucra la escuela y el resto de la sociedad. Sin embargo, también comenta que el entorno empresarial, donde ha tenido la oportunidad de participar en múltiples iniciativas de proyectos educativos en la República Dominicana y otros países, es responsable por igual de la educación. Nadie debe escapar de esta responsabilidad, desde el núcleo principal que es la familia hasta las entidades que legalmente están obligadas a velar por la calidad y el desarrollo educativo nacional.

La transformación del sector educativo dominicano tiene el gran reto de romper el círculo de inequidad e injusticia que ha prevalecido en el mismo, según Esther. Para enfrentar este reto entiende que uno de los primeros pasos que se deben realizar es el de reconocer que la educación es un derecho humano y un medio indispensable para lograr alcanzar otros derechos. Es necesario además que las familias creen conciencia de la necesidad de su articulación con los centros educativos. La atención debe ser prioritaria a los y las docentes para que aseguren un dominio de nuevas estrategias y herramientas adaptadas a los cambios y avances que el mundo está experimentando.

Para Esther, la educación es la base fundamental para producir cambios; con esto se refiere no solo a adquirir conocimientos, es además poder aprender a relacionarse entre sí, a respetar los derechos de los demás, a ser empático, promover una mejor convivencia, valores más solidarios y compromiso con el planeta. Recuperar saberes que tienen mucho que ver con la esencia del ser humano.

Esther imagina aulas más tecnológicas, nuevas herramientas y estrategias donde se tome en cuenta el funcionamiento del cerebro, la neurociencia y en cómo llegar a adquirir nuevos conocimientos tomando en cuenta al individuo, sus emociones y cómo estas influyen en el proceso de enseñanza, sin olvidar el respeto, el cuidado a los derechos humanos y el bienestar de la sociedad.

Cuenta que muchas son las mujeres que le han servido de inspiración. Más no puede dejar de mencionar dos: su madre y su suegra, que han marcado su vida con su ejemplo, esfuerzo, perseverancia, servicio, sensibilidad y grandes corazones capaces de acoger a todos los que las necesitan esfuerzo, perseverancia, servicio, sensibilidad y grandes corazones capaces de acoger a todos los que las necesitan.

Johanna Elías



Johanna es una apasionada del servicio, una mujer que encuentra satisfacción en ayudar, conectar con las personas, reír a carcajadas e inspirar a otros a vivir con esperanza. Ama trabajar por y para la niñez. Cree en la educación como un puente de amor que permite mirar el futuro con optimismo y alcanzar la mejor versión de cada persona. Por eso, la educación no es solo mi vocación, sino mi esencia: ser educadora es y siempre será parte de mi identidad.

Considera que el rol de la mujer en la educación dominicana requiere valentía e innovación, aprovechando su capacidad creadora para aportar propósito, defender a los estudiantes como protagonistas del aprendizaje y generar espacios donde este sea la meta. En su vida, ha sido inspirada por muchas mujeres, pero especialmente por su madre, quien le enseñó a servir desde el amor, perseguir propósitos trascendentales y nunca rendirse.

Johanna ve el futuro de nuestra educación con ilusión y esperanza. Cree que hemos madurado y avanzado en nuestra visión sobre la educación y su papel en el desarrollo de la nación, pues piensa que hoy, la primera infancia ocupa un lugar prioritario en la agenda educativa, garantizando mejores aprendizajes a futuro, teniendo profesores mejor preparados y deseosos de seguir fortaleciendo sus competencias. Además, opina que estamos enfocando nuestras inversiones en resultados concretos: el aprendizaje de los estudiantes.

SUS VALORES

Empatía,
responsabilidad,
resiliencia,
constancia, valentía,
coherencia.

Katherine Durán

Considera fundamental invertir en la formación docente, mejorar la infraestructura escolar y fortalecer la participación de la comunidad en la educación.



Katherine es una mujer apasionada por el servicio y una firme creyente en el poder transformador de la educación. Su historia está marcada por el ejemplo de dos mujeres extraordinarias: su abuela paterna, una maestra rural que dejó huellas imborrables en su comunidad, y su madre, quien dedicó su tiempo a alfabetizar a niños en situación de vulnerabilidad. Desde pequeña, fue testigo del impacto que la educación puede tener en la vida de las personas, abriendo puertas y creando oportunidades donde antes no las había.

Considera que el rol de la mujer en la educación dominicana ha sido fundamental a lo largo de la historia. Con más del 70% del personal docente conformado por mujeres, su impacto ha sido clave en la formación de generaciones. No obstante, reconoce que aún existen desafíos, como la brecha salarial y la falta de oportunidades de liderazgo. Para avanzar, cree necesario promover políticas que garanticen la igualdad de género y el acceso a la formación continua.

A lo largo de su vida, muchas mujeres la han inspirado. Admira la perseverancia de Mamá Tingó, la valentía de las hermanas Mirabal y la dedicación de las maestras anónimas que, día a día, transforman la vida de sus estudiantes. De todas ellas, ha aprendido que la resiliencia, la fortaleza y el compromiso son cualidades esenciales para generar cambios significativos.

SUS VALORES

**Empatía, respeto,
solidaridad.**

Desde su perspectiva, el futuro de la educación en la República Dominicana está lleno de esperanza y oportunidades. Aunque reconoce los desafíos, confía en que con el esfuerzo colectivo se pueden lograr avances significativos. Considera fundamental invertir en la formación docente, mejorar la infraestructura escolar y fortalecer la participación de la comunidad en la educación. Está convencida de que, juntos, se puede construir un futuro donde la educación sea el motor del desarrollo y el bienestar del país.

Laura Abreu

Se debe blindar la educación, colocándola como centro de la agenda nacional, articulando los distintos actores y sectores a través de espacios de diálogo, logrando la toma de decisiones en base a evidencias y fortaleciendo la gestión e implementación de estas.



Laura Abreu, coordina la Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad (IDEC) desde 2012, iniciativa que representa un espacio multisectorial donde sociedad civil, empresariado, gobierno y organismos internacionales monitorean el avance de las Políticas Públicas Educativas. Por igual, ha sido consultora para varios proyectos del sector educativo con organismos internacionales e instituciones de educación superior en los últimos diez años.

Desde muy temprano Laura disfrutaba el ambiente de las aulas y soñaba con “ser profesora”. A partir de los 12 años trabajó los veranos en campamentos y realizó acción social alfabetizando. Era su inclinación y su llamado. Se inscribió para estudiar Derecho, pero pudo más la vocación y llegó a Educación. Sentía fascinación por los procesos de enseñanza y aprendizaje, le daba curiosidad la profesión docente porque

quería hacer una diferencia en el país. Trabajar en el sector educativo ha permeado todas las áreas de su vida, su forma de ser y pensar, de percibir el mundo. Sobre todo, luego de trabajar en el sector público y conocer las realidades del territorio, en todos los proyectos en los que participa lleva estas preocupaciones y esperanzas consigo. No concibe nada sin el componente educativo y está convencida de que es la única forma de avanzar como sociedad.

Para Laura, el sector educativo se caracteriza por ser participativo, colaborador, que promueve el diálogo y el consenso. Entiende que el ámbito se caracteriza también por la creatividad, la perseverancia, persistencia, y resiliencia. Sin embargo, cree que el mayor reto para la transformación del sistema educativo dominicano es la politización de la educación, con constantes cambios de gestión, durante décadas, sin continuidad ni coherencia de las políticas, estrategias y programas. Sin una cultura rigurosa de seguimiento, monitoreo y evaluación de los procesos y resultados.

No concibe nada sin el componente educativo y está convencida de que es la única forma de avanzar como sociedad.

Para Laura, la educación puede cambiar al mundo. Imagina una escuela inclusiva, abierta a todos, sin restricciones, participativa. Los tiempos y las circunstancias han hecho ver muchas realidades y el aprendizaje va más allá de los límites de la educación, y no sucede sólo en las aulas. Cree firmemente que la educación deberá ser capaz de reinventarse, ser flexible y ofrecer herramientas para la transformación y el pensamiento crítico.

Hay muchas mujeres que inspiran a Laura cada día: familiares, amigas, colegas y hasta desconocidas. Le inspiran las personas determinadas, coherentes, honestas, valientes, profesionales, justas, entusiastas y enérgicas. Aquellas que se involucran en proyectos o causas porque creen en ellos, y se entregan sin esperar ser reconocidas, que rompen barreras y trascienden.

Laura Calventi

"La educación es la llave para el desarrollo personal, pero sin perder de vista que cada uno es parte de un colectivo que los necesita".



Laura Calventi tiene una vasta experiencia en la coordinación de proyectos educativos e iniciativas sociales en el sector público y privado, trabaja convencida de las ventajas de fortalecer el sistema educativo dominicano. Laura cree que la educación cambia el rumbo de la vida de las personas.

Expresa que a través de la educación ha encontrado una alineación con su propósito y vocación. Desde muy joven siempre tuvo un interés por encontrar un espacio de aporte a lo colectivo.

Viene de un hogar con profesores de vocación que modelaron una vida donde el desarrollo propio era compatible con el servicio a los demás. Dice ser perseverante, ya que a pesar de ser capaz de ver todo lo que puede salir mal no renuncia a

las causas que cree justas. Para ella, la mejor forma de servir es ayudando a dar oportunidades de una mejor vida y ahí ve la magia de la educación. En lo personal, entiende que la educación le ha abierto puertas y le ha ayudado a comprender mejor el mundo y a apreciar mucho más lo que le rodea.

Para Laura, la educación es la llave para el desarrollo personal, pero sin perder de vista que cada uno es parte de un colectivo que los necesita. Entiende que el ámbito educativo dominicano se caracteriza por los valores de vocación y sentido de compromiso. El mayor reto para la transformación del sector educativo dominicano es ser consistente y concluir ciclos, dice Laura. Hay un gran avance en el diseño de políticas públicas, pero la gestión y la evaluación siguen siendo retos que hay que enfrentar con determinación.

SUS VALORES

Integridad.

Cree en seguir las normas y es inflexible con las intenciones poco claras.

Laura ha tenido experiencia en iniciativas sociales y coordinación de proyectos educativos a nivel nacional. Es por esto que entiende que el entorno empresarial tiene una gran responsabilidad en las políticas y el desarrollo educativo nacional.

En el sector educativo, Laura entiende que la mujer tiene una capacidad especial de conectar, mirar lo grande y los detalles, y transitar en los dos mundos con mayor agilidad. Hay una sensibilidad particular que alienta a la mujer. **La mujer que más le ha inspirado es su mamá, una bióloga marina que probó que no hay límites cuando se encuentra el propósito de vida.**

Luego de haber vivido la crisis del 2020 Laura ha aprendido a tener mayor apertura con las rutas nuevas, empatizando con los demás. Se ha enfocado en su vulnerabilidad, y que lo valioso está en las relaciones personales significativas que uno hace. Es así como a partir de esta experiencia se propone sobreponerse a las adversidades y recuperar la esperanza.

Para Laura la educación puede cambiar el mundo. Abre oportunidades para desarrollar el más alto potencial de uno, para ser libres y para la paz.

Leonidas Germán

"No puedo ser indiferente con el niño que sufre; tiene derecho a disfrutar de una experiencia de aprendizaje única".



Leonidas es una hija amada de Dios, agradecida por los dones que el Señor ha puesto en ella. Ha elegido la educación porque tiene la firme convicción de que es la vía más genuina para transformar vidas. A través de la enseñanza, busca tocar corazones, guiar a niños, adolescentes, jóvenes y adultos en la realización de sus sueños y acompañarlos en su proceso de aprendizaje y crecimiento.

Para ella, el rol de la mujer en la educación dominicana es trascendental. La mujer representa equilibrio entre el ser y el hacer, aportando sin límites para mejorar los procesos que impactan la vida de los estudiantes. Su compromiso no conoce horarios, su creatividad se potencia en los momentos de dificultad y, cada día, enfrenta el desafío de volver a intentarlo con más fuerza.

Su mayor inspiración es Noris Altagracia Iris Germán. La confianza inquebrantable de Noris, su esperanza inagotable y su dedicación a quienes más lo necesitaban dejaron una huella imborrable. Su espíritu de servicio, su entrega sin reservas y su lucha constante por transformar vidas a través del aula, los libros, la reflexión y la música han sido un ejemplo invaluable. Su legado motiva a Leonidas cada día a creer en la posibilidad del cambio, a no ser indiferente ante el sufrimiento de un niño, a defender el derecho de los adolescentes a una educación digna y a confiar genuinamente en los jóvenes. Para ella, los adultos deben apoyarse mutuamente y trabajar juntos en la construcción de caminos que conduzcan a un mejor futuro.

SUS VALORES

Integridad, amor,
responsabilidad,
respeto, honestidad,
autenticidad y
lealtad.

Considera que el futuro de la educación está lleno de desafíos, pero también de esperanza.

Leonidas piensa que la educación es transformadora y requiere el más alto compromiso de la sociedad. Es necesario reconocer las brechas generacionales y crear espacios donde el aprendizaje sea una experiencia enriquecedora, compartida y disfrutada por todos.

Ligia Pérez

Para Ligia ser educadora no es algo tan fácil como algunos suelen considerar, porque cuando se es maestro es ser maestro por siempre.



Ligia escogió el camino de la pedagogía, ya que ser maestra fue siempre su gran sueño. Inició jugando a ser maestra en sus primeros años de vida. Fue algo natural para ella, el amor por la enseñanza fue algo de familia ya que su padre era un gran maestro y sin darse cuenta fue su modelo a seguir. Cuenta que en la época de su padre los maestros no tenían grandes salarios, pero eran símbolos y ejemplos de valores, principios y respeto. Así que, aunque entró a la universidad a cursar una ingeniería en Química, lo que tenía en su alma era ser maestra y esa es su verdadera vocación y lo que realmente ha hecho siempre.

Para Ligia, el ámbito educativo dominicano se caracteriza por valores como tolerancia, compromiso, respeto, igualdad, honestidad, entrega y dedicación como valores. Ligia refiere que ser educadora no es algo tan fácil como algunos suelen considerar, porque cuando se es maestro es ser maestro por siempre; no son ropas o roles de los que uno puede desprenderse por momentos o espacios; ser maestro es una posición que se asume como ser humano, indica. Indica que la educación va con uno siempre: siendo educadora siempre se piensa en mejorar, ofrecer lo mejor de uno en cada espacio, en la casa, el centro educativo, la sociedad, el contexto en el que se participe, entre otros.

Ligia ve la figura de la mujer como una de las principales protagonistas del proceso formativo.

En el sector educativo dominicano siente que se necesita la participación de todos los sectores y tomar en cuenta seriamente la opinión, consideración y postura del docente respecto a la transformación que necesita el sistema para lograr ese compromiso docente con la innovación y la mejora de la calidad. La transformación no puede partir desde arriba o desde sectores interesados en educación, excluyendo las bases del sistema educativo. Como nación, piensa que esta transformación se puede lograr integrando a todos, haciendo sentir a la comunidad educativa que su participación y opinión es tomada en cuenta para las propuestas de transformación que requiere el sistema educativo dominicano.

Con su trayectoria profesional y formativa, Ligia piensa que el currículo educativo dominicano surge de las necesidades formativas de cada nivel. Es así cómo cree que la integración del alumno con los objetivos de aprendizaje en el currículo educativo se presenta en las evaluaciones a los estudiantes de manera consciente. De esta forma, se les puede informar para qué se realizan las mismas y, así conocer sus necesidades y opiniones, y de esta manera poder planificar de una forma efectiva la educación que requieren.



Ligia ve la figura de la mujer como una de las principales protagonistas del proceso formativo. La mayor parte de la planta docente está constituida por mujeres que han dedicado su vida a la hermosa tarea de enseñar, asumiendo no solo el rol de maestras, sino también de madres, orientadoras, consejeras y hasta de amigas de sus alumnos y alumnas, comenta. Para Ligia, la mujer aporta sus conocimientos, su amor y tiempo, porque una vez que entra al sector educativo. La mujer es distintiva por su rol de madre educadora. Entiende que la mujer maestra no ve a sus alumnos como extraños, sino que asume un compromiso con la formación integral de estos, asumiéndolos para educar como a sus propios hijos.

Las mujeres que más le han inspirado son su madre y su maestra de inglés del bachillerato, Ana de Palance, a quien cariñosamente recuerda como “Profesora Anita”.

Para Ligia, la educación es el mejor medio para cambiar el mundo, porque a través de ella se cambia la mentalidad del ser humano, se trabaja en el pensamiento y la forma como se visualiza el mundo, los principios y valores, la sociedad, la justicia, el amor y el futuro. Invertir correctamente en la educación es apostar a un mundo mejor. Ligia tiene esperanzas en la educación y afirma que se está trabajando para un mejor mañana.

María Amalia León

Para María Amalia no hay educador verdadero que no aprenda de sus estudiantes. Así trata de vivir, aprendiendo de los otros, sobre todo, de aquellos cuyas existencias están marcadas por dificultades que los convierten en grandes resilientes.



María Amalia León es dominicana, educadora, maestra por profesión y pasión. Su ejercicio como educadora ha sido una verdadera escuela que le ha dado tanto o más de lo que probablemente ha podido desde ella dar a otros y desde hace unos años, ha tenido el privilegio de dirigir la Fundación Eduardo León Jimenes y el Centro León, donde le acompaña un equipo excepcional de profesionales de la cultura en general y de las artes en específico, con el objetivo de servirle a la gente y acompañarla en los encuentros que se propician entre el público y las expresiones culturales.

Para María Amalia lo fundamental al vivir la vida es extraer lecciones de las experiencias que se van teniendo. Como educadora, su función suele ser liderar procesos de aprendizaje, en los que el estudiante en formación es el verdadero centro protagónico de la acción pedagógica.

María Amalia eligió educación porque cree que la prioridad de cualquier ser humano es saber hacerse mundo, y junto al vecino, trascender los límites del egoísmo y del parcelamiento de la vida. La producción de vida depende esencialmente de una buena inteligencia, pero no solo intelectual, sino también social y afectiva. Ese es precisamente el trabajo de la educación: saber esculpir el interior, y saber exteriorizarlos, poniéndolos al servicio del mundo en el que uno vive. Esa pedagogía de la responsabilidad social personal es la misión que lleva cada práctica educativa que realiza María Amalia, sea con sus estudiantes en un aula o con el público general que visita las actividades que se ofrecen en el Centro León.

Para María Amalia, a lo largo de la vida, en el mundo actual, uno construye su personalidad desde una perspectiva muy individualista. Como educadora, María Amalia ha aprendido precisamente a conocer esa diversidad de la humanidad, y a respetarla a partir de la comprensión de los límites que cada uno tiene como persona. Si uno sale cada día a la calle con esa lección, como le ha enseñado la educación, está segura de que cada uno sería mucho mejor en todo. Aportar a la paz de su entorno es el mayor legado de conciencia que le ha dejado el oficio de educadora en su vida.

María Amalia se imagina la educación del mañana bajo los siguientes elementos: sensibilidad, pensamiento crítico, creatividad, compromiso y sentido de comunidad.

En el ámbito educativo, un educador, no importa si trabaja en una escuela o en un colegio, es un servidor público, según lo expresado por María Amalia. Las consecuencias que tienen sus responsabilidades profesionales sobre la historia y el devenir de las sociedades son demasiado importantes como para no otorgarle un sitio especial en la nación. Dignificar la carrera docente en términos de mejorar las condiciones materiales le parece necesario y urgente; cree vital también transformar la formación del futuro educador, elevando la calidad en el dominio de contenidos y metodologías de aprendizaje, pero también en el sentido del compromiso ético que implica ser líder educativo en un aula; prestigiar la idea social de educación en República Dominicana le parece ser una de las principales prioridades nacionales.

Desde el área de la educación artística en el currículo de formación educativa y profesional, María Amalia comenta cómo Paulo Freire decía que lo importante no es tanto saber descifrar signos alfabéticos, sino que lo fundamental es saber leer el mundo. Ella asume su pensamiento plenamente. A veces, se percibe la idea de cultura como eso que nos entretiene o que ocupa los tiempos de ocio, indica. Nada más lejos de la realidad concreta de cada sociedad. De la cultura depende todo lo que uno siente, hace y piensa. Los líderes sociales, políticos, económicos y

religiosos deben tomar en cuenta este significado integral e integrador de la cultura. La inclusión de las humanidades en los centros de enseñanza es indispensable a la hora de poder generar mujeres y hombres creativos y comprometidos con sus responsabilidades profesionales. No se puede esperar a tener desempeños de espíritus luminosos, si antes no se les ha destinado el suficiente tiempo, recursos, y, sobre todo, la merecida importancia al cultivo del saber, algo muy diferente a lo que usualmente se considera meros conocimientos. Para María Amalia, la sabiduría se refiere a esa observación fina y contemplativa, que no solo enseña a qué hacer con lo que se conoce, sino que prepara para poder comprender el mundo más allá de las vicisitudes o fortunas. Es esa lucidez propia de la mejor humanidad.

Para María Amalia, existen tres espacios de aprendizaje, para bien y para mal: la casa, la escuela, pero también la calle.

Por otro lado, María Amalia piensa que se necesita una escuela comprensiva con su entorno para generar colaboración entre los diferentes centros educativos de cada comunidad. Los niños, niñas y adolescentes que van a la escuela, son, antes que estudiantes de esa escuela, hijos e hijas de sus comunidades, tanto en sus partes positivas como en los puntos de mejora. Es por eso, que debe existir entre la comunidad de educadores mucha conversación, mucho diálogo y reflexión sobre las diferentes formas de construir una pedagogía de equilibrio social, donde la escuela sea contraparte a las carencias que la calle o la casa no podrían aportar a la construcción de una personalidad de paz en cada estudiante.

Para María Amalia, existen tres espacios de aprendizaje, para bien y para mal: la casa, la escuela, pero también la calle. El ser humano que va creciendo aprende mucho, y tal vez de manera decisiva en muchos casos, de los ejemplos que ve en la calle, en el espacio público, desde figuras de legitimidad (autoridad) en el barrio, en los medios, en las redes. De ahí, que los educadores tienen que vivir de cara a esa calle, tratando de ser contrapeso, tratando de proveer justicia, en conocimientos, sensibilidades y destrezas. Todo eso, con el fin de que la escuela juegue su rol democrático de acompañamiento y de reconstrucción de cualquier situación que requiera ser retrabajada de manera especial. Se tiene mucha responsabilidad ante los muchachos y muchachas. Esa es la gran función de la educación en una sociedad con tanto pasivo social.

Para María Amalia, el mayor reto para la transformación del sector educativo dominicano es dignificar la carrera docente en términos de mejorar las condiciones materiales, ya que le parece necesario y urgente; cree vital también transformar la formación del futuro educador, elevando la calidad en el dominio de contenidos y metodologías de aprendizaje, pero también en el sentido del compromiso ético que



La mujer dominicana es digna, valiente, creativa, tenaz, indica María Amalia. Falta mucho para lograr esa justicia en la que mujeres y hombres obtengan los mismos beneficios en el plano laboral, en la que no haya violencia de género, en la que no solo se reconozca una diferencia, sino que se valore la diferencia que hacemos a través de los esfuerzos y aportes de cada mujer. Falta mucho, pero se va caminando como sociedad.

implica ser líder educativo en un aula. Prestigiar la idea social de educación en República Dominicana le parece ser una de las principales prioridades nacionales.

María Amalia se imagina la educación del mañana bajo los siguientes elementos: sensibilidad, pensamiento crítico, creatividad, compromiso y sentido de comunidad. Puntos que le parecen fundamentales para enrumbar al país por un sendero productivo de paz social, desarrollo material y moral, generando así prosperidad auténtica y sostenida civilización democrática. Un ejercicio de voluntad genuina, con más esencias que apariencias donde cada uno se asuma como un maestro itinerante de sus más altos ideales aplicados a su quehacer cotidiano. Pasando de ser simpatizantes a militantes que abrazan su cultura como su mayor riqueza.

María Amalia ve a la mujer en el sector educativo como la otra visión que se necesita para ser incluyentes y sensibles. Las propias realidades como mujer enseñan a resistir, a perseverar, pero, sobre todo, provee sensibilidad para con el otro.

Para María Amalia, todas las mujeres que día a día sostienen al mundo son su inspiración, desde sus más humildes labores, y son para ella aspiración para que las cosas cambien. Una mejor visibilización de ese trabajo esencial para la humanidad, sirve a reconocer y a rendir homenaje cotidiano a esos seres, que desde el silencio y la discreción, forjan vidas, destinos, naciones. Esos son los ejemplos que más le conmueven.

Cree, hoy más que nunca, que el cultivo de las humanidades, las artes y las ciencias sociales se hace clave para acompañar los adelantos tecnológicos y científicos, con equidad y sensibilidad hacia el otro. Solo más cultura, es decir más conciencia de lo que cada uno hace todos los días, y de sus consecuencias, podrá generar una convivencia más efectiva, productiva y armoniosa.

Margarita Heinsen

"Educar es mucho más que enseñar; es sembrar, inspirar y acompañar de forma apropiada a cada persona para que se descubra y alcance su máximo potencial".



Educadora, madre, esposa y emprendedora, Margarita Heinsen es una profesional con más de 20 años de experiencia en instituciones y proyectos educativos en todos los niveles, tanto en el sector público como en el privado.

Es educadora abierta, dinámica y emprendedora. Está comprometida con su crecimiento personal y profesional, con deseo constante de aprender y de hacer todo lo mejor posible. Ayudar a cada persona a desarrollar su máximo potencial es su mayor satisfacción.

Además, está identificada con el lema de los jesuitas "en todo amar y servir". Para Margarita, la educación le ha transformado cada día, retándole a ser mejor, a investigar, a aprender y a buscar alternativas para contribuir al desarrollo pleno e

integral y al aprendizaje de los niños, jóvenes y adultos con los que ha tenido y tiene la dicha de compartir e interactuar en este bello proceso. Todo esto le ha llevado a involucrarse en proyectos e iniciativas a nivel nacional e internacional, contribuyendo así a la mejora de la calidad educativa con colegas extraordinarios que le han marcado de forma positiva con su ejemplo y compromiso. Dice que el sombrero de “educadora” siempre le acompaña. Es así como afirma que se enseña más con lo que uno es que con lo que se dice o se hace.

Margarita escogió educación ya que siempre supo que esta era la profesión a la cual quería dedicarse, y cada día confirma y reafirma su vocación. Viene de una familia de educadoras. Educar es mucho más que enseñar; es sembrar, inspirar y acompañar de forma apropiada a cada persona para que se descubra y alcance su máximo potencial.

Contrario a lo que muchos piensan, la educación no es nada fácil y se requiere del desarrollo continuo de competencias para ejercer con éxito esta labor. Implica entrega total. Para Margarita no hay nada que se compare con la satisfacción que experimenta cuando otro aprende y avanza a su lado. Cree en el poder de las palabras y acciones, en la gran influencia de las relaciones sanas y positivas en la vida de cada ser humano con el que se interactúa en este hermoso camino de la educación.

Margarita piensa que en la actualidad hay una crisis de valores que debe ser atendida, pues el gran reto no es proclamar los valores, sino ponerlos en práctica. Entre los valores que son de importancia para ella en el ámbito educativo dominicano se encuentran la solidaridad, la libertad, el patriotismo y los valores cristianos. Es así como Margarita imagina una educación en la que verdaderamente todos y cada uno de los niños, niñas y jóvenes tengan las mismas oportunidades de aprender y desarrollar su máximo potencial en ambientes sanos y apropiados, con docentes capacitados y comprometidos que presenten retos de forma adecuada y velen por la seguridad, así como la integridad física, mental y emocional de todos.

SUS VALORES

Honesta, solidaria,
innovadora, justa
y educadora de
calidad.

Margarita cree que el mayor reto para la transformación del sector educativo dominicano es separar los intereses personales y políticos de la educación y mejorar el nivel de desempeño docente. Un buen docente es determinante en el logro de aprendizajes y el desarrollo de competencias de los estudiantes, dice Margarita. Para impulsar el conocimiento práctico y las habilidades blandas en los estudiantes para su desarrollo integral y salida exitosa de las escuelas a la sociedad, Margarita

cree que es vital escuchar más a los estudiantes e involucrarlos en su proceso para realmente responder a sus necesidades individuales y grupales, tomando en cuenta el contexto en el que se desenvuelven para diseñar experiencias, oportunidades y ambientes que promuevan el crecimiento y el desarrollo de competencias y aprendizajes significativos de manera intencional y práctica. Margarita piensa que se debe procurar que la educación tenga sentido para los estudiantes.

Margarita otorga gran relevancia al desarrollo socioemocional de la persona desde la escuela, afirma que el aprendizaje socioemocional contribuye a prevenir la delincuencia, la violencia, las adicciones y a alcanzar un mejor desempeño académico, entre muchos otros beneficios. El mismo se debe promover de manera intencional a través de experiencias y actividades enfocadas en la conciencia emocional, la identificación y comprensión de las emociones, la capacidad de nombrarlas con el vocabulario adecuado, expresarlas y gestionarlas de forma apropiada, de relacionarse de manera positiva con otros, de desarrollar la empatía, de resolver conflictos y de tomar decisiones. Lograr que se implemente la educación emocional implica la sensibilización de toda la población, asegurar que se comprenda y valore su importancia y necesidad en todos los ámbitos. Se deben incluir las competencias emocionales en el Diseño Curricular.

La figura femenina que más ha inspirado a Margarita ha sido su madre. Cuenta que le ha enseñado y le sigue enseñando, a sus casi 80 años, grandes lecciones a través de su ejemplo y sus sabias palabras. En el sector educativo, entiende que a lo largo de la historia dominicana, grandes mujeres han jugado un rol importante en la educación y el desarrollo social y democrático del país, venciendo obstáculos y convirtiéndose en modelos a seguir. En la actualidad, hay más mujeres que hombres desempeñando funciones en el ámbito educativo, ejerciendo roles de liderazgo y guiando las vidas de nuestros niños y jóvenes. Esto implica una gran responsabilidad. Más de un 40% de los hogares en el país están a cargo de mujeres, quienes tienen sobre sus hombros la crianza y educación de los niños, niñas y jóvenes, debiendo dividirse entre sus hijos y el trabajo. Para Margarita, estas son las verdaderas heroínas.

El país tiene el reto de motivar a que un mayor número de mujeres se inserte y participe activamente en carreras de STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas). La mujer ha sido y sigue siendo la fuerza que impulsa el desarrollo, a pesar de las grandes desigualdades que todavía hoy enfrenta. Margarita cree que se debe aspirar a una sociedad más justa y equitativa en la que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades y puedan colaborar y complementarse. Valorar más a la mujer repercutirá positivamente en el crecimiento y desarrollo social y económico según ella.

Nancy Patricia Canó

Educar es mucho más que enseñar; es sembrar, inspirar y acompañar de forma apropiada a cada persona para que se descubra y alcance su máximo potencial.



Nancy, psicóloga de profesión, descubrió su pasión por la educación mientras trabajaba en su tesis, siendo contratada como maestra de preescolar. Su formación en psicología le permitió apreciar la individualidad de cada niño, sus características personales, habilidades, desarrollo socioemocional y dinámica familiar. Desde entonces, su misión ha sido fortalecer las áreas de desarrollo de cada niño y niña.

A lo largo de su carrera, Nancy se ha caracterizado por una serie de valores que han definido su marca personal, como el respeto, la responsabilidad, el compromiso, la empatía, la solidaridad, la colaboración, el trabajo en equipo, la orientación a resultados, la resolución de conflictos y el liderazgo. Estos principios han guiado su labor en el ámbito educativo.

Como asesora en la Dirección de Desarrollo Infantil del INAPI, Nancy ha contribuido al desarrollo de niños y niñas de 0 a 5 años en situación de vulnerabilidad, lo que ha dado un mayor sentido a su vocación como educadora. Considera que la primera infancia es una etapa crucial para el desarrollo humano, ya que en esos primeros años se sientan las bases para las habilidades cognitivas, la competencia social y la salud física y emocional.

Nancy promueve la importancia de desarrollar habilidades blandas en el aula, preparando a los niños y jóvenes para el mundo laboral. Para ello, enfatiza la creación de entornos seguros de aprendizaje, la construcción de confianza, la retroalimentación constructiva y la promoción del pensamiento reflexivo, la creatividad y la innovación.

En cuanto a la educación en República Dominicana, Nancy destaca valores como el compromiso, la sensibilidad, el amor, la empatía, la creatividad y el liderazgo. Sin embargo, señala como principal desafío mejorar la formación de los docentes, invirtiendo en capacitación en metodologías innovadoras, tecnología, atención individualizada e inteligencia emocional.

Nancy se inspira en figuras como su abuela Pepé, una mujer amorosa, solidaria y optimista, y en María Montessori, cuyo enfoque transformador en la educación ha dejado un legado invaluable. También admira a María Montez por su determinación y excelencia, y aboga por una mayor participación masculina en el ámbito educativo para ofrecer modelos diversos a los estudiantes.

SUS VALORES

Respeto,
responsabilidad,
compromiso,
empatía, solidaridad,
colaboración,
resiliencia, valentía,
perseverancia.

Odile Camilo

Se imagina la escuela del mañana como un espacio de crecimiento, un lugar de encuentro de niños, niñas y adultos que creen en la posibilidad de trascender; un espacio donde se potencian talentos, se promueve el amor por el conocimiento, la creatividad, la innovación. Un microcosmos de la sociedad a la que aspiramos.



Con gran experiencia en el diseño y ejecución de investigaciones educativas y psicopedagógicas, asesoría educativa, al igual que coordinación de programas académicos de educación superior, Odile Camilo es una gran profesional en el área educativa dominicana.

Se ve como una mujer que cree en el poder transformador de la educación, que ama su trabajo por la posibilidad que brinda de formular, junto a colegas entusiastas, capaces y comprometidos, proyectos que inciden en todos los niveles del sistema educativo, así como en los estamentos públicos y privados con los cuales la universidad donde ahora labora se vincula.

Escogió educación porque entiende que es la herramienta más poderosa para promover el desarrollo personal, familiar y de las comunidades. Incidir en la creación de proyectos educativos que transformen vidas es su sueño desde muy

temprana edad. Creció en un ambiente en el que la educación constituyó no solo su responsabilidad en la etapa formativa, sino el medio de vida y la pasión profesional, primero de su madre y luego suya. La educación ha sido la profesión que le ha permitido contribuir con un proceso de desarrollo institucional y nacional que le despierta esperanza e identifica caminos para unir voluntades por una mejor sociedad.

Odile piensa que el ámbito educativo dominicano se caracteriza por su compromiso, participación, inclusión, perseverancia y creatividad. Entiende que el mayor reto es dar continuidad y expandir las iniciativas que han evidenciado resultado.

Para esta rectora universitaria, se deben priorizar los ejes a trabajar, asegurar que el equipo de gestión y docente de cada centro cumple con el perfil adecuado, que tiene las herramientas, la motivación y el empoderamiento para cumplir objetivos claros, diferenciados por escuelas. Se necesita además un sistema de monitoreo y rendición de cuentas. Odile entiende que se debe asegurar la calidad de la formación inicial docente en todos sus tramos, tomando en cuenta el perfil de ingreso, currículo, evaluación, requisitos de graduación y políticas de acceso al sistema. Un egresado universitario debe contar con el perfil requerido, de modo que la formación continua no sea remedial, sino de enriquecimiento.

SUS VALORES

Comprometida,
empática y constante.

Su frase favorita es:

**“Haz que cada día
cuenta”.**

Odile está convencida de que se deben mantener mecanismos de participación de la sociedad civil. Los planes y decisiones que surgen de la inteligencia colectiva, que se nutren de las experiencias, generan a su vez compromisos colectivos.

Odile cita a Paulo Freire, el gran pedagogo brasileño, que dijo, “La educación no cambia al mundo, cambia a las personas que cambiarán al mundo”. Ella cree completamente que así es. No solo la educación formal, sino también los valores y actitudes que se enseñan en el hogar, que se modelan en la comunidad, en la interacción cotidiana, que siembran nuevas maneras de ver el mundo, comportamientos que dan paso a proyectos de vida donde priman la convivencia en armonía y el trabajo honesto.

Para Odile, la escuela del mañana se la imagina como un espacio de crecimiento, un lugar de encuentro de niños, niñas y adultos que creen en la posibilidad de trascender; un espacio donde se potencian talentos, se promueve el amor por el conocimiento, la creatividad, la innovación.

Odile entiende que en nuestro país, la mujer va logrando participar en espacios de toma de decisiones e incidencia, pero falta mucho para alcanzar la paridad. Desmontar estereotipos, educar en una nueva masculinidad, respetuosa, y caminar al lado de los hombres para asegurar un mejor futuro para todos y todas es su mayor anhelo.

Es por esta razón que la mujer que más la ha inspirado es su madre, Minerva Vincent. De su ejemplo aprendió a siempre trabajar el compromiso con los y las estudiantes, tener claro que asegurar su aprendizaje y bienestar debe ser el propósito de toda iniciativa. Aprendió a trabajar con apego a altos estándares de excelencia, fundamentando las propuestas con un marco teórico sólido, actualizado y relevante. También asegurar que se cuenta con evidencias para tomar decisiones, evitando que las percepciones o las intenciones carentes de sustento guíen nuestro accionar.

Aprendió a no dejar nunca de aprender, estudiar, leer, no creerse nunca especialista, ser humilde y estar abierta a nuevas corrientes de pensamiento. Cuidar el lenguaje que empleamos, en tanto que asegura una comunicación clara y fluida. La disciplina, la constancia, y la perseverancia para alcanzar metas, que en educación tardan en concretarse, y sobre todo en institucionalizarse. Lo más importante para Odile es, sin duda, su alto sentido de la ética, de la honestidad. El trato respetuoso, afable, cálido, a todas las personas.

Su madre le transmitió su alegría, su fe en las personas, su amor por el país y su apuesta a la juventud. Minerva imponía la importancia de formar relevos para asegurar la continuidad del trabajo realizado, según Odile.

La mujer coloca sobre la mesa un liderazgo empático y participativo, que se traduce en una cultura organizacional donde prevalece el sentido de pertenencia, crean el clima positivo que permite aunar voluntades para trabajar por una visión compartida. Para Odile, las mujeres son resilientes, se destacan por su capacidad de resolver problemas, por su creatividad.

Patricia Matos

La perseverancia, la superación y el esfuerzo son valores que caracterizan el ámbito educativo dominicano.



Patricia Matos es una maestra de vocación y profesión, preocupada por la mejora de la calidad de la educación en su país, y por ende, está comprometida con la construcción de una mejor sociedad. Es vicerrectora académica de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).

Patricia eligió el área de educación porque está convencida que a través de ella puede aportar a una mejor sociedad. Desde pequeña se inclinó a la educación porque entendía que enseñar era la acción más noble que conocía. Además, pensaba que propiciar un conocimiento o cambio de actitud en alguien, aunque sea en una sola persona, da la satisfacción del deber cumplido.

Ser docente y estar involucrada en el sector educativo ha sido más que una profesión, un estilo de vida para Patricia. La educación la ha llevado a ser una persona coherente y a entender que todos somos un modelo para los demás, donde las acciones que realizamos, reflejan nuestros principios y valores.

Además, Patricia, como educadora se considera una persona comprometida, coherente, renuente a las injusticias y que sueña con un mundo lleno de oportunidades para todos. También, considera que la perseverancia, la superación y el esfuerzo son valores que caracterizan el ámbito educativo dominicano.

Por otro lado, Patricia considera que al conocer los intereses, las necesidades, inquietudes, estilos de aprendizaje y capacidades de cada estudiante, es la manera ideal de integrarlos en los objetivos de aprendizaje del currículo educativo. El currículo está basado en competencias, y Patricia considera que el desarrollo de competencias en el aula puede ser una realidad si se seleccionan las estrategias apropiadas para que esto suceda. Además, Patricia está fascinada por el concepto de competencias asumido en nuestro currículo dominicano. Este concepto se define como “la capacidad para actuar de manera eficaz y autónoma en contextos diversos movilizandolos de manera integrada los conceptos, procedimientos, actitudes y valores”. Patricia sostiene que el desarrollo de competencias implica el saber, el saber hacer y el convivir con los demás.

SUS VALORES

Integridad, coherencia y compromiso.

La educación, como todos los sectores, enfrentan distintos retos. Patricia considera que el mayor reto para la transformación del sector educativo dominicano es la falta de continuidad en las políticas educativas y la politización de la educación. Para enfrentar este reto, es importante que se establezcan mecanismos que permitan la evaluación de lo que funciona o no y garantizar la continuidad de las políticas efectivas.

Reflexionando sobre la educación del mañana y cómo esta puede cambiar al mundo, Patricia recuerda y secunda la frase de Nelson Mandela: “La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo”. Patricia visualiza a futuro una educación inclusiva y de calidad para todos, donde cada niño, niña, joven y adultos tengan las mismas oportunidades y que su condición socioeconómica no sea un obstáculo para desarrollar sus capacidades. Una educación para la vida, que permita construir una mejor sociedad.

La meta principal de Patricia es continuar aportando, desde el lugar que le corresponde, para ofrecer oportunidad a cada niño, niña, adolescente y adulto una educación de calidad.

En relación al aporte de la mujer en el sector educativo, Patricia reconoce que existe un gran número de mujeres docentes. El rol de la mujer en educación ha sido muy relevante, ya que ha aportado al fortalecimiento del sistema educativo desde el lugar en el que estamos. Las madres y aquellas mujeres que tienen el privilegio de educar en el aula, son las responsables de incidir en el desarrollo de las personas, así como de transmitir valores que permitan la construcción de una mejor sociedad. Patricia alega que la pasión, capacidad, perseverancia y entrega han sido el sello distintivo de la mujer en el sector educativo.

Una de las mujeres que ha inspirado a Patricia a lo largo de su trayectoria es Madre Teresa de Calcuta por su caridad, altruismo, coraje y capacidad para el trabajo duro. Patricia admira a Madre Teresa por haber dedicado su vida a las personas que más necesitaban ayuda, a pesar de las críticas que recibía de su labor.

Penélope Melo



Penélope Melo es psicóloga de profesión, madre, esposa e hija, comprometida con la defensa de los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes. Su experiencia en la implementación de políticas y programas de restitución de derechos la ha llevado a dedicarse a la educación. Desde joven, comprendió la importancia de invertir en los primeros años de vida como base para mejorar la calidad de vida de la niñez y reducir las desigualdades en el país. Para Penélope, la educación es el factor que marca la diferencia en el desarrollo de cada niño y niña.

Los valores que guían su labor diaria y su ejercicio profesional son fundamentales en su visión educativa. La responsabilidad le permite asumir un compromiso constante con su trabajo; el respeto hacia cada niño, familia y comunidad es esencial, ya que constituyen el núcleo de su labor; y la integridad, a través de la honestidad y la transparencia, asegura que cada acción se realice con calidad y compromiso, siempre buscando el bienestar de la población a la que sirve.

Penélope reconoce el papel crucial de la mujer en la educación dominicana. Considera que, debido a su peso cultural y social, la mujer dominicana tiene una capacidad única de encontrar esperanza en cada niño y niña. La entrega, la disposición para transformar lo cotidiano en extraordinario y la empatía para reconocer las necesidades de cada estudiante son cualidades que hacen de las educadoras un motor esencial para el cambio y la construcción del presente y futuro del país.

A lo largo de su vida, Penélope ha encontrado inspiración en cada docente y educadora con la que se ha cruzado en su trayectoria profesional. Admira a esas mujeres que luchan por mejorar la calidad de vida de la niñez, enfrentando desafíos personales y laborales sin detenerse ante las dificultades. Su pasión, visión y esperanza las guían en el esfuerzo por transformar la realidad de quienes las rodean, haciendo una diferencia significativa en el ámbito educativo.

En cuanto al futuro de la educación, Penélope ve a la escuela como la herramienta más poderosa para transformar la sociedad. La considera el espacio ideal para construir bases sólidas de conocimiento, valores y competencias en los estudiantes. Sin embargo, enfatiza que este objetivo solo se logrará invirtiendo en una educación de calidad, dotando a las escuelas de los recursos necesarios, formando docentes con competencias adecuadas y proporcionando infraestructuras adecuadas.

Para Penélope, la transformación educativa también requiere el compromiso de toda la sociedad. Solo a través de una colaboración sostenida entre el Estado, las familias, las comunidades y los educadores se podrá garantizar una educación que prepare a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos del presente y construir un futuro mejor.

Rosa Kranwinkel

"Formar cada vez mejores profesionales de la educación es una estrategia segura a medio y largo plazos para impactar en los aprendizajes de los estudiantes".



Rosa Kranwinkel, es psicóloga, con Doctorado en Traducción y Comunicación Multicultural de la Universidad Alfonso X "El Sabio" de España, fue Vicerrectora Académica del Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU). Se define como una buscadora apasionada de la verdad que aspira a impactar positivamente la vida de los jóvenes a través de la educación. Cree en la necesidad de tener políticas públicas derivadas de las mediciones y llegar a consensos sociales.

Para Rosa, la educación siempre estuvo ahí como una llamada, como esa semilla pequeña que esperaba crecer. Ha recorrido los caminos que se abrieron a su paso y respondido a la llamada a servir desde la educación. Tuvo su primera experiencia de impartir docencia al finalizar los estudios de secundaria, cuando una maestra solicitó que la sustituyera para impartir clases. Entrar al aula a ejercer de maestra tuvo tal impacto en ella que supo que nunca podría dejar de trabajar en esa dirección, sin importar lo que estudiara. Fue sin lugar a dudas, el llamado del primer amor para ella, el momento definitivo del “sí” a la vocación.

SUS VALORES

Búsqueda de la verdad,
la empatía y el sentido
de trascendencia.

Es partidaria de la visión que concibe la educación como un bien común, un esfuerzo social colectivo que ofrece iguales oportunidades a todos. El interés en propiciar escuelas inclusivas es una evidencia de que la inclusión se ha constituido en un valor especialmente apreciado y secundado por acciones concretas.

El otro valor que se va imponiendo es la interculturalidad, comenta Rosa. Las sociedades actuales son cada vez más plurales y las resistencias que surgen a veces como eventos aislados y otras veces colectivas, indican que el camino correcto es continuar implementando modelos de formación intercultural que fomenten conductas solidarias e integradoras.

Por igual, Rosa entiende que las investigaciones recientes establecen entre 15 y 20 habilidades que deben tener los estudiantes, y entre ellas se encuentran las relacionadas con conocimientos básicos, competencias y formación personal. De estas hace énfasis en las comunicativas, la capacidad de relacionarse con diferentes grupos humanos y la autorregulación emocional. Son habilidades que Rosa entiende que las futuras generaciones de estudiantes en las aulas dominicanas deben desarrollar para mantenerse al día con las demandas del mundo actual.

La conformación de la sociedad actual también exige que se desarrollen habilidades que faciliten la relación con otros, tales como la empatía y la aplicación de técnicas para arribar a acuerdos que faciliten la convivencia. La alfabetización ha de darse también en la parte emocional cuando se aprende a identificar y reconocer los sentimientos, a ser flexibles y gestionar la incertidumbre cuando las certezas desaparecen, indica Rosa.

Para Rosa, el mayor reto para la transformación del sector educativo dominicano, es la formación docente. Desde hace unos años, las investigaciones auspiciadas por organismos internacionales y el análisis de los sistemas educativos exitosos, apunta al docente como el principal agente de transformación. Formar cada vez mejores profesionales de la educación es una estrategia segura a medio y largo plazos para impactar en los aprendizajes de los estudiantes.

Por igual, Rosa piensa que el profesional de la educación debe tener acceso a un tiempo necesario para la reflexión y la investigación de su campo de acción hoy en día. En ese sentido, es responsabilidad de la gestión académica designar espacios dentro de la contratación del docente para que el educador pueda realizar un plan de desarrollo profesoral que le provea la continuidad de su formación en investigación educativa y prever el tiempo para la experimentación, la reflexión y el análisis. El trabajo en redes cobra aquí una alta relevancia.

Dentro del sistema educativo, Rosa piensa que las mujeres siempre están preocupadas por una formación permanente y actualización, han llegado a ocupar posiciones de liderazgo tanto en el sector público como privado. El hecho de que la mujer haya estado expuesta a situaciones de vulnerabilidad le ha permitido desarrollar resiliencia y una mayor capacidad para comprender las experiencias personales de los estudiantes. Siendo altamente responsables, implementan un concepto de la educación más comunitario y solidario.

Entre las mujeres que más le han influenciado se encuentran las mujeres de su familia, especialmente su abuela, Estela Camarena de Aquino y su tía, Lillian Kranwinkel de Robiou. Ambas educadoras han sido ejemplos de trabajo tesonero y dedicado en las aulas dominicanas. La abuela dejó a sus dos hijos al cuidado de su suegra para ir a trabajar a Higüey. La tía Lillian todos los días cruzaba el río Ozama en una yola para ir a Villa Duarte a dar clases. Con ella tenía largas conversaciones sobre literatura, y analizaban juntas las películas del cine. Ellas y una maestra de secundaria fueron quienes le hicieron ver dentro de su interior lo que ya estaba escrito, pero que aún no lograba descifrar.

Para Rosa, la educación tiene la capacidad de cambiar el mundo en la medida que cada ser humano educado asuma su misión y a través de esta contribuya con el mejoramiento a sí mismo y de su entorno. En la escuela del futuro se deberá innovar continuamente. La escuela será un espacio conectado donde la colaboración y el trabajo en redes serán las formas de relación más utilizadas. Cualquier espacio donde puede aprenderse se convertirá en un aula, y los estudiantes tendrán contenidos básicos que aprender, pero también podrán escoger lo que aprenden de acuerdo a sus intereses.

Sarah González

"Las maestras son luces brillantes dentro del sistema educativo y la sociedad".



Desde siempre, fue maestra de vocación. Desde que tiene recuerdos, le han apasionado las dos fases de la educación: aprender y enseñar. Cerca de la casa donde creció, había una "escuela familiar" en la casa de la señora Altagracia Estrella, una familia de educadoras. Su madre le contaba que, con apenas dos años, le encantaba visitar la escuela, convirtiéndose en su paseo preferido en el vecindario. En esos años, solo existía el kindergarten, y fue allí, a los cinco años, donde inició su pasión por el aprendizaje. Esta pasión fue luego estimulada por sus padres con colecciones de libros.

Desde muy temprano, también le gustó compartir sus conocimientos. Como ayudante de escuelas desde los 7 años, ayudando a niños pequeños a aprender a leer y escribir. Siempre le ha fascinado descubrir el proceso transformador del aprendizaje en otra persona.

La educación le ha permitido recorrer el sendero de realización plena de su ser. Considera que la educación es su misión, un medio para contribuir al plan del Creador y colaborar en el desarrollo de los talentos de las personas en su entorno. Su visión se basa en la construcción de una sociedad más humana y justa, fundamentada en los valores del humanismo cristiano.

Por experiencias desde niña y su inclinación hacia la enseñanza, algunas madres del vecindario la consideran precursora de los campamentos de verano en Santiago. Su trayectoria profesional incluyó 40 años de labor en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), donde tuvo la oportunidad de compartir con educadores de diversas disciplinas, en especial de las Ciencias Naturales y las Matemáticas.

Sarah considera que tanto un hombre como una mujer pueden realizar aportes de igual valor en la educación, siempre que cuenten con la vocación, la formación y el compromiso necesarios. Sin embargo, desde una perspectiva sociocultural, de manera tradicional, se han asociado a la mujer ciertos roles que definen patrones de conducta que favorecen los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Según Sarah, algunos representantes de la Psicología Positiva han identificado que las mujeres presentan cuatro fortalezas en el carácter: apreciación de la belleza y la excelencia, amabilidad, amor y gratitud, cualidades que pueden facilitar la construcción de buenas relaciones con los estudiantes. Además, menciona que algunos estudios indican que un mayor porcentaje de mujeres, en comparación con los hombres, muestran fortalezas en inteligencia emocional debido a diferencias en sus estructuras cerebrales, lo que también podría favorecer una relación docente-estudiante más efectiva. Sin embargo, Sarah cree que la inclinación de las mujeres hacia la educación podría estar más relacionada con tradiciones culturales que con diferencias biológicas.

Sarah reconoce la influencia de muchas mujeres en su vida, mujeres que han sido verdaderas guerreras de luz, solidarias y resilientes. Entre ellas, menciona a su madre, sus dos abuelas, sus tías, sus vecinas, su suegra, amigas de su madre, algunas de sus secretarías y mujeres del servicio de su hogar. Todas han sido ejemplo de amor incondicional, responsabilidad y compromiso, luchando incansablemente por guiar y sostener a sus familias.

En el ámbito espiritual, Sarah encuentra inspiración en figuras como la Madre María, Santa Teresa de Jesús y la Madre Teresa de Calcuta, mujeres cuya vida y legado han dejado una profunda huella en su visión del mundo y en su misión como educadora.

En su trayectoria profesional, muchas mujeres han marcado su camino en la educación. Recuerda con gratitud a sus profesoras de primaria, secundaria y educación superior, así como a sus “hermanas de la educación”, con quienes ha compartido visiones, sueños y grandes esfuerzos en distintos programas de investigación y desarrollo. También admira a las maestras de las escuelas donde ha trabajado, mujeres que, a pesar de cumplir con exigentes jornadas laborales en varias tandas, dedican los sábados a su formación continua, sin descuidar las responsabilidades de sus hogares.

Además, ha encontrado inspiración en educadoras de distintas partes del mundo, ya sea a través de la lectura de sus propuestas o del trabajo conjunto en proyectos educativos. Entre ellas, destaca a María Montessori, Martha Villavicencio, quien ha dedicado su labor a la educación matemática de los niños quechua y aimara en Perú; Michèle Artigue de Francia, Berinderjeet Kaur de Singapur, Emma Castelnuovo y María Bartolini Busi de Italia, Adela Cortina de España y Deborah Ball de Estados Unidos. Todas han contribuido, de distintas maneras, a enriquecer su visión de la educación y a reafirmar su compromiso con la enseñanza.

Sarah considera que la educación es el pilar fundamental para el desarrollo de individuos y sociedades, ya que permite la construcción de conocimientos, competencias y valores esenciales para la vida en comunidad. Visualiza escuelas inclusivas, seguras y con recursos adecuados, donde los docentes estén empoderados y comprometidos con el aprendizaje de calidad. Además, destaca la importancia de abordar la violencia escolar desde un enfoque humanista y de asignar recursos adicionales a los sectores más vulnerables para garantizar equidad.

Para ella, la educación no solo transforma vidas individuales, sino que también es clave para construir una sociedad más justa, solidaria y sostenible.

Saschia Seibel

Entiende que el mayor reto es recuperar la pasión, tanto por enseñar como por aprender.



“Saschia se define como auténtica y soñadora. Siempre intenta llevar alegría y color a las aulas o, como le llama, un pequeño desorden organizado”.

Saschia Seibel es Directora de Proyectos en Entrena, desarrollando programas educativos innovadores en colaboración con el Ministerio de Educación (MINERD) y otras organizaciones del ámbito educativo internacional.

Saschia se define como auténtica y soñadora. Le gusta hacer las cosas de manera diferente a la acostumbrada y cree mucho en la educación lúdica y divertida. Es así como el principal valor que la acompaña en la carrera de educación y forma parte de su marca personal es innovar. Siempre intenta llevar alegría y color a las aulas o, como le llama, un pequeño desorden organizado. Es así como la educación ha impactado en todos los aspectos de su vida. Ha llegado a ser la persona y profesional que es hoy gracias a los alumnos que le han marcado, indica.

Saschia eligió la educación porque se dio cuenta de que le gustaba tanto que no se sentía como trabajo. Ve el sector educativo como un ámbito de innovación e integridad. Es por esta razón que la innovación educativa es un eje de impacto a las oportunidades de los jóvenes y su futuro. Para Saschia, no se puede seguir haciendo lo mismo y pensar que se tendrán mejores resultados. Al innovar uno sale de la zona de confort, uno se atreve a explorar de cómo hacer las cosas de manera distinta, sostenible, con calidad y costo beneficio.

Bajo esta premisa, Saschia entiende que la educación puede transformarse y cambiar el mundo. Entiende que el mayor reto es recuperar la pasión, tanto por enseñar como por aprender. Para Saschia, la educación es la base de toda sociedad. Ve retos en la carencia de valores en todos los estratos de la sociedad, así como la competencia con las redes sociales y el mundo que ofrece un retorno inmediato que muchas veces se prioriza antes de la educación. Sin embargo, ve como oportunidades el seguir invirtiendo en el desarrollo del liderazgo juvenil. Imagina una educación más integral y menos académica, basada en las necesidades de una sociedad que grita a los cuatro vientos la necesidad de educar en habilidades de vida.

Ve la figura de la mujer como base del sistema educativo. Para ella, su empuje, entrega, persistencia y pasión distinguen a la mujer en educación. Siendo así, su mayor inspiración ha sido su madre, Sobeyda González, en la vida y trayecto profesional.

Sor Ana Julia Suriel

"Cada día me despertaré con ánimo, dispuesta a vivir con pasión e integridad, ejerciendo un liderazgo de servicio en la misión pastoral que Dios me confía, desde mi ser y mis cualidades personales".



Sor Ana Julia comenzó a enseñar desde los 14 años, de la mano de una hermana salesiana, Sor Hortensia Urueta, que era una alfabetizadora nata. Ella comenta que no sabe qué vieron las hermanas salesianas en ella a esa edad, pero ahí aprendió a alfabetizar. Siempre quiso ser psicóloga escolar; desde siempre le apasionó trabajar con niños y niñas con necesidades educativas especiales, por lo que es así como decide estudiar psicología escolar. Aunque no estudió educación, siempre fue maestra. Le apasiona enseñar, pero no exactamente contenidos; cree que más bien diría que nació para formar personas, para educar, para ayudar a crecer, para modelar conductas y para liderar procesos de crecimiento.

Desde los 25 años, Sor Ana Julia comenzó a dirigir escuelas, pero siempre combinó este rol con la docencia; siendo directora era también maestra de Formación Integral Humana y Religiosa de los estudiantes del último año y solo dejó las aulas cuando le

pidieron dirigir el Instituto Politécnico Pilar Constanzo, una gran escuela que en ese tiempo tenía 1,400 estudiantes. Durante esta etapa, aparte de conducir la gestión del centro, se enfocó mucho en dar vida y estructurar el departamento de orientación y psicología. En todas las escuelas que ha estado, ha dedicado tiempo, recursos e implicación personal a esta área que para ella es de suma importancia en la escuela.

Los estudiantes más importantes para Ana Julia, la educadora, siempre fueron los que tenían necesidades educativas especiales, ya fueran de aprendizaje, conductuales, o familiares. Esta era su especialidad, por tanto, fue siempre su pasión ver vidas transformarse a través de procesos educativos basados en esos pilares del sistema educativo salesiano: la razón, la religión y el amor, pero también conducidos con profesionalidad, sistematicidad y sobre todo con dedicación.

Fue un gran desafío cuando le encomiendan asumir un rol de Vicerrectoría Ejecutiva del Recinto Emilio Prud'Homme del ISFODOSU. Al inicio fue todo un aprendizaje que implicó cambios de visión de la educación, de la formación y de la gestión. Sin embargo, siempre mantuvo viva la pasión por la educación y el ejercicio de un liderazgo transformador desde los pilares de la educación salesiana hasta hoy día.

Para Sor Ana Julia, es permanente aprender para desarrollar una labor educativa con calidad integral, esa dedicación más allá del tiempo, las necesidades personales y quizás, las dificultades estructurales.

Su vida de educadora no sólo ha transcurrido en la educación formal; sino que ha dedicado muchas horas, sueños, recursos personales a la formación y educación en el tiempo libre, la promoción del arte, el deporte, la cultura, los valores en proyectos diversos de tiempo libre. Esto es muy salesiano, pero cree que no hay formación integral sin todos estos elementos que son parte de la vida del niño, la niña y del joven.

SUS VALORES

Fidelidad a Dios,
la interioridad,
la entrega
incondicional en el
trabajo educativo
pastoral, el amor
a los demás, la
búsqueda de la
calidad en todo
lo que realiza, la
sencillez, el espíritu
de servicio y la
integridad.

Mirando el entorno educativo dominicano, Sor Ana Julia observa la entrega de muchos educadores; valora la resiliencia y la creatividad de aquellos que, sin tener las condiciones, intentan dar lo mejor a los niños en situaciones de especial vulnerabilidad; admira la creatividad de los docentes que se valen de lo que sea para enseñar y aun sin recursos salen adelante; le ilusiona ver focos de innovación en escuelas que no son precisamente las de mayores recursos y le llena de esperanza la paciencia de muchos directivos, que aun sin tener los suficientes medios, animan a sus comunidades educativas y se enfocan en resultados exitosos. Ve mucha esperanza en el sistema educativo dominicano porque son muchos los que velan y se interesan por este.

Está convencida de que la mejor forma de enseñar es modelar, tanto el conocimiento como los valores; cuando los niños, las niñas y los jóvenes se encuentran con un educador que se preocupa de su autoformación, que lee, que investiga, que se cultiva interiormente, ellos aprenden lo mismo.

“Cada día me despertaré con ánimo, dispuesta a vivir con pasión e integridad, ejerciendo un liderazgo de servicio en la misión pastoral que Dios me confía, desde mi ser y mis cualidades personales. Me relacionaré con todos de forma empática y respetuosa. Dedicaré tiempo, cada día, a mi construcción como persona y como religiosa, cuidando mi salud física, espiritual y psíquica. Cultivaré mi voluntad para ser firme en las metas que me propongo; buscaré la excelencia en mi trabajo y actuaré con sinergia y corresponsabilidad, compartiendo mi liderazgo con las personas de mi organización. Desarrollaré al máximo mis capacidades, manteniendo una actitud proactiva y autoconsciente. Seré fiel a mi vocación de educadora – salesiana, llamada por Dios para servir a los niños y niñas, adolescentes y jóvenes”.

Para Sor Ana Julia, el mayor reto del sistema educativo dominicano es el de la formación docente. Sin un maestro cualificado, a nivel personal y profesional no se asegura un buen proceso formativo.

Es preciso que la escuela vuelva a ser el mejor lugar donde los niños y niñas quieran estar. La mejor forma de enfrentar estos retos es volviendo a congrega todas las fuerzas educativas del país y reactivar los espacios de discusión y de diálogo para hacer propuestas concretas a los tomadores de decisiones.

Sueña una escuela resiliente, que sirva de contención a la crisis de ansiedad, el aislamiento y el miedo. Aspira a tener aulas con educadores del sentido, equipos de apoyo que ayuden a dar significado al encuentro, la cercanía, el abrazo y la palabra. Aspira a encontrar una educación más amigable y respetuosa de la madre tierra, que comulgue y dialogue con la naturaleza; una formación que no margine el entretenimiento y comprenda la importancia de educar cuerpo y mente, afectos y sentimientos. Sueña con una escuela alegre y segura, en donde cada uno sienta que es respetado, amado y acogido; un ambiente cargado de humanismo y valores. Una escuela de puertas abiertas, que acoge a las familias y se comunica con ellas. Imagina, a partir de la escuela, un mundo de relaciones que se suman para educar, formar y construir el futuro de la patria.

Sor Ana Julia considera que la mujer ha sido un pilar para el desarrollo educativo, social y económico del país. No obstante, a pesar de las desigualdades históricas, numerosas mujeres han destacado por sus aportes y han dejado sus marcas, no solo en los libros, sino en la memoria del pueblo dominicano. Tal es el caso de Salomé Ureña, Ercilia Pepín, Concepción Bona, Socorro Sánchez y Evangelina Rodríguez, entre otras, que abrieron paso a una cultura de mujeres pensantes y dedicadas a la enseñanza y a la ciencia, y señalaron la ruta de una sociedad que debía enmarcarse en la equidad, la participación y el liderazgo de las mujeres. Su labor en el surgimiento de las escuelas normales fue de incalculable valor y desde aquel entonces, la formación docente se volcó hacia las mujeres.

Sor Ana Julia afirma que es preciso mencionar la gran cantidad de mujeres educadoras en el país, más del 80%, según datos del Ministerio de Educación; ellas tienen en su mano la misión más noble y delicada, formar y educar las nuevas generaciones, pero también destacan las que con firme tesón lideran escuelas, dirigen proyectos educativos y muestran lo mejor del liderazgo femenino. Considera que el mejor aporte que la mujer está haciendo hoy a la educación es justamente haber sentido la necesidad de formarse, de profesionalizarse, además del liderazgo que ejerce en una sociedad marcada por la desigualdad e inequidad de género. Este liderazgo femenino que conlleva una mayor capacitación y formación de aquellas que en su gran mayoría llevan adelante los hogares dominicanos y son cabeza de familia.

Son varias las mujeres que inspiran la vida de Sor Ana Julia; en primer lugar María, la madre de Jesús, por su humildad y disponibilidad; no hay labor educativa sin esos dos valores. También le gusta mucho la figura de Teresa de Calcuta, impresionante testimonio de servicio a los más desfavorecidos y Rita Levi-Montalcini, neurocientífica y premio Nobel de Medicina, que hizo de la ciencia una causa a favor de la justicia y el reconocimiento del aporte de la mujer a la medicina.

Susana Doñé Corporán

La educación se ha convertido en una herramienta clave para transformar vidas y sociedades.



Susana es una profesional en el ámbito educativo, con más de 30 años de experiencia en el sector. Actualmente, se desempeña como Encargada de Formación Continua del Instituto Nacional de Formación y Capacitación del Magisterio, y es una impulsora activa del proceso de transformación digital de la institución.

Considera que el rol de la mujer en la educación dominicana es esencial, ya que la defensa de la inclusión, el desarrollo y el empoderamiento de las mujeres en el ámbito educativo no solo promueve la igualdad de oportunidades, sino que también inspira a las mujeres a asumir roles de liderazgo, romper barreras históricas y reivindicar su espacio en todos los niveles del conocimiento. La educación se ha convertido en una herramienta clave para transformar vidas y sociedades, permitiendo a las mujeres alcanzar su pleno potencial, desarrollar sus habilidades y acceder a nuevas oportunidades.

A lo largo de su camino, Susana ha sido inspirada por muchas mujeres, entre ellas Mechy Hernández, Leonor Elmudesi y Dignora Cabrera. Su deseo es motivar a las maestras, incluso en las escuelas más distantes, a comprender que el futuro de la educación está en sus manos y que deben asumir un verdadero compromiso para garantizar la calidad educativa y transformar la realidad del sistema educativo del país.

SUS VALORES

Compromiso, amor,
responsabilidad.

Susana Michel



Susana Michel es una mujer de fe, esposa, madre y servidora pública con más de 35 años dedicados al Ministerio de Educación. Desde siempre, ha creído en la educación como el pilar fundamental para el desarrollo de un país. Viene de una familia de maestras, y ese ejemplo la inspiró a dedicar su vida a formar y fortalecer el sistema educativo.

Ha ocupado diferentes direcciones en el MINERD, donde ha podido aportar a la transformación educativa del país a lo largo del tiempo.

Para Susana, el papel de la mujer en la educación dominicana es fundamental y transformador. Las mujeres han sido, y siguen siendo, la columna vertebral del sistema educativo. Su entrega, vocación y capacidad de liderazgo han permitido que la educación en el país siga avanzando, a pesar de los desafíos. Desde maestras hasta directoras y funcionarias, las mujeres aportan no solo conocimientos, sino también valores y una visión integral que equilibra la enseñanza con la formación humana.

SUS VALORES

Responsabilidad,
solidaridad,
perseverancia,
empatía y gratitud.

Su mayor inspiración ha sido su madre y sus tías, quienes le enseñaron que la educación es la herramienta más poderosa para cambiar vidas. De ellas aprendió la importancia del compromiso, la disciplina y el servicio a los demás. Su amor por la enseñanza la marcó y la motivó a seguir sus pasos con la misma pasión.

Susana ve el futuro de la educación con esperanza y determinación. La educación dominicana enfrenta grandes retos, pero también tiene un potencial enorme. Confía en que, con educadores comprometidos, estrategias innovadoras y una apuesta firme por la formación en valores y competencias, se logrará una enseñanza más inclusiva y de calidad.



“Si tuviera la oportunidad de elegir nuevamente, 512 veces elegiría educación”.

– *Ángela Español*

Mujeres con 512 razones para poner todo su corazón en la educación

Hemos abierto el corazón para una comunidad de más de 512 mujeres dominicanas por la educación, reconociendo que la labor de enseñar se hace sólida y trascendente poniendo sobre la mesa la inteligencia colectiva de mujeres de gran valor y relevancia, entregando talento, conocimiento y compromiso por la educación.

Las mujeres maestras de la Comunidad Educativa 512 se distinguen por la pasión, donde quiera que van ponen todo el corazón, la calidad en la labor de enseñar no es negociable como no es negociable el derecho de aprender de cada niño y cada niña del país.

Este equipo comparte la atención al detalle y la convicción del peso y relevancia que tiene el aprendizaje a lo largo de la vida, por eso cada día hay una renovación de compromiso afianzando conocimiento, fortaleciendo competencias y explorando nuevas oportunidades, tanto a lo interno del equipo como al servicio de las escuelas.



Los valores que acompañan a estas mujeres valiosas y de firme compromiso por la educación son la magnanimidad, la confianza, la humildad, la valentía y la libertad. Cada proyecto y cada acción, está acompañado de estos pilares que sostienen la institución con un fuerte eco en cada una de las personas que son parte de la misma.

El Instituto 512 hace vida a la misión de ofrecer servicios de transformación, desarrollo y fortalecimiento profesional con los más altos estándares de calidad en el sector educativo del país y la región de Latinoamérica, sin dejar siempre de ver y alimentar en el horizonte la visión de ser la institución de mayor relevancia, impacto y garantía para el aprendizaje a lo largo de la vida de los profesionales del sector educativo de República Dominicana y la región de Latinoamérica.

Las mujeres maestras de 512 aman la República Dominicana comprenden profundamente que el país será un mejor lugar para todos si se fortalece la educación. Este espacio busca destacar el valor que hay en la institución a través de cada mujer que es parte de un equipo apasionado por la educación.

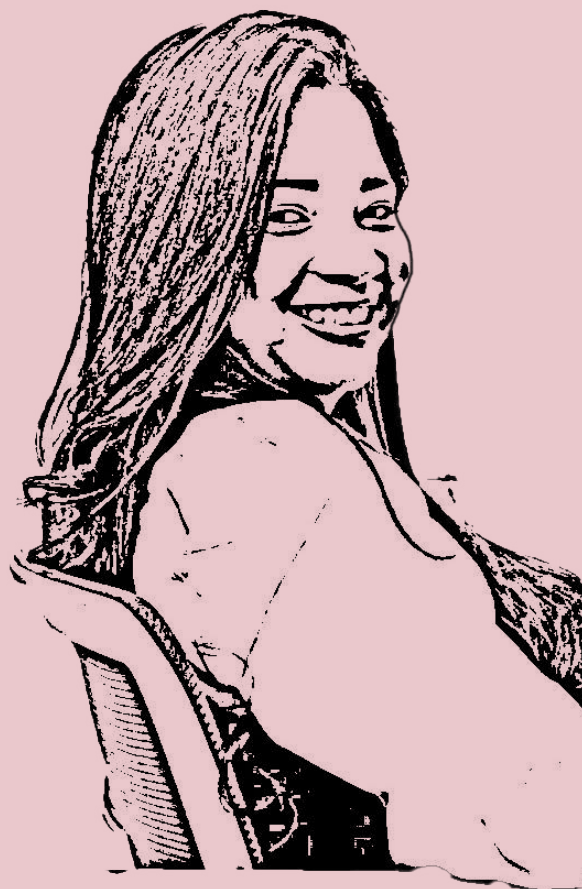
Arleen Román

SUS VALORES

Sus valores distintivos son la responsabilidad y compromiso con sus labores del día a día. Es fiel creyente de que todo lo que hace, debe ser con su mejor esfuerzo con el fin de obtener los mejores resultados.

Su mayor fuente de inspiración es su madre, Ivelisse Delmonte, quien le enseñó la importancia de la responsabilidad y el compromiso con el trabajo. Estos valores han guiado su vida profesional y personal. El ejemplo de perseverancia, amor incondicional y esfuerzo de su madre la impulsa a dar siempre lo mejor de sí misma. Gracias a ella, comprendió que la educación es una herramienta poderosa de transformación.

Arleen exhorta a todas las maestras a que todo lo que hagan sea con amor, responsabilidad y propósito. Cuando ponemos nuestro mayor esfuerzo en cada acción, el impacto que generamos deja huella en quienes nos rodean.



Arleen considera que su mayor aporte a la sociedad es ser maestra y madre. A través de la educación, ha podido guiar a sus estudiantes para que desarrollen su potencial, adquieran conocimientos y fortalezcan sus valores. Como madre, se esfuerza cada día por formar a su hija con principios, empatía y respeto por los demás.



Bélgica cree que su mayor aporte es su compromiso fomentando valores y la responsabilidad, así como su capacidad de proyectar e influir de manera positiva en las personas que le rodean. A través del ejemplo y sus acciones, busca promover una sociedad en valores.

Bélgica Reynoso

SUS VALORES

La honestidad, la responsabilidad, el respeto, la solidaridad y la empatía son los pilares que guían su vida. Cree firmemente en la importancia de la integridad en cada decisión, en asumir con seriedad sus compromisos y en comprender y apoyar a los demás de manera genuina.

Para Bélgica, sin temor a equivocarse, su madre, Aurora del Rosario, ha sido la mayor inspiración de su vida. No obstante, son muchas las mujeres dignas de admiración que, con esfuerzo y determinación, han sabido abrir caminos para las demás. Ya sean maestras, líderes comunitarias o madres que luchan día a día, su fortaleza y entrega son un ejemplo para mí.

Desea que todas las maestras de la comunidad 512 a la que con honor pertenece, que día a día tienen en sus manos la gran responsabilidad de formar el futuro de niños, niñas y adolescentes con entrega y pasión: recuerden que su labor va más allá de transmitir conocimientos. Siempre serán guías, modelos a seguir y sembradoras de sueños y esperanza.

Que ese amor y compromiso no desfallezca, porque cada enseñanza deja una huella imborrable en la vida de sus estudiantes.

¡Bélgica cree que con esfuerzo conjunto, podemos lograr una verdadera transformación!

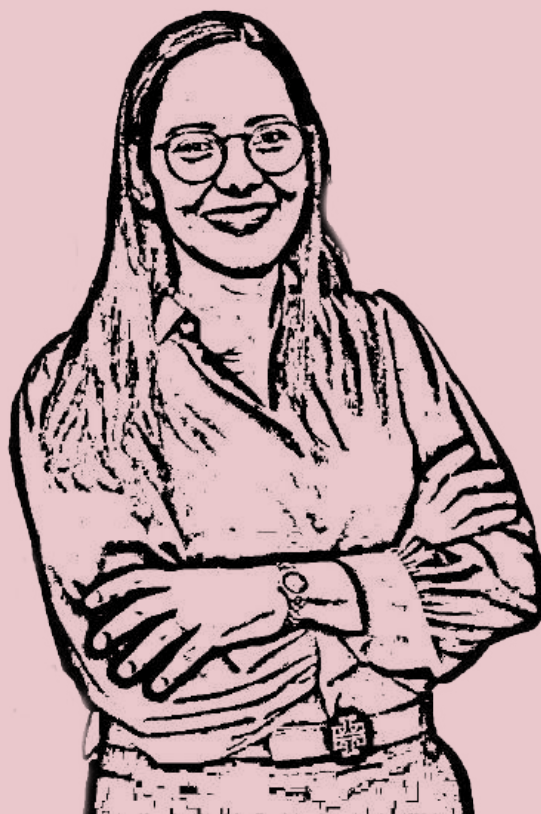
Carolina Troncoso

SUS VALORES

El servicio, la disposición para la escucha, la sensibilidad y la integridad.

Carolina piensa que en su vida hay varias mujeres que han sido de inspiración en diferentes momentos, desde maestras que le ayudaron a descubrir sus talentos hasta compañeras de trabajo y colegas que han sido motivación para seguir aprendiendo. Su gran inspiración en todo, es su mamá; Luz del Alba Veloz.

Carolina piensa que ser maestra es una plataforma valiosa para impactar positivamente la vida de niños, niñas y jóvenes; para ayudarlos a soñar y construir un futuro lleno de esperanza y posibilidades. Como mujer sabes que en algunos momentos puede ser difícil pero reconoces que es posible y lo sigues intentando. Hoy quiere llevar el mensaje a las maestras de que eso por lo que trabajas cada día, tus estudiantes lo reciben y florecerá en su momento.



Carolina es una persona que apuesta a la bondad, a la empatía y la voluntad para colaborar. En un mundo donde se dificulta ponerse de acuerdo, quiere pensar que es posible el consenso, la confianza, las muestras de afecto genuino. Piensa que también una de las mayores cosas que las mujeres regalan a la sociedad es la valentía; en los diferentes roles, como madres, como empleadas, como amigas, como hermanas, como líderes...las mujeres sostienen, acompañan, consuelan y guían.



Dahiana considera que su mayor aporte como mujer es vivir plenamente cada uno de sus roles con propósito y autenticidad. Es hija, hermana, esposa, amiga, maestra y profesional, y desde cada uno de estos espacios aprende, educa y transforma.

Dahiana Marte

SUS VALORES

Amor, responsabilidad y compromiso.

Muchas mujeres le han inspirado a lo largo de su vida, comenzando por su madre, María Rosario, una mujer amorosa, responsable y entregada a sus hijos. A lo largo del tiempo, ha conocido a muchas otras mujeres de gran valor que han dejado una huella. Como dice una frase: "Somos la construcción de quienes nos rodean."

Dahiana quiere decirles a todas las maestras de la comunidad 512 que vivan su rol desde su identidad como mujeres, permitiendo que sus valores, actitudes y habilidades se reflejen en su labor. La educación es una de las vocaciones más hermosas y un verdadero acto de servicio.

¡Trabajemos con pasión y compromiso, sabiendo que cada enseñanza deja una huella en cada niño, niña y adolescente!

Gaviana Borge

SUS VALORES

Integridad, compromiso y responsabilidad.

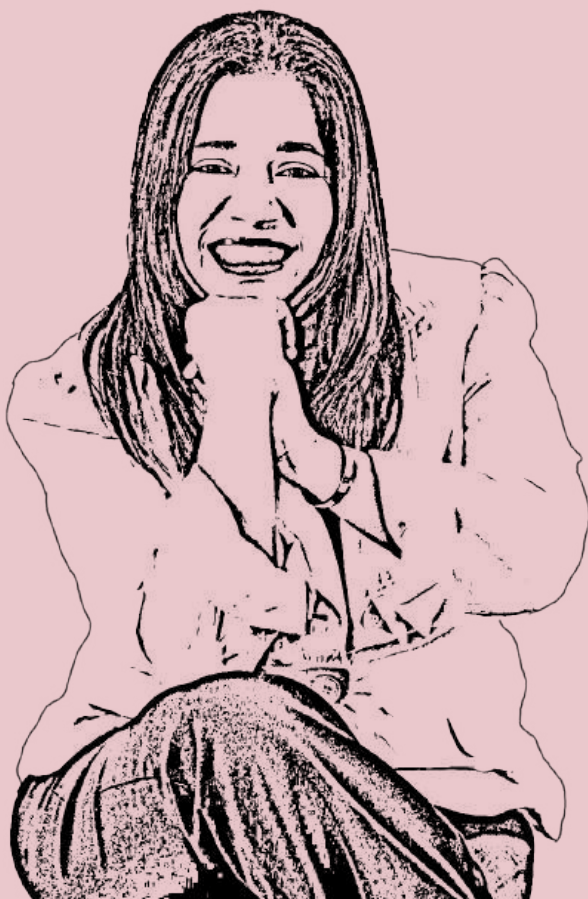
La mujer que más le ha inspirado ha sido su abuela, Carmela De La Cruz. A pesar de solo haber llegado a 8vo grado, sus tíos y su papá hablan de lo esencial que fue para ellos la ayuda de su abuela en toda su vida, pero principalmente en su área escolar. Ella les enseñaba desde lo que sabía y siempre procuraba que aprendieran.

Gaviana piensa que la educación es una herramienta poderosa de transformación, y como mujeres maestras existe la oportunidad de impactar vidas cada día. Hace un llamado a seguir impulsando el conocimiento con pasión, formando ciudadanos críticos y sembrando semillas de cambio en cada estudiante que pasa por nuestras aulas.

¡Juntas, construimos un futuro mejor!



Gaviana se reconoce como una mujer entregada, responsable y buena ciudadana, entiende esto como un aporte a la sociedad. Considera que su mayor aporte es contribuir a la educación y al crecimiento de las personas, especialmente de los jóvenes. Como educadora, reconoce que ya es una mujer de valor y como futura maestra, seguirá aportando e inspirando a otros y siendo un ejemplo.



Grisel entiende que uno de los mayores aportes de las mujeres a la sociedad es el que hacemos dentro de nuestra familia, como madres, esposas e hijas. Expresa que, con nuestro trabajo y dedicación, ayudamos a construir y fortalecer la sociedad y su cultura.

Grisel Feliz

SUS VALORES

Solidaridad, lealtad, compromiso y resiliencia.

Una personalidad que la ha inspirado es la escritora y maestra dominicana Salomé Ureña. Ella fue una defensora incansable de la educación, especialmente para las mujeres. En una época en que las oportunidades para las mujeres eran limitadas, luchó por su derecho a acceder al conocimiento.

Grisel quiere expresar a las maestras de la comunidad 512 que tienen la capacidad de inspirar, motivar y empoderar a cada estudiante que pasa por sus manos. Su esfuerzo no solo forma profesionales, sino también seres humanos íntegros, preparados para enfrentar los retos de la vida. A través de su ejemplo, demuestran que la enseñanza va mucho más allá de los libros: se trata de sembrar semillas de conocimiento, respeto, solidaridad y justicia.

Gracias por su compromiso y por cada pequeño y gran logro alcanzado en sus aulas. Su labor es la base de una sociedad mejor, y el impacto que tienen en la vida de sus estudiantes es invaluable.

¡Sigamos adelante, con la certeza de que cada paso que damos es una inversión en un futuro lleno de posibilidades!

Isabel Knipping

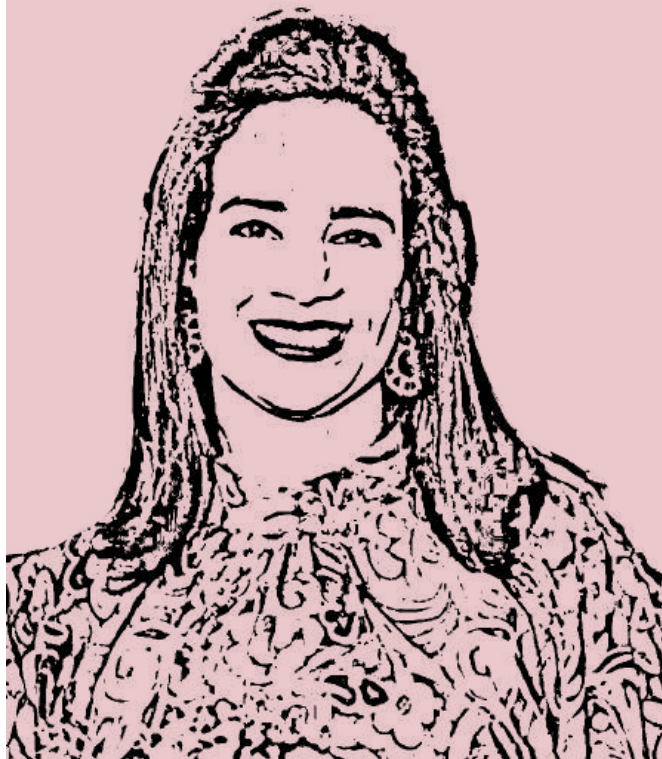
SUS VALORES

Integridad, responsabilidad y gratitud.

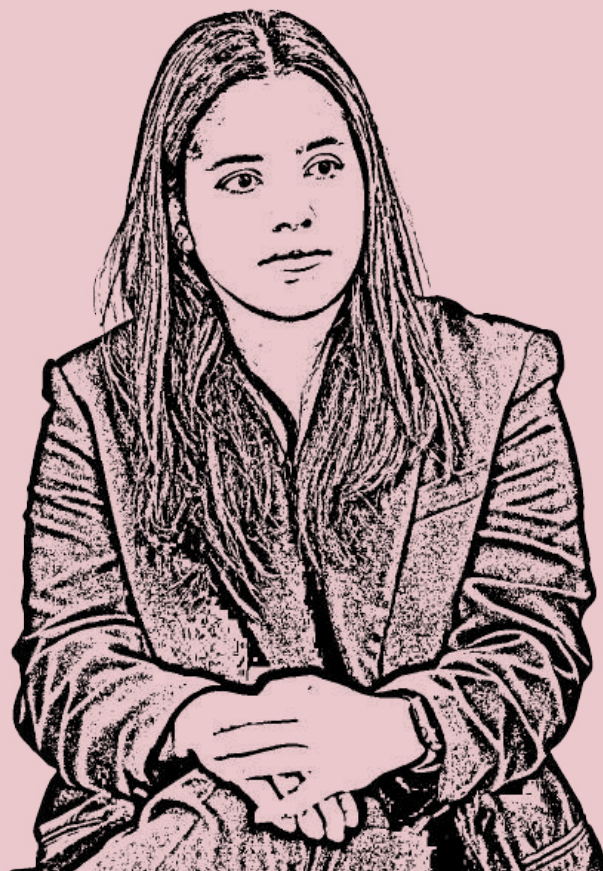
Su mayor inspiración definitivamente ha sido su mamá, Ivelisse Sanz, mujer abnegada y decidida a dar lo mejor de sí como una mujer integral: esposa, madre, hija, hermana y ente productivo en la sociedad. Persistente y con metas claras en su vida.

Isabel les exhorta a las maestras a que no desmayen ante el gran reto que tienen en sus manos. Cada siembra que hacen, como personas, como maestras, dará fruto en su tiempo.

¡Su esfuerzo no es vano, es valorado y admirado. A continuar con gozo en la hermosa labor que les tocó liderar. De ustedes depende el futuro de nuestra sociedad!



Isabel considera que el mayor aporte que hace como mujer es transmitir a sus generaciones los valores morales y cívicos con los cuales fue formada. Nuestra sociedad necesita dar el primer lugar a la familia para garantizar un buen desarrollo.



Laura siente que no ha tenido aportes relevantes hasta el momento. Sin embargo, sus amigos expresan que ella inspira a otras mujeres a seguir aprendiendo y desarrollándose y a que puedan crear espacios de expresión.

Laura Aristy

SUS VALORES

Ambición, libertad e independencia, justicia, aprendizaje y lealtad.

Las mujeres que la han inspirado durante toda su vida han sido su abuela Seneida y su madre Martha.

Laura piensa que como maestras, su legado va más allá del aula: está en cada estudiante que aprende, en cada mente que se abre y en cada semilla de conocimiento que siembran. Su trabajo no solo educa, también transforma.

¡Gracias por todo lo que hacen cada día!

Lisa Rubio

SUS VALORES

Vocación, empatía, compromiso y valentía.

Para Lisa, muchas mujeres han sido una fuente de inspiración, desde maestras que marcaron su camino hasta colegas y mentoras que, con su ejemplo, han demostrado el impacto de la educación en la sociedad. Entre ellas, menciona a su profesora Rossana Salazar, de sexto de primaria; a Mariana Souto-Manning y Tran Templeton, quienes fueron sus profesoras en la maestría; pero, sobre todo, a su madre, Laura Henríquez, quien también es docente.

Lisa piensa que ser maestra va más allá de enseñar; es acompañar, motivar y generar un impacto que trasciende el aula, dejando huellas en cada estudiante y en las futuras generaciones.



Para Lisa su aporte es contribuir a la educación y el desarrollo profesional de docentes, creando espacios de aprendizaje que transforman vidas. Como mujer, mi compromiso con la formación y el acompañamiento docente busca impactar no solo a quienes enseñan, sino también a generaciones de estudiantes que se beneficiarán de una educación más humana, inclusiva y de calidad.



Mirtha considera que su mayor aporte a la sociedad como mujer es su compromiso con la educación, con la infancia y con la transformación de ambos. Desde su rol como psicóloga y educadora, busca constantemente dar lo mejor de sí al servicio de su misión. Cree profundamente en el poder que tenemos para hacer el bien cuando realmente lo deseamos y luchamos por ello.

Mirtha Cabrera

SUS VALORES

Responsabilidad, empatía, vocación de servicio y perseverancia.

Sin lugar a dudas, su mayor inspiración ha sido su madre, quien también se llama Mirtha. Su dedicación y entrega a la familia, así como su profesionalismo, le enseñaron el valor del trabajo bien hecho y la importancia de estar presente para los demás. Cada vez que debe tomar una decisión, se pregunta si su madre estaría orgullosa de lo que va a hacer y, entonces, actúa en consecuencia.

Mirtha expresa que, como mujeres maestras, tienen un valor increíble. Exhorta que nunca subestimen el impacto de su labor, ya que tienen la capacidad de tocar el corazón de muchos niños y niñas y de marcar la diferencia en su futuro. Les invita a recordar siempre que esta es una gran responsabilidad, por lo que deben ejercerla con cuidado, con amor y, sobre todo, con alegría.

Nicole Leschhorn

SUS VALORES

Amor incondicional, empatía, resiliencia, solidaridad, bondad, confianza, honor, paz, respeto y sabiduría.

La mujer que le ha inspirado a lo largo de su vida definitivamente es Estela Chavarría, su abuela. Siempre ha luchado y trabajado para que su familia salga adelante, para que nunca les falte nada y para que sean felices disfrutando de unos taquitos hechos por ella con amor.

Nicole quiere decir: ¡Gracias! A las maestras de la comunidad 512.

Gracias por su dedicación, por su esfuerzo, por su entrega diaria. La gran labor que desempeñan en las aulas es un trabajo de amor, de compromiso y de paciencia. Son guía, inspiración y motor de cambio en la vida de sus estudiantes. Con cada lección, con cada gesto y con cada palabra siembran valores, construyen sueños transformando el futuro de nuestro país.



Nicole considera que su mayor aporte a la sociedad es el de brindar su esencia, brindar ese trato amable, esa delicadeza que nos caracteriza a las mujeres. La esencia de inspirar, de formar, la de llevar a cabo un acto de servicio, la de guiar y de transmitir paz y valores.



Sandra considera que el mayor aporte de la mujer, es dar vida. Y en ese dar, está el rol de acompañar a esa vida, guiarla y ser ejemplo.

Sandra Espaillat

SUS VALORES

Fortaleza, sensibilidad, empatía y determinación.

La mujer que más la ha inspirado es su abuela Sarah, con tres hijos, a los 30 años inició una carrera, destacándose de manera exitosa como madre y profesional, a pesar de ser divorciada, lo que era muy poco común hace 60 años.

Sandra piensa que dentro de cada mujer está la fuerza que necesita para mover las montañas que se le presentan en su andar. Exhorta a que las maestras crean en sí mismas, escuchen su propia voz, confíen en su capacidad de transformar, de crear y de liderar.

Cuando una mujer avanza, avanza el mundo...
¡Lucha, sueña y brilla!

Santa Altagracia (Marisol) Rodríguez

SUS VALORES

Humildad, compañerismo y compromiso.

Su mayor inspiración ha sido su madre, Viola Rodríguez, una mujer trabajadora y luchadora que le enseñó con su ejemplo el valor del esfuerzo y la perseverancia.

Marisol reconoce que las mujeres de la comunidad 512 son personas humanas, comprensivas y entregadas a su labor. Les anima a seguir adelante con el mismo compromiso y trabajo en equipo para alcanzar un objetivo común: la educación.



Marisol considera que como mujer ha desarrollado la tolerancia y su amor por ayudar al prójimo. A lo largo de su vida, ha aprendido que la empatía y la solidaridad son vitales para generar un impacto positivo en la sociedad. Su compromiso con el bienestar de quienes la rodean la motiva a contribuir con su tiempo, esfuerzo y dedicación.



Valerie expresa que el mayor aporte que hace como mujer a la sociedad es su capacidad para contribuir de manera significativa en todo lo que emprende. Siempre decidida a ser un ejemplo para los demás, demostrando que cuando hacemos las cosas con esfuerzo, podemos superar todos los obstáculos del camino.

Valerie Belliard

SUS VALORES

Respeto, confianza, empatía, justicia, compromiso.

La mujer que más ha influido en su vida y le ha inspirado profundamente es su madre. Ella ha sido y sigue siendo un pilar fundamental en su crecimiento, como persona, en su desarrollo emocional, espiritual y profesional. Desde pequeña, su madre ha sido su guía, su ejemplo y su mayor apoyo, inculcando valores que hoy son la base de quién es. Valores como la resiliencia, que le ha enseñado a levantarse ante las caídas; la empatía, para entender y conectar con los demás; la honestidad, como un principio irrenunciable en cada paso que da.

Otra figura fundamental en su vida ha sido su abuela, Matilde Morel, la mujer que la crió y que ayudó a educarla en el aspecto moral. Ésta le transmitió enseñanzas profundas sobre el respeto y la generosidad. Con su sabiduría y amor, Matilde Morel fue un faro de luz en su infancia.

Ambas le han demostrado que, aunque a veces sea necesario empezar desde cero, con esfuerzo, dedicación y perseverancia, es posible superarse y dar más del 100%.

Valerie nos comparte que admira profundamente el compromiso y la dedicación que las mujeres maestras de 512 demuestran en cada una de las labores que realizan. Su pasión por enseñar, su entrega incansable y su capacidad para inspirar a sus estudiantes son un verdadero ejemplo de profesionalismo y vocación.

Yaritza Cerón

SUS VALORES

Piensa que dentro de los valores que más le caracterizan son la lealtad, la responsabilidad y el compromiso.

A nivel personal, Yaritza piensa que su madre, Trinidad Maríñez, ha sido la mujer que más la ha inspirado. Desde siempre ha sido un modelo a seguir y una guía fundamental para lograr convertirse en la persona que es. También destaca a sus abuelas: su abuela paterna (Yolanda Cerón), quien, desde muy joven, con dedicación y compromiso, crió a sus cinco hijos, y su abuela materna (Elba Salcedo), quien asumió la gran responsabilidad de criar sola a sus dos hijos tras enviudar a una edad temprana. A nivel profesional, menciona a dos maestras que fueron fundamentales en su formación escolar y que le inspiraron a dedicarse a la educación y a velar por las generaciones futuras: sus queridas profesoras Angie (Ángela Español) y Petro (Petronila Dotel).

Para Yaritza ser docente es más que un trabajo. Es algo que se debe hacer por vocación, amor. Tener paciencia, amor y dedicación y confiar en que se transforman vidas, inspirando a los estudiantes a ser mejores cada día.

Gracias por educar, guiar e iluminar con su ejemplo.

¡Sigamos juntas, transformando el mundo con la educación!



Para Yaritza las mujeres son clave para la crianza y formación de las futuras generaciones y tienen mucho que ver con el proceso de enseñanza y el transmitir conocimientos tanto a nivel profesional como en casa.





Mujeres por la educación, cambiando el mundo desde las aulas

Hay una mujer que se levanta de madrugada, que muchas veces es también madre de familia, apoya a sus hijos y sale a la escuela, preparada, ilusionada pero también con mucha fuerza, enfrenta obstáculos pero conoce en la profundidad de su corazón las personas que dependen de ella, que cuentan con ella y la relevancia que tiene su labor cada día.

Esa mujer estudió para dedicar su vida a la educación, lo hace desde las aulas, conoce mejor que nadie las necesidades de los estudiantes, sus intereses y sus prioridades, ella es quien tiene la información más valiosa para la mejora continua, es una artesana y con entrega ayuda a los niños y las niñas en la construcción de sus sueños.



Ella es el eco vivo de Gabriela Mistral al declamar:

*“Niña, no te detengas en la puerta,
hay un libro esperando tu mano,
hay una luz que aguarda en la página,
hay un mundo que empieza en tu canto.”*

Una maestra, en una escuela, en el aula, en la dirección, en el equipo de orientación, en la coordinación del aprendizaje, es un faro de esperanza para los niños, las niñas, los jóvenes, las familias, la comunidad: nuestro país.

Trabajo digno, muchas veces silencioso, altamente valioso y delicadamente cercano, es la maestra esa luz que ilumina y enciende caminos.

El día de hoy, la maestra, además de vocación, se involucra en procesos de formación y aprendizaje para toda la vida, se compromete con desarrollo profesional, se actualiza, pertenece a comunidades de aprendizaje, lee y busca recursos para poder cubrir las expectativas cambiantes de sus estudiantes. Nuestro aplauso y nuestra admiración para ellas.

Se necesita un corazón valiente, una convicción profunda, una gran voluntad y determinación, para seguir el camino de la educación desde las aulas.

A ti maestra, gracias.



Ángela Silfa

SUS VALORES

Alegría, pasión, perseverancia, honestidad, responsabilidad, solidaridad.

Ángela es una mujer alegre, apasionada y extrovertida, con objetivos claros que le permiten alcanzar los resultados que se propone. Su amor por la enseñanza la llevó a convertirse en educadora, encontrando satisfacción en transmitir conocimientos, motivar y formar individuos capaces de construir su propio aprendizaje.

Para ella, la mujer ha desempeñado un rol fundamental en el desarrollo del país. Su creciente presencia en posiciones de liderazgo educativo es un claro indicador de progreso en la igualdad de género. A lo largo de su vida, ha sido inspirada por Salomé Ureña, pionera de la educación dominicana, y por su madre, quien le inculcó los valores que hoy la definen.

Desde su perspectiva, el futuro de la escuela radica en fomentar habilidades, pensamiento crítico y creatividad. Considera que el docente debe ser dinámico, responsable, colaborativo e innovador, manteniéndose siempre abierto a los nuevos cambios.



Brunilda Romero Ferreras

SUS VALORES

Honestidad, respeto, amor y tolerancia.

Brunilda Romero es una mujer guerrera con carácter, chispa y amor que viene desde abajo, como policía escolar en el centro educativo República de Belice. Los docentes le preguntaban si estudiaba y aunque estudiaba psicología industrial, ellos le decían que estudiara educación. Veían en ella el potencial por el trato que tenía con los niños. Ahí nace su vocación por la educación.

Una mujer que la ha inspirado en la educación es Jacqueline Malagón por su entrega y pasión por la educación.

Considera que el futuro de la educación desde su rol es más conocer la necesidad de cada uno de nuestros estudiantes para brindarles una enseñanza de calidad con los aportes tecnológicos, la innovación y la creatividad que cada uno necesita para lograr la educación que soñamos.





Carlita López

SUS VALORES

Servicio, responsabilidad, honestidad, dedicación, vocación.

Carlita López, originaria de Barahona, se desempeña actualmente como gestora del Centro Educativo Escuela Parroquial Salesiana Cristo Rey. Considera que el rol de la mujer dominicana es de gran relevancia, pues las mujeres han demostrado asumir con responsabilidad y dedicación cada una de sus tareas. Reconoce el valioso aporte de muchas mujeres al desarrollo del país, destacando la capacidad de liderazgo y entrega que han marcado la historia educativa.

La principal mujer que la inspiró fue su madre, cuyo ejemplo de entrega y vocación al servicio dejó en ella valores fundamentales como la honestidad y la responsabilidad. Además, maestras y maestros que influyeron positivamente en su vida contribuyeron a forjar la persona que es hoy.

Desde su visión, el futuro de la educación depende de fomentar valores como la responsabilidad, la dedicación y la vocación al servicio, elementos clave para impulsar una educación de calidad y garantizar el desarrollo integral de las futuras generaciones.

Carolina Cruz

SUS VALORES

Resiliencia, amor, empatía, pasión, perseverancia.

Carolina es una mujer luchadora de 30 años que, desde niña, soñó con ser maestra. Su vocación la llevó a estudiar Educación Primaria en el primer ciclo. Es amante de los niños y de la alfabetización. Su pasión es enseñar y aprender de todo lo hermoso que la vida le presenta.

Una de las mujeres que ha inspirado su vida es su maestra de Pre-Primario Chabela, ya que con su forma de enseñar le demostró lo que es sentir vocación y amor por lo que se hace, una mujer imponente pero de carácter suave y sutil.

Carolina, ve el futuro de la educación brillante, ya que el trabajo que se realiza desde la escuela es por y para que los niños aprendan y lo hagan para la vida. Considera que solo hacen falta más docentes por vocación, estudiantes motivados a aprender y más familias involucradas en los aprendizajes de sus hijos. Afirma que la educación está cambiando e innovando y estos resultados se están observando.





Colasina Marte

SUS VALORES

Fe, servicio, creatividad, solidaridad, entusiasmo, responsabilidad, liderazgo, trabajo colaborativo.

Colasina es una mujer soñadora, emprendedora y luchadora, cuya vida ha estado siempre ligada a la educación. Su trayectoria profesional refleja este compromiso, con estudios en orientación, terapia, gestión y un doctorado en educación. Actualmente, se desempeña como directora de un centro educativo de primera infancia, lidera con pasión y entrega.

Para ella, la educación no es solo una profesión, sino su vida. Su misión es formar, inspirar y transformar realidades a través del aprendizaje. Considera que el rol de la mujer en la educación dominicana ha sido fundamental y ha evolucionado significativamente, aunque aún enfrenta desafíos. Colasina, en su camino, ha encontrado inspiración en figuras como Salomé Ureña, Madre Teresa de Calcuta, Gabriela Mistral y Liliam Rodríguez, mujeres que han dejado un legado de entrega, liderazgo y vocación de servicio.

Piensa que la escuela debe convertirse en un espacio transformador, no solo para la adquisición de conocimientos, sino también para la formación de ciudadanos comprometidos con su entorno. Para lograrlo, considera esencial abordar desafíos como la innovación educativa, la educación inclusiva, el bienestar integral y la sostenibilidad ambiental.

Hilda Karina Abreu

SUS VALORES

Equidad, inclusión, respeto.

Hilda Karina ha crecido rodeada de educación y compromiso social. Su madre, Pura Sánchez, fue una de las fundadoras del Colegio Escuela Nueva en 1973, un centro que desde sus inicios ha apostado por una educación innovadora y democrática. De ella aprendió a nadar contra la corriente, a educar con equidad y a respetar la libertad de intereses y decisiones.

La mujer que más la ha inspirado ha sido su madre, Tía Purita, como todos la conocían. No solo dejó un legado en el ámbito educativo, sino que también le enseñó que el verdadero liderazgo es compartir oportunidades. Desde joven, le abrió las puertas para dejar su huella sin excluirla de la toma de decisiones, demostrando que la educación es una apuesta constante a la juventud.

Hilda Karina cree firmemente en la necesidad de una educación inclusiva. Considera que la articulación entre los centros educativos es clave para generar mejores resultados y transformar la cultura institucional. Para ella, la educación debe ser un proyecto de nación, no un proyecto político.

Sueña con una educación libre de estereotipos, que prepare para la vida en sociedad y no solo para el empleo. Quiere una educación que sume, que borre fronteras y que permita discutir los problemas sociales para encontrar soluciones reales.





Jana Gómez

SUS VALORES

Amor y servicio.

Jana Gómez es una mujer muy familiar. Ingresó a estudiar educación luego de ser madre de dos niñas con el motivo de ser ejemplo a seguir de ellas, además de que tuvo otro niño finalizando sus estudios. Educa porque ama a los niños, le gusta servir y su objetivo principal es contribuir a la mejora social, a valorizar el país y a reducir la delincuencia.

Una mujer que ha inspirado a Jana es su vecina Berta Briceida Vazques, una mujer soltera sin formación académica, que desde sus 8 años de edad veía como trabajaba para mantener 6 hijos sin ayuda del padre de estos, realizaba lavados y limpiezas en diferentes casas, y mientras jugaba en casa con sus hijas les veía sus manos sangradas de tanto lavar a mano y limpiar. Hoy en día todos sus hijos son profesionales.

Considera que el futuro de la educación es y será positivamente innovador, cambiante y próspero. Educar es su compromiso con su pueblo, en el cuál irá regando sus semillas en la sociedad. Por eso su lema en el centro educativo es, "Formar el niño y la niña de hoy, para qué sean el hombre y la mujer del mañana".

Jenniffer Tamarez

SUS VALORES

Servicio, amor, empatía, compromiso, lealtad, respeto, tolerancia, resiliencia.

Jennifer es una mujer soñadora, apasionada y servicial, que encuentra en cada persona una oportunidad para brindar apoyo y guía. Su misión es dejar huellas positivas en cada espacio donde se encuentre. Para ella, ser educadora significa escuchar, orientar y acompañar a los estudiantes, brindándoles no solo conocimientos, sino también apoyo y motivación para su desarrollo personal.

Jennifer considera que la mujer dominicana es un pilar fundamental en la educación, destacándose por su entrega, liderazgo y valentía. Su presencia en el sistema educativo ha sido clave para transformar la enseñanza y abrir caminos hacia una educación más inclusiva y equitativa.

A lo largo de su vida, varias mujeres la han inspirado, pero su mayor referente ha sido su madre, una mujer luchadora que, sin tener mucho, le ha dado todo. Además, reconoce el impacto de su abuela paterna, la Hna. Lourdes Orsini Oquendo, la Hna. Primitiva Rubio entre otras por su ejemplo de entrega y dedicación.

Desde su rol en la escuela, ve el futuro de la educación con esperanza y entusiasmo. Cree que el verdadero cambio vendrá de educadores comprometidos, empáticos y apasionados por su labor. Su misión es ser una luz en la vida de sus estudiantes, guiándolos y ayudándolos a descubrir su potencial para construir un mejor futuro.





Margarita Dargam de Despradel

SUS VALORES

Solidaridad, humildad y empatía.

Margarita Dargam es psicóloga, educadora y co-directora de La Casita de Colores, Centro de Estimulación y Educación Infantil. Desde niña, ha sentido una profunda pasión por la enseñanza, convencida de que la educación es la base de todas las profesiones y el pilar fundamental en el desarrollo de cada niño.

La mujer que le ha inspirado a lo largo de mi vida es la Madre Teresa de Calcuta. Su entrega incondicional, su servicio y su infinita humildad representan los valores que busca reflejar en su labor como educadora. Su legado le motiva a seguir trabajando con pasión y entrega, siempre poniendo el bienestar de los niños y sus familias en el centro de su labor.

En el futuro, visualiza una educación más inclusiva, innovadora y adaptada a las necesidades individuales de cada niño, donde el aprendizaje sea significativo y donde la familia juegue un papel activo en el proceso educativo. También considera fundamental la formación continua de los docentes y el fortalecimiento de programas que promuevan el desarrollo socioemocional, la creatividad y el pensamiento crítico desde edades tempranas.

Patria Sena

SUS VALORES

Amor, responsabilidad, humildad ,
solidaridad, honestidad, confidencialidad,
empatía.

Patria Sena es una educadora, temerosa de Dios entusiasta, optimista, extrovertida y visionaria. Estudió en la Escuela Normal Urania Montás, San Juan de la Maguana. Inició su carrera como educadora en el año 1981, en una comunidad rural muy distante, asumió su rol con gran responsabilidad y así nació su pasión por la educación. Ser maestra es su vocación.

Se ha sentido inspirada por su madre, un ser humano extraordinario. También por Doña Ligia Amada Melo de Cardona. Patria la considera un pilar en la educación dominicana.

Para la educación, augura un futuro con grandes éxitos. Opina que están haciendo su mayor esfuerzo para cambiar la conversación, para que sus estudiantes sean profesionales bien formados no sólo en conocimientos, sino también en valores, conviviendo en una sociedad más sana, en un clima de paz, fraternidad y armonía.





Ramona Florián González

SUS VALORES

Amor, fe, compromiso, responsabilidad, sensibilidad, vocación.

Ramona se considera una persona creada con el amor de Dios, llamada a amar y servir a los demás. Formada en valores cristianos desde su adolescencia, busca aplicarlos en su familia y comunidad, guiando su vida con principios de fe y solidaridad.

Su vocación la llevó a la psicología educativa, desde donde trabaja para el desarrollo integral de las familias. Consciente de la realidad de muchos hogares disfuncionales, encuentra en su labor una oportunidad para impactar directamente en la niñez y sus padres, fortaleciendo el aprendizaje y el bienestar familiar.

Ramona ha sido inspirada por Ana Elia Ferreras, fundadora de la Escuela Profesor Juan Bosch en Neyba, donde se alfabetizó. Recuerda a su primera maestra como una mujer de carácter fuerte, pero con un corazón sensible y humilde.

Desde su rol en la escuela, visualiza un futuro educativo con desafíos, pero también con oportunidades. Identifica la falta de conexión entre padres y escuelas como una debilidad clave a superar. Considera fundamental fortalecer el compromiso de ambos para mejorar el rendimiento académico y garantizar un futuro más prometedor para la nación.

Ramona Hernández Suriel de Mercado

SUS VALORES

Amor, responsabilidad, solidaridad, compromiso, dedicación.

Ramona Hernández Suriel de Mercado es una mujer dedicada a su familia, la educación y su labor en la iglesia. Aunque llegó a la docencia por falta de opciones, con el tiempo descubrió su verdadera vocación. Gracias a su esfuerzo, aprovechó becas y oportunidades de formación que le permitieron crecer profesionalmente y asumir mayores responsabilidades en el sistema educativo.

Desde joven, mostró su espíritu de servicio, colaborando en catequesis y alfabetización en su comunidad. Ingresó al sistema educativo en 1993 y, con constancia, continuó su preparación a través de cursos y diplomados. Su participación en un concurso internacional le abrió las puertas para dirigir una escuela, combinando su pasión por la educación con su interés en la gestión.

Inspirada por figuras como Ercilia Pepín, Salomé Ureña y las heroínas de la patria, valora el rol clave de la mujer en la educación. Aunque reconoce los desafíos del sistema, confía en su evolución y en la necesidad de estrategias innovadoras, reglas claras y la guía de Dios para alcanzar la excelencia educativa.





Rosalina Perdomo

SUS VALORES

Apertura para entender y atender a las necesidades educativas, respeto, creatividad, apertura y compromiso.

Rosalina Perdomo es educadora y directora de la Secundaria Babeque desde hace 34 años. Desde pequeña se ha involucrado en actos educativos. Fue voluntaria en una escuela en Moca, buscando aportar al aprendizaje y formación en valores de los niños, niñas y jóvenes. Desde siempre le ha llamado la atención lo que sucede en la escuela, las oportunidades que ofrece para los estudiantes y proponer mejoras a los procesos educativos. Siempre supo que quería ser maestra.

Una de las mujeres que le han inspirado a lo largo de su vida es una maestra de Moca llamada la Srta. Virginia. Ella tenía una escuela de varones llamada Santo Domingo Savio. Fue una gran fuente de inspiración para ella porque era una gran líder educativa. También admira mucho a Francette Calac de Armenteros quien es dueña y fue directora de Babeque Inicial y Primaria.

Rosalina considera que en educación existen muchos retos. Opina que aunque la escuela debe formar en valores fundamentales, como el respeto a la diversidad e individualidad, la honestidad y la solidaridad, las influencias externas no siempre están en sintonía con lo que se trabaja en el ámbito escolar. Por ello, cree que el futuro será cada vez más desafiante, pero está dispuesta a asumir este y otros retos con responsabilidad y compromiso.

Rosángela Cruz

SUS VALORES

Responsabilidad, respeto, empatía, solidaridad, honestidad, perseverancia.

Rosángela Cruz, es una maestra apasionada por la educación y el arte. Desde pequeña, sintió una profunda vocación por la enseñanza, inspirada por grandes maestras que marcaron su vida. Su amor por la educación nace de la convicción de que la enseñanza es una herramienta poderosa para transformar sociedades, abrir caminos y sembrar esperanzas en cada estudiante.

Considera que el rol de la mujer en la educación dominicana ha sido fundamental, pues las maestras son guías, líderes y agentes de cambio en la formación de las nuevas generaciones. A lo largo de la historia, las mujeres han demostrado su capacidad de inspirar, innovar y transformar la educación, enfrentando los desafíos con valentía y compromiso.

Hay dos mujeres han sido su fuente de inspiración: su abuela paterna, Doña Ángela Cruz, de quien heredó la fortaleza, el amor por la familia y la importancia del esfuerzo; y la profesora Yohany Núñez de Madera, una mentora excepcional cuya pasión por la enseñanza le mostró que ser docente va más allá de impartir conocimientos.

Desde su visión, el futuro de la educación en la República Dominicana depende del compromiso colectivo de docentes, estudiantes, familias y el Estado. Cree firmemente que, con una formación integral y el fortalecimiento del rol docente, se puede preparar lograr una mejor educación.





Sonia Sosa

SUS VALORES

Pasión, vocación, compromiso, responsabilidad.

Sonia Sosa es educadora, estimuladora del desarrollo infantil y psicóloga clínica. Ha dedicado su vida a acompañar a alumnos y familias en la maravillosa aventura de aprender y descubrir el mundo. Su labor está guiada por la pasión, la vocación y el compromiso con la educación. Es co-directora de La Casita de Colores.

Considera que el rol de la mujer en la educación dominicana ha sido transformador, desempeñando un papel clave en el desarrollo del país. Su mayor inspiración ha sido su abuela paterna, María Santillana, quien fue maestra de escuela pública. A través de su ejemplo de entrega y amor por la enseñanza, Sonia comprendió el impacto que un docente puede tener en la vida de sus estudiantes, más allá del conocimiento, brindando apoyo, orientación y motivación.

Desde su visión, el futuro de la educación debe centrarse en la formación integral de los estudiantes, fomentando el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración. Cree firmemente en el poder de los educadores para transformar vidas, asegurando que la enseñanza no solo transmite conocimientos, sino que también despierta la emoción por aprender y crecer en comunidad.

Verkis Amancio

SUS VALORES

Amor, respeto, responsabilidad, empatía, solidaridad, resiliencia.

Verkis se define como un ser humano en constante construcción, con el propósito diario de superarse, afrontar desafíos con una actitud positiva y vivir en gratitud hacia Dios y quienes le rodean. La educación es su pasión porque enseñar le permite aprender y transformarse, generando un impacto positivo en los demás.

A lo largo de su vida, ha sido inspirada por varias mujeres, entre ellas su madre, quien le inculcó valores a través del ejemplo; Ana María, su maestra, quien despertó en ella la vocación docente; y Esther, personaje bíblico que le enseñó la importancia de luchar por la justicia y el bienestar de los demás.

Desde su rol como coordinadora, visualiza un futuro esperanzador para la educación, donde las barreras que dificultan el aprendizaje en la infancia sean superadas y el uso de herramientas tecnológicas en los centros educativos tenga un mayor auge.

Verkis considera que la mujer dominicana brilla con luz propia en cualquier ámbito en el que tenga la oportunidad de participar. Independientemente de su origen, es capaz de alcanzar sus metas, sobreponerse a las adversidades y demostrar su fortaleza. Como dadora de vida, guía e instructora, desempeña un papel fundamental en la formación de futuras generaciones, impulsando la superación personal y colectiva.





Wara González

SUS VALORES

Innovación y empatía.

Wara es una educadora con más de 30 años de experiencia, apasionada por la enseñanza y convencida del aprendizaje continuo como motor de su vocación. Para ella, la innovación y la creatividad son esenciales en la transformación educativa y en el aporte de valor a las familias dominicanas. Su misión es crear experiencias educativas significativas y fomentar el desarrollo integral de sus estudiantes.

Es fundadora de Kids Create, y directora del American School of Santo Domingo.

Cree en la importancia de revalorizar la profesión docente, formando maestros comprometidos y capaces de innovar. Considera clave la colaboración entre centros educativos para mejorar la calidad de la enseñanza.

Wara destaca el papel fundamental de las mujeres en el sector educativo y se inspira en figuras femeninas que han influido en su camino. Este año, su objetivo es seguir apoyando el desarrollo socioemocional de las familias y reimaginar la educación en República Dominicana.

Hermana Yanet

Procedente de Colombia, la Hermana Yanet llegó a Santo Domingo en 1992. Con una licenciatura en educación y formación en gestión educativa, incluyendo un programa en Barna, dedicó su vida al servicio educativo. Desde la apertura de la Escuela Básica Nelly Biaggi, trabajó en la institución y, para el año 2009, asumió el cargo de directora.

Fe y Alegría le encomendó la dirección de ambas escuelas, Nelly Biaggi y Manuel del Cabral, un desafío que enfrentó con determinación. Consciente de las dificultades, decidió conformar un equipo de gestión para fortalecer su liderazgo.

Al llegar a la Escuela Manuel del Cabral, se encontró con una infraestructura en estado crítico: aulas sin luz, paredes deterioradas, acumulación de basura y un sistema de agua inoperante. Además, la escuela contaba con 25 empleados en nómina que nunca asistían a trabajar. A esta difícil situación se sumó la resistencia inicial a su nombramiento, manifestada por algunos sectores de la comunidad educativa.

A pesar de los obstáculos, la Hermana Yanet asumió el reto con compromiso y visión, impulsando mejoras en la infraestructura y la gestión escolar. Su liderazgo marcó una transformación en la institución, consolidando su legado en el ámbito educativo.





Yessenia Wilson De Los Santos

SUS VALORES

Solidaridad, respeto, colaboración, perseverancia, humildad, amor al prójimo.

Yessenia Wilson De Los Santos es una mujer de gran determinación que, a pesar de crecer en una comunidad de escasos recursos, siempre tuvo claro que la educación sería su camino para superarse y ayudar a otros. Su amor por la enseñanza y la infancia la llevó a convertirse en educadora, convencida de que puede marcar la diferencia en la vida de sus estudiantes.

Para Yessenia, la mujer desempeña un papel clave en la educación dominicana, contribuyendo al desarrollo de la sociedad y al empoderamiento femenino. Su mayor inspiración ha sido su madre, una mujer luchadora que, a pesar de las adversidades, nunca se rindió y trabajó incansablemente para que sus hijos tuvieran acceso a una mejor educación.

Con una visión optimista del futuro, Yessenia cree que la educación transforma vidas cuando se ejerce con amor y compromiso. Está convencida de que cada persona puede aportar al fortalecimiento del sistema educativo y que la clave del éxito está en formar ciudadanos íntegros que contribuyan al bienestar de la sociedad.

Yudelka Balbi Burgos

SUS VALORES

Honestidad, responsabilidad, trabajo y persistencia.

Yudelka es directora de la escuela Farrell Martín Romero. El destino la llevó a estudiar educación, inicialmente por necesidad económica, ya que fue madre y padre de tres niños. Con el tiempo, se enamoró de la educación y, si volviera a nacer, la elegiría nuevamente.

En su vida ha admirado mucho a las Hermanas Mirabal, porque fueron muy adelantadas para su época y por ellas fue marcada la historia dominicana. Afirma que el rol de la mujer en la educación dominicana es fundamental, ya que siente que son educadoras innatas, porque desde que tienen hijos comienzan a educar.

Considera que la educación dominicana cada día va mejorando y que la escuela tiene un rol fundamental en ellos por su gran responsabilidad en cuanto a la integración de los estudiantes y de toda la comunidad.





Mujeres del mundo inspirando a lo largo de la historia a mujeres dominicanas por la educación

Las referencias y la inspiración siempre son clave para el crecimiento, el desarrollo y las múltiples posibilidades que el mundo tiene a nuestra disposición.

Muchas mujeres en el mundo, en distintas épocas y desde distintos espacios, aportando conocimiento, ideas y propuestas para una educación de calidad como derecho fundamental de niños y niñas.

Mujeres que nos han inspirado, motivando la búsqueda constante de conocimientos, competencias y metodologías que aporten a la educación.

Una clara referencia de cómo se construye el pensamiento, de donde parten las ideas, cómo se conectan las necesidades con las soluciones, de tal manera que cada maestra pueda llevar a su contexto, dando respuesta a las necesidades cambiantes de los estudiantes.



Emma Willard (1787 – 1870)

Fue una profesora y activista estadounidense que dedicó su vida a la educación y a la defensa de los derechos de las mujeres. Durante años, esta profesora luchó para conseguir la igualdad en el acceso a la enseñanza y consiguió fundar el Seminario Femenino Troy en 1821, la primera escuela de educación superior para mujeres.



Susan Brownell Anthony (1820 – 1906)

Docente y activista estadounidense que luchó por los derechos de la mujer, especialmente por el derecho al voto. Participó en el movimiento sufragista, promovió campañas para derogar leyes discriminatorias y fundó la National Woman Suffrage Association. Defendió la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, promoviendo el empoderamiento y la participación activa femenina en la toma de decisiones.



Rosa (1866–1951) y Carolina (1870–1945) Agazzi

Estas hermanas, pedagogas italianas y creadoras del Método Agazzi. Trabajaron en el ámbito de la primera infancia (0 a 6 años) y se centraron en la educación a través de la vida cotidiana, el uso de materiales reciclados todos los niños y niñas pudieran encontrar en sus casas y que no tuvieran coste alguno, ya que ellas se dedicaron a la labor pedagógica con infancia de pocos recursos.



Helen Keller (1880–1968)

Fue una destacada escritora, activista y educadora, famosa por ser la primera persona sorda y ciega en obtener un título universitario. Su historia inspiró nuevas metodologías para la educación de personas con discapacidad, destacando la importancia de la inclusión. Su mayor aporte al ámbito educativo fue su trabajo en la enseñanza a personas con discapacidades sensoriales.



María de Maeztu (1881- 1948)

Fue una pedagoga y humanista española que enseñó en escuelas públicas y dirigió el Lyceum Club Femenino. Autora de publicaciones sobre ética pedagógica, centró su labor en promover la emancipación y el empoderamiento de las mujeres a través de la educación, siendo reconocida con el título de doctora honoris causa por diversas universidades.



Rosa Sensat (1893-1961)

Fue una educadora y pedagoga que tuvo un rol muy importante en la creación de la escuela pública catalana del siglo XX que, entre otras cosas, buscaba garantizar la formación de las niñas y mujeres de clase obrera. Su meta era crear un ambiente escolar parecido al de un hogar que favoreciera el crecimiento personal de las niñas, haciendo especial hincapié en las enseñanzas de carácter científico.



Gabriela Mistral (1889-1957)

Fue la primera latinoamericana en ganar el Premio Nobel de Literatura en 1945. A lo largo de su vida, defendió la educación como una herramienta clave para la igualdad y trabajó en la reforma educativa en varios países de América Latina. Su vida y obra se caracterizan por un profundo amor hacia la infancia y la educación, especialmente en lo relacionado con el bienestar de los niños y las mujeres.



Olga Cossettini (1898- 1987)

Fue una maestra y pedagoga argentina que, junto a su hermana Leticia, transformó la escuela tradicional. Cossettini impulsó una reforma educativa profunda, buscando que los niños fueran protagonistas de su aprendizaje, respetando sus personalidades y eliminando barreras entre la escuela y la comunidad, rechazando todo tipo de discriminación.



María Montessori (1870–1952)

Educadora y médica italiana, creadora del Método Montessori, un enfoque que fomenta el aprendizaje autónomo a través del descubrimiento y el uso de materiales sensoriales. Su enfoque rompió con el tradicionalismo educativo de su época al promover la idea de que los niños deben ser vistos como sujetos activos en su proceso de aprendizaje.



Emilia Ferreiro (1948–2023)

Psicopedagoga argentina. Discípula de Piaget, desarrolló investigaciones sobre el proceso de adquisición de la escritura en los niños. Es una de las principales referentes en el campo de la psicología y la pedagogía infantil, especialmente en el área de la alfabetización. Su investigación sobre cómo los niños aprenden a leer y escribir revolucionó el enfoque tradicional de la enseñanza, promoviendo una visión constructivista y cognitiva del aprendizaje.



María Elena Walsh (1930–2011)

Fue una destacada escritora, cantante y compositora argentina, cuya obra revolucionó la literatura infantil. A través de la poesía, la música y el humor, transformó la manera de enseñar a los niños, promoviendo un enfoque lúdico y crítico. Sus canciones y libros no solo entretuvieron, sino que también transmitieron valores, utilizando la música como una herramienta educativa clave.



Maya Angelou (1928–2014)

Escritora, poeta, activista y educadora estadounidense. Promovió la educación como una herramienta de empoderamiento, especialmente para las comunidades marginadas. Se destacó por abordar temas de identidad, racismo, género y resistencia. Su autobiografía *I Know Why the Caged Bird Sings* (1969) marcó un hito en la literatura afroamericana y en la educación, al visibilizar las experiencias de las mujeres negras y su lucha por la justicia.

Zulu Sofola (1935 – 1995)



Fue la primera dramaturga nigeriana publicada y la primera profesora de teatro en África. Tras formarse en Virginia, enseñó en la Universidad de Ibadan y en la Universidad de Ilorin, donde fue Jefa del Departamento de Artes Escénicas. También fue cantante, bailarina y prolífica dramaturga, creando obras que fusionaban elementos tradicionales y modernos africanos, abordando conflictos entre el tradicionalismo y el modernismo, y la supremacía masculina.

May Lorna O'Brien



Educadora australiana de origen aborigen nacida en Laverton, fue la primera mujer originaria conocida en Australia Occidental en graduarse en una institución pública superior. Ejerció su labor pedagógica en distintas instituciones públicas durante 25 años, llegando a convertirse en una figura influyente en la política educativa debido a su labor profesional en el Ministerio de Educación de Australia Occidental y en la Sección de Educación de Originarios.

Malala Yousafzai (1997)



Activista paquistaní y Premio Nobel de la Paz, defensora del derecho a la educación de las niñas en su país y en el mundo. Su lucha ha inspirado movimientos globales para garantizar una educación equitativa y de calidad para todas. Se convirtió en un símbolo internacional de esta causa después de sobrevivir a un atentado en 2012, cuando fue atacada por los talibanes por oponerse a las restricciones impuestas a la educación femenina en Pakistán.

“Enseñar es aprender dos veces” dijo Hostos sin equivocarse, quien fue un pedagogo puertorriqueño, de gran influencia para las mujeres – maestras, desde las raíces de la educación dominicana hasta hoy.

Hostos reconoció en la mujer una antorcha vital, capaz de que en el transcurso del tiempo y con su inagotable resiliencia reflejaba la convicción de que un pueblo educado por mujeres educadas, será un pueblo que crece fuerte y en virtud.

El recorrido de estas páginas nos ha dejado un gran aprendizaje, que a su vez se ha convertido en un profundo deseo de conocer mejor y con mayor profundidad los aportes de tantas mujeres a lo largo de la historia de la educación dominicana, que siguen siendo, hasta el día de hoy, baluarte de nuestra patria.

Mujeres en esta edición

Abigaíl Mejía
Alejandrina Germán
Alicia Guerra Gerónimo
Altagracia Henríquez Perdomo
Amelia Vicini
Ana Dolores Guzmán
Ana Elena Seijas
Ana Josefa Puello
Ansell Scheker
Ángela Español
Ángela Silfa
Aniana Ondina Vargas Jáquez
Arelis Rodríguez
Argentina Henríquez
Arleen Román
Besaida Santana (doña Manola)
Brunilda Romero Ferreras
Bélgica Reynoso
Carlita López
Carmen Gálvez
Carolina Cruz
Carolina Troncoso
Catalina Andújar
Catalina Pou
Catherine Piña
Colasina Marte
Cristina Rivas
Dahiana Marte
Dinorah García Romero
Divina García Vásquez

Elisa Elena González
Elvira De la Cruz
Emilia Ferreiro (1948–2023)
Emma Polanco Melo
Emma Willard (1787 – 1870)
Ercilia Pepín
Esther Frías
Eva María Pellerano de Castro
Evangelina Rodríguez Perozo
Evarista Matías
Gabriela Mistral (1889–1957)
Gaviana Borge
Grisel Feliz
Helen Keller (1880–1968)
Hermana Yanet
Hilda Karina Abreu
Isabel Knipping
Ivelisse Prats Ramírez
Jacqueline Malagón
Jana Gómez
Jenniffer Tamarez
Johanna Elías
Josefina Padilla Deschamps
Josefina Pimentel Valenzuela
Katherine Durán
Las Hermanas Roques Martínez
Laura Abreu
Laura Aristy
Laura Calventi
Leonidas Germán

Leonor M. Feltz
Ligia Amada Melo
Ligia Pérez
Lisa Rubio
Luisa Ozema Pellerano
Magaly Pineda
Malala Yousafzai (1997)
Margarita Dargam de Despradel
Margarita Heinsen
María Amalia León
María de Maeztu (1881- 1948)
María Elena Walsh (1930-2011)
María Montessori (1870-1952)
Maya Angelou (1928-2014)
May Lorna O'Brien
Mercedes Aguiar
Mercedes Hernández
Milagros Ortiz Bosch
Minerva Mirabal
Minerva Vincent
Mirtha Cabrera
Nancy Patricia Canó
Nelly Biaggi
Nicole Leschhorn
Nurys González
Odile Camilo
Olga Cossettini (1898- 1987)
Patria Sena
Patricia Matos
Penélope Melo

Pura Sánchez
Ramona Florián González
Ramona Hernández Suriel de
Mercado
Rosa (1866-1951) y Carolina (1870-
1945) Agazzi
Rosa Kranwinkel
Rosalina Perdomo
Rosa Sensat (1893-1961)
Rosángela Cruz
Salomé Ureña
Sandra Espaillet
Santa Altagracia (Marisol)
Rodríguez
Sarah González
Saschia Seibel
Sonia Sosa
Sor Ana Julia Suriel
Susana Doñé Corporán
Susana Michel
Susan Brownell Anthony (1820 –
1906)
Valerie Belliard
Verkis Amancio
Wara González
Yaritza Cerón
Yessenia Wilson De Los Santos
Yudelka Balbi Burgos
Zulu Sofola (1935 – 1995)

INSTITUTO
512



@instituto 512